

BOLETÍN DE PASTORAL

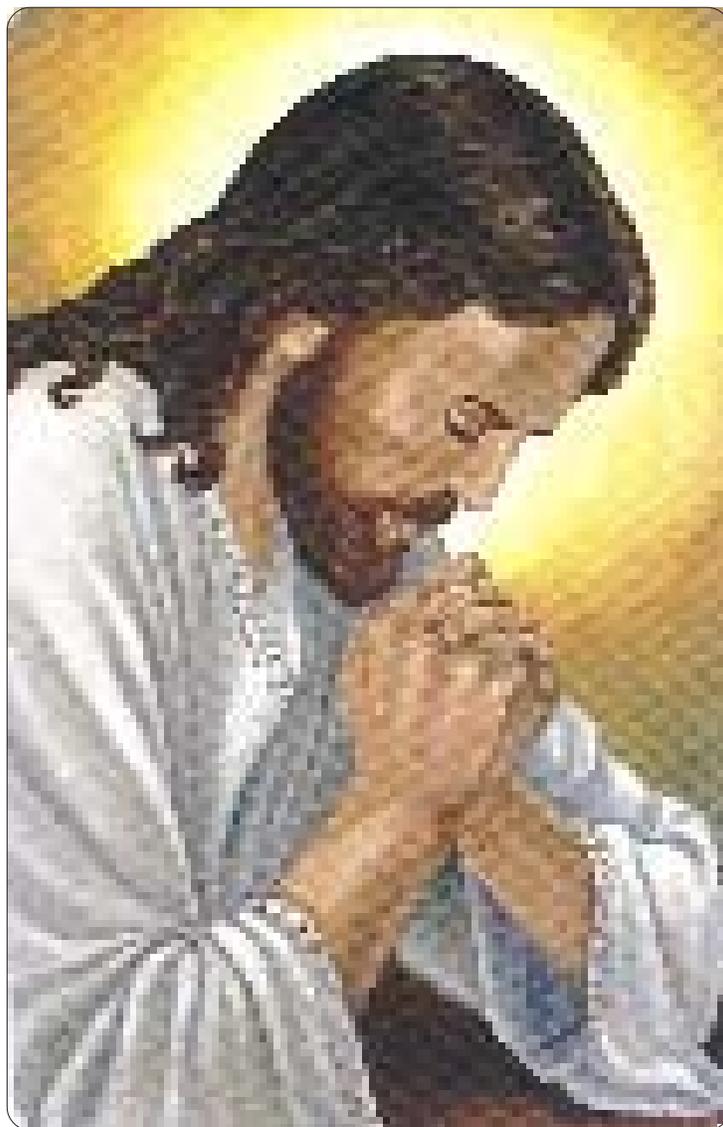
Revista Diocesana Mensual

San Juan de los Lagos, Jal.

Noviembre de 2001

Nº 232

NOVIEMBRE: MES DE LOS JÓVENES CON CRISTO



IMPULSAR LA NUEVA EVANGELIZACION
EN EL AÑO DE LA VIDA,
PARA DEFENDER, PROMOVER Y VALORAR LA VIDA HUMANA

SUMARIO

EVANGELIZACION:

Semana de Adolescentes y jóvenes 1

ADVIENTO-NAVIDAD:

Posadas 2001 17

Retiro de Adviento para catequistas 35

Temas para las fiestas patronales 42

VIDA DIOCESANA:

Crónica del Congreso de la Vida 54

Mensaje de Apertura del Sr. Obispo 56

Actas de la reunión del Consejo Diocesano de Pastoral:

- 27 de agosto al 1 de septiembre 58

- 11 al 13 de octubre 61

SINODO DE LOS OBISPOS:

- Inauguración 67

- Mensaje final 73

- Homilía de Juan Pablo II al clausurar el Sínodo de los obispos 78

VARIOS:

Noviembre: Onomásticos, Aniversarios de ordenación y defunción 80

Agenda de Noviembre *Contraportada*

Centro Diocesano de Pastoral

Morelos 34.

Apartado Postal 21

Tel. (3) 785-0020 Fax. (3) 785-0171

Correo-E: cpastoral@redial.com.mx

47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Responsable:

**Equipos de Evangelización.
Familia**

SEMANA DE ADOLESCENTES Y JÓVENES

2001-2002



*“Año
de
la
Vida”*

Objetivo General:

IMPULSAR LA NUEVA EVANGELIZACION,
EN EL AÑO DE LA VIDA, PARA DEFENDER,
PROMOVER Y VALORAR LA VIDA HUMANA

Objetivo de los 5 temas:

1. Descubrir la verdadera dimensión de la vida, para tomar una decisión a favor de lo que la promueve y la acrecienta.
2. Descubrir la grandeza de la paternidad y maternidad humana, para responsabilizarse en el ejercicio de la sexualidad.
3. Redescubrir las consecuencias del derecho a la vida, como mandato divino y como exigencia humana, para evitar y denunciar todo atentado a la vida.
4. Propiciar un encuentro con Cristo, en un ambiente de adoración eucarística, para experimentar la verdadera vida y pedirle sanación interior.
5. Ser conscientes del gran valor de la vida, para que la amemos, la defendamos, y la promovamos, a ejemplo de Cristo Vivo, que dio su vida en rescate por la multitud.

TEMA 1

DISFRUTEMOS LA VIDA

**OBJETIVO:**

Descubrir la verdadera dimensión de la vida, para tomar una decisión a favor de lo que la promueve y la acrecienta.

UBICACIÓN:

El mundo está lleno de vida: plantas, aves, insectos, animales y seres humanos; es preciso sentir la alegría de vivir en un mundo lleno de vida. En estos días descubriremos el sentido que tiene la vida, sobre todo en esta día, en que nuestro tema se llama “disfrutemos la vida”.

¿En verdad vale la pena vivir?

CANTO:

*ENTRE TUS MANOS ESTÁ MI VIDA SEÑOR
ENTRE TUS MANOS PONGO MI EXISTIR;
HAY QUE MORIR PARA VIVIR,
ENTRE TUS MANOS CONFIO MI SER*

*Si el grano de trigo no muere,
si no muere, solo quedará;
Pero si muere, en abundancia dará
un fruto eterno que no morirá.*

ORACIÓN:**SALMO “UN CORAZÓN SINCERO”**

Levántate, Señor, en tu bondad y misericordia y acércate al corazón de los hombres.

Quita la venda de los ojos que no ven sino en tinieblas, hablando al corazón del hombre soberbio y violento.

Surge, Señor, como una llama viva, en medio de la tierra

Y atrae hacia ti los hombres, hijos tuyos, que vive sin conocerte.

Despierta ya, Dios mío, ponte en pie y camina hacia nosotros,

tú que eres el Señor del hombre y de la historia.

Despierta ya el corazón del hombre, golpeado por el pecado

Y acógenos a todos como hermanos en tu gran tienda.

Oh Dios, Señor de todos los pueblos, Señor de las naciones,

derriba las murallas, destruye los muros y abre puertas y ventanas, para que el sol entre de tu amor y tu justicia unifique la tierra.

Oh Dios, danos un corazón justo como un corazón sincero, que busque el bien de todos y no se esconda en el egoísmo.

Oh Dios, danos un corazón inocente y limpio, capaz de olvidarse de sí y preocupado por los hermanos.

Que cese la maldad del hombre pervertido y desfigurado;

que no triunfen los planes del hombre de corazón de piedra;

danos un corazón de carne, abierto a la amistad y a la ayuda,

tú que conoces el interior del hombre y llegas hasta sus entrañas.

Oh Dios, tú que eres justo; tú que eres santo, danos un corazón sincero.

Haz camino hacia los hombres que te buscan con limpio corazón

Y que se empeñan en establecer en el mundo la paz de tu reino;

sé tú, oh Dios, el escudo que nos cubra y nos proteja,

sé tú el salvador y liberador de los corazones rectos, salva el corazón del hombre, de la tiniebla de la mentira;

salva el corazón del hombre, de la dureza del viejo orgullo;

salva el corazón del hombre, de la apatía y mediocridad.

Oh Dios, Dios nuestro, acoge nuestro corazón que tiembla ante el poder del mal, que ha hecho el nido en el barro del mentiroso;

y danos fuerza, sé tú nuestro escudo, en la hora de la prueba,
 y defiéndenos del mal, del diablo que dispersa y divide.
 Señor, tu conoces la fragilidad de nuestro ser, tocado por el pecado;
 Tú conoces la fuerza de la tentación cuando llama a nuestra puerta;
 Tú conoces la debilidad de nuestras vidas cuando sufren la crisis;
 Ven, Dios nuestro, que a ti nos acogemos; ven y sálvanos.
 Libéranos y que nadie arrebate como un león nuestra vida.
 Perdónanos cuando estábamos lejos de tu verdad y tu gracia.
 Danos un corazón abierto al perdón a y a la misericordia.
 Y que nunca nos creamos mejores que ninguno de nuestros hermanos.
 No nos dejes, Señor, caer en la fosa, bajar a lo hondo del abismo;
 No permitas que nuestro pie sea atrapado en los lazos de la muerte;
 Allana nuestro camino y alientanos en la hora del cansancio.
 Aquí estamos, Señor, unidos como un solo pueblo que te ama;
 Aquí estamos, Señor, abiertos a los hombres y nunca sobre nosotros cerrados;
 Aquí estamos, Señor, pobres, humildes, como niños que necesitan la ayuda de tu mano materna que acompañe nuestros pasos.
 Te damos gracias, Señor Dios, Señor de la historia y del hombre,
 te damos gracias porque eres justo, eres bueno, eres santo;
 Oh Dios, todo poderoso, único Señor de cuanto existe y vive,
 ti elevamos desde nuestro corazón sincero, nuestra oración.



VEAMOS:

Tipo sociodrama, un grupo de muchachos se propone a disfrutar la vida.

1er. Acto. Muchos pensamos en la vida.

2do. Acto. Están hastiados, algunos enfermos, alguien ya se suicidó o está en la cárcel. Se preguntan; De verdad, **¿Qué sentido tiene la vida?**

• **Qué se da en nuestra comunidad; cuáles formas falsas de disfrutar la vida son las más comunes.**

Análisis sobre las muchas parrandas y poca satisfacción, evadirse en ruidos (discotecas, bailes, música ruidosa, etc.) gastos en fiesta, vicios, codicia de sexo, dinero, fama, poder a cambio de problemas, enfermedades, falta de sentido de la vida.

Falta la vida nueva, vida en Cristo; los cristia-

nos tenemos una vida superior, maravillosa, de gran energía, que es la vida del Espíritu, que nació el día de nuestro bautismo; nos da fuerza y valor para vencer las dificultades y resolver los problemas y que se realizará plenamente en el cielo.

Hombre Viejo	Hombre Nuevo
Orgullosa (a)	Sincero (a)
Sensual	Casto (a)
Egoísta	Generoso (a)
Interesado (a)	Trabajador (a)
Perjuicioso (a)	Fiel
Envidioso (a)	Piadoso (a)
Celoso (a)	Empeñoso (a)
Resentido (a)	Amable
Curioso (a)	Verdadero (a)
Materialista	Desprendido (a)
Frío (a)	Alegre

PENSEMOS:

Deuteronomio 30, 15-20. “Hoy pongo ante ti la vida y la muerte.

Lucas 9,23-25. ” ¿De qué le sirve al hombre ganar todo el mundo, si pierde su alma?”

¿QUÉ ES LA VIDA?

1.- Es un Don: Te han regalado la vida. Es cierto que no te han preguntado si querías nacer en tal lugar, de tal familia y en tal tiempo determinado. Has despertado viviendo en el seno de una familia concreta y en un lugar y tiempo determinado.

Tu vida es el gran don que contiene en sí todos los demás dones que irás recibiendo a través de tu existencia. Y como todo don es fruto del amor, es fácil concluir que tu vida es producto del amor de dos personas. La prueba de que ese amor ha sido generoso, es la realidad que tú vives. De ahí que tu vida sea algo hermoso, maravilloso e importante, pues todo lo que procede de un amor personalizante es así. Por eso debes amar tu vida, cuidarla, defenderla y protegerla. Por lo mismo, el mayor insulto que puedes hacer a tu vida es dejarla pasar o vivirla “sin sentido”. Siendo un regalo tan “extraordinario”, merece una exquisita atención.

2.- Es un Préstamo: La Psicología actual dice que el hombre, al nacer, no es más que un proyecto. Nadie nace hecho y acabado, sino que tiene que realizarse a lo largo del tiempo en que exista en este mundo. Por lo mismo, la vida es como un préstamo que se nos ha dado para que negociemos y hagamos fructificar. No eres, adolescente que nos lees, dueño absoluto de tu vida, en el sentido de que puedas hacer con ella lo que quieras, sin tener que responder ante nadie de tus acciones. Eres simplemente un administrador de la vida que se te ha dado; que estás obligado a negociar con ella, a trabajar y colocarla allí donde pueda rendir más y mejores beneficios.

3.- Es una tarea a realizar en el mundo presente: Se te obliga a realizar en este mundo el proyecto de vida que se te dio. No te conviene querer vivir tu vida en un mundo idealista y lleno de fantasía. La tienes que vivir en este mundo, en la actual sociedad, con sus ventajas e inconvenientes.

4.- Es una responsabilidad personal: Todo hombre tiene derecho a la vida, reza la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Pero hay que añadir que todo hombre tiene el derecho de vivir como persona la vida humana. El hombre, si se diferencia de los demás animales, tiene que hacer efectiva esta diferencia,

viviendo la vida como persona, no como otro ser cualquiera. La vida se convierte en una gran responsabilidad, pues depende de ti que sea “humana” o “infrahumana”. Opta por la vida, para que, dándole sentido, puedas ser feliz.

ACTUEMOS:

Valores, satisfacción de facultades superiores.

La vida tiene un sentido que tienes que descubrir personalmente. ¿Has tomado en tu vida el tren que hace falta o te contentas simplemente con elegir un vagón confortable?.

1.- ¿Para ti qué es la vida?

2.- ¿Qué significa para ti vivir?

3.- ¿Por qué la vida es bella?

CELEBREMOS:
TESTIMONIO Y ORACIÓN:

Vale la pena vivir, rescate de la propia vida.

SENTIRSE DESCUBIERTO Y RECONOCIDO.

Descubrir que somos conocidos por Dios, que no estamos hablando a una pared o a alguien que no sabe nada de nosotros, sino a alguien que nos conoce íntimamente, profundamente más que a nadie.

El salmo 139 insiste en esa presencia de Dios que nos conoce tan íntimamente: “Penetras mis pensamientos”; “me abrazas por detrás y por delante; me cubres con tu mano”; “si escalo el cielo, allí estás, si me hundo en el abismo, también allí te encuentro”; “tú has creado mis entrañas, me tejiste en el seno de mi madre”; “conocías hasta el fondo de mi alma, no desconocías mis huesos, cuando me iba formando en lo secreto”.

Imaginar a Cristo que me habla, me llama por mi nombre, me trata con confianza, y me dice: “Aquí estoy, aquí estoy para escucharte, para que charlemos un rato. Yo sé todo de ti, te conozco más que tu mismo, conozco tu historia, tus debilidades y te comprendo, y te quiero; también conozco las cosas lindas que hay en ti, porque yo te las di. Pero aunque yo sepa todo, aquí estoy para que me lo cuentes con confianza. Te escucho...”.

“Yo sé que estás aquí escuchándome, que no se te escapa ninguno de mis pensamientos, que estás atento para escuchar todo lo que yo te diga...”.

TEMA 2

DAR LA VIDA ¿UNA DESGRACIA?

**OBJETIVO:**

Descubrir la grandeza de la paternidad y maternidad humana, para responsabilizarse en el ejercicio de la sexualidad.

ORACIÓN:

Salmo 138(139) 1-16

Señor, tú me examinas y conoces; sabes cuándo me siento y cuándo me levanto; tú conoces de lejos lo que pienso; tú sabes si camino o si me acuesto y tú conoces bien todos mis pasos.

Aún no está en mi lengua la palabra cuando ya tú, Señor, la conoces entera.

Me abrazas por detrás y delante, después, pones tu mano sobre mí.

Tu ciencia es un misterio para mí, tan grande que no puedo comprenderla.

¿A dónde podré ir lejos de tu espíritu? ¿A dónde podré huir lejos de tu presencia?

Si subo a las alturas, allí estás, si bajo a los abismos de la muerte, allí también estás.

Si le pido las alas a la aurora para irme a la otra orilla de los mares, también allá tu mano me conduce y me tiene tomado tu derecha.

Y si dijere entonces: “¡Que me oculten, al menos, las tinieblas y la luz se haga noche en torno mío!”

Pero, aún las tinieblas nada tiene de oscuro para ti, y la noche ilumina como el día.

Pues tú, Señor, formaste mis entrañas, me tejiste en el seno de mi madre.

Te doy gracias por tantas maravillas que tú has ejecutado; en efecto, admirables son tus obras y mi alma bien lo sabe.

Mis huesos no escapaban a tu vista cuando yo era formado en el secreto, o cuando era bordado en las profundidades de la tierra.

Tus ojos ya veían mis acciones y ya estaban escritas en mi libro; los días de mi vida estaban ya trazados antes que ni uno de ellos existiera

CANTO:

**SEÑOR DIOS NUESTRO
QUE ADMIRABLE ES TU NOMBRE
EN TODA LA TIERRA, EN TODA LA TIERRA.**

*Quando contemplo el cielo, obra de tus dedos,
La luna y las estrellas que has creado:
¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él;
el ser humano, para darle poder?*

*Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
Lo coronaste de gloria y dignidad,
Le diste el mando sobre las obras de tu mando,
Todo lo sometiste bajo tus pies.*

VEAMOS:

Se sugiere el Documental: “Un grito silencioso” o hacer una historia similar de un embarazo no deseado.

Crisis ante embarazos no deseados (Adolescentes y Madres solteras); miedo a la concepción, pero



no temor a experiencia sexual; campañas de anti-conceptivos, fecundación científica.

PREGUNTAS:

¿Qué se da en nuestra comunidad y cual es la forma más común de comprender la función de dar la vida?

PENSEMOS:

“Te consagré desde el vientre de tu madre”.

“En el vientre materno ya me apoyaba en ti”.

“Mi embrión tus ojos lo veían”

EL DELITO ABOMINABLE DEL ABORTO.

Entre todos los delitos que el hombre puede cometer contra la vida, el aborto procurado presenta características que lo hacen particularmente grave e ignominioso. El Concilio Vaticano II lo define, junto con el infanticidio, como crímenes nefandos.

Hoy, sin embargo, la percepción de su gravedad se ha ido debilitando progresivamente en la conciencia de muchos. La aceptación del aborto en la mentalidad, en las costumbres y en la misma ley es señal evidente de una peligrosísima crisis del sentido moral, que es cada vez más incapaz de distinguir entre el bien y el mal, incluso cuando está en juego el derecho fundamental a la vida. Ante una situación tan grave, se requiere más que nunca el valor de mirar de frente a la verdad y de llamar a las cosas por su nombre, sin ceder a compromisos de conveniencia o a la tentación de autoengaño. A este propósito resuena categórico el reproche del profeta: “Ay de los que llaman al mal bien, y al bien mal, que dan oscuridad por luz, y luz por oscuridad”. Precisamente en el caso de aborto se percibe la difusión de una terminología ambigua, como la de “interrupción del embarazo”, que tiende a ocultar su verdadera naturaleza y a atenuar su gravedad en la opinión pública. Quizá este mismo fenómeno lingüístico sea síntoma de un malestar de las conciencias. Pero ninguna palabra puede cambiar la realidad de las cosas: el aborto procurado es *la eliminación deliberada y directa, como quiera que se realice, de un ser humano en la fase inicial de su existencia, que va de la concepción al nacimiento.*

La gravedad moral del aborto procurado se manifiesta en toda su verdad si se reconoce que se trata de un homicidio y, en particular, si se consideran las circunstancias específicas que lo cualifican. A quien se elimina, es un ser humano que comienza a vivir, es decir, lo más inocente en absoluto que se pueda imaginar: ¡Jamás podrá ser considerado un agresor, y menos a un agresor injusto! Es débil, inerme, hasta el punto de estar privado incluso de aquella mínima forma de defensa que constituye la defensa implorante de los gemidos y del llanto del recién nacido. Se halla totalmente confiado a la protección y del cuidado de la mujer que lo lleva en su seno. Sin embargo, a veces, es precisamente ella, la madre, quien decide y pide su eliminación, e incluso la procura.

Es cierto que en muchas ocasiones la opción del aborto tiene para la madre un carácter dramático y doloroso, en cuanto que la decisión de deshacerse del fruto de la concepción no se toma por razones puramente egoístas o de conveniencia, sino porque se quisieran preservar algunos bienes importantes, como la propia salud o un nivel de vida digno, para los demás miembros de la familia. A veces se temen para él que ha de nacer de tales condiciones de existencia que hacen pensar que para él lo mejor sería no nacer. Sin embargo, estas y otras razones semejantes, aún siendo graves y dramáticas, jamás pueden justificar la eliminación deliberada de un ser humano inocente.

59.- En la decisión sobre la muerte del niño aún no nacido, además de la madre, intervienen con frecuencia otras personas. Ante todo, puede ser culpable el padre del niño, no sólo cuando induce expresamente a la mujer al aborto, sino también cuando favorece de modo indirecto esta decisión suya al dejarla sola ante los problemas del embarazo: de esta forma se hiere mortalmente a la familia y se profana su naturaleza de comunidad de amor y su vocación de ser santuario de la vida. No se pueden olvidar las presiones que a veces provienen de un contexto más amplio de familiares y amigos. No raramente la mujer está sometida a presiones tan fuertes que se siente psicológicamente obligada a ceder al aborto: no hay duda que en este caso la responsabilidad moral afecta particularmente a quienes directa e indirectamente la han forzado a abor-

tar. También son responsables los médicos y el personal sanitario cuando ponen al servicio de la muerte la competencia adquirida para promover la vida.

Pero la responsabilidad implica también a los legisladores que han promovido y aprobado leyes que amparan el aborto y en la medida en que haya dependido de ellos, los administradores de las estructuras sanitarias utilizadas para practicar abortos. Una responsabilidad general no menos grave afecta tanto a los que han favorecido la difusión de una mentalidad de permisivismo sexual y de menos precio de la maternidad, como a quienes debieron haber asegurado y no lo han hecho, políticas familiares y sociales válidas en apoyo de las familias, especialmente de las numerosas o con particulares situaciones económicas y educativas. Finalmente, no se puede minimizar el entramado de complicidades que llega a abarcar incluso a instituciones internacionales, fundaciones y asociaciones que luchan sistemáticamente por la legalización y la difusión del aborto en el mundo. En este sentido, el aborto va más allá de la responsabilidad de las personas concretas y del daño que se les provoca asumiendo una dimensión fuertemente social: es una herida gravísima causada a la sociedad y a su cultura por quienes deberían ser sus constructores y defensores. Como he escrito en mi *Carta a las Familias*, nos encontramos ante una enorme amenaza contra la vida: no solo la de cada individuo, sino también la de toda civilización. Estamos ante lo que puede definirse como una estructura de pecado contra la vida humana aun no nacida.

ACTUEMOS:

Responsabilidad en el ejercicio de sexualidad.

Testimonio de madres heroicas, que dieron la vida.

Oración: por madres abortistas e hijos abortados.

(Testimonio de una madre soltera).

Campañas contra el aborto.

Atención a madres solteras y abortistas.

UN IDEAL DE CASTIDAD FIRMEAMENTE ASUMIDO

¿Qué es un ideal? La palabra ideal viene de “idea”. Ideal es un conjunto, un grupo de ideas; idear es un conjunto de ideas, en torno a un deseo personal, un proyecto de vida, un camino por recorrer. Por eje: ideal de ser médico; son las ideas fuerza en el corazón del joven que hacen que él luche, persevere, haga todo lo que sea necesario para llegar a ser médico.



Ideal de Castidad es un conjunto de ideas claras, de ideas-fuerza, presentes en el corazón del joven, de vivir su sexualidad en forma casta, bien dirigida y ordenada.

El ideal de castidad “nace” del descubrimiento de la grandeza, de la belleza e importancia de la vida sexual, casta. Al descubrir la grandeza, la belleza y la importancia de la castidad, el joven se decide a asumirla y a vivirla “como su ideal”.

Para formar un ideal de castidad es necesario buscar y tener muchas ideas claras sobre la sexualidad y la castidad. Joven, para crear tu ideal de castidad es necesario:

- 1.- tener mucha claridad sobre la “importancia” de guardar tu sexualidad bien conservada y sana
- 2.- Conocer los perjuicios causados por la vida sexual desordenada y mal dirigida en la adolescencia y juventud.

- 3.- Llegar a descubrir la belleza de la sexualidad casta y el placer de la libertad que la castidad ofrece.
- 4.- Percibir que vale la pena dejar el placer sexual para, más tarde, poder tener una vida matrimonial más feliz.
- 5.- Alcanzar una motivación interior muy linda y fuerte, al punto de querer asumir, con alegría y entusiasmo, el ideal de castidad.

Cuando existe un ideal de castidad bien formado, el joven no solamente, no se siente frustrado, no tiene la sensación de estar perdiendo el tiempo de placeres. El tiene eso sí, la sensación de quien está “guardando algo muy valioso” para ser utilizado, vivido, gozado, donado, ofrecido y recibido, en la hora adecuado y del modo adecuado: en el matrimonio.

El ideal de castidad no frustra, libera. No castra, conserva. No traumatiza, conserva sano, no debilita fortalece y da energía.

He aquí una decisión importante, querido joven: leer, estudiar, dialogar, meditar y orar sobre la importancia de la castidad, para que llegues a formar un bello ideal de castidad. Tan grande y lindo que te sientes fuertemente motivado a alcanzarlo y vivirlo.

CELEBREMOS:

(Gálatas 5, 13-25).

LA VERDADERA LIBERTAD

Ustedes, hermanos, fueron llamados para gozar la libertad; no hablo de esa libertad que encubre los deseos de la carne; más bien, háganse esclavos unos de otros, por amor. Pues la ley eterna está en una sola frase: amarás a tu prójimo como a ti mismo. Pero, si se muerden y se devoran unos a otros ¡cuidado! Que llegarán a perderse todos.

Por eso les dijo: anden según el espíritu y no llevarán a efecto los deseos de la carne. Pues los

deseos de la carne están contra el espíritu y los deseos del espíritu están contra la carne. Los dos se oponen uno al otro, de suerte que ustedes no pueden obrar como quisieran. Pero, si los conduce el espíritu, ya no están sometidos a la ley.

Es fácil ver los que viven de la carne: libertad sexual, impurezas y desvergüenzas; culto de los ídolos y magia; odios, celos y violencias; furores, ambiciones, divisiones, sectarismo, desavenencias y envidias; borracheras, orgías y cosas semejantes. Les vuelvo a declarar lo que ya les he dicho: los que hacen estas cosas no heredaran el reino de Dios.

En cambio, el fruto del Espíritu es: caridad, alegría y paz; paciencia, comprensión de los demás, bondad y fidelidad, mansedumbre, dominio de sí mismo. Ahí no hay condonación ni ley, pues los que pertenecen a Cristo Jesús tienen crucificada la carne con sus vicios y sus deseos.

Si vivimos por el Espíritu, dejémonos conducir por el Espíritu.

ORACIÓN:

(Libre agradecimiento a la vida).

¿Qué pasaría si no hubieras nacido, porque te cortaron la posibilidad de existir mediante un aborto, un anticonceptivo, etc.?

Pedir perdón por el ejercicio de la sexualidad, sin la responsabilidad de una vida.

CANTO:

YO NO SOY NADA

*Yo no soy nada y del polvo nací,
Pero tú me amas y moriste por mí,
Ante la cruz solo puedo exclamar:
¡tuyo soy! ¡tuyo soy!*

*Toma mis manos, te pido
Toma mis labios, te amo.
Toma mi vida, ¡ Oh Padre!
¡tuyo soy! ¡tuyo soy!*

TEMA 3

EL DERECHO DE MATAR

**OBJETIVO:**

Redescubrir las consecuencias del derecho a la vida, como mandato divino y como exigencia humana, para evitar y denunciar todo atentado a la vida.

CANTO:**MIENTRAS RECORRES LA VIDA**

*Mientras recorres la vida Tu nunca solo estás;
Contigo por el camino Santa María va.*

*VEN CON NOSOTROS AL CAMINAR:
SANTA MARÍA, VEN*

*VEN CON NOSOTROS AL CAMINAR:
SANTA MARÍA VEN*

*Aunque te digan algunos, Que nada puede cambiar,
Lucha por un mundo nuevo, Lucha por la verdad*

*Sin por el mundo lo hombres Sin conocerse van,
No niegues nunca tu mano Al que contigo está.*

ORACIÓN:**EVANGELIO DE LA VIDA.**

Oh María,
aurora del mundo nuevo,
Madre de los vivientes,
a ti confiamos la causa de la vida:
mira, Madre, el número inmenso
de niños a quienes se impide nacer,
a pobres a quienes se hace difícil vivir,
de hombres y mujeres víctimas
de violencia inhumana,
de ancianos y enfermos muertos
a causa de la indiferencia
o de una presunta piedad.

Haz que quienes creen en tu Hijo sepan anunciar con firmeza y amor a los hombres de nuestro tiempo el *Evangelio de la Vida*. Alcánzales la gracia de acogerlo como don siempre nuevo, la alegría de celebrarlo con gratitud durante toda su existencia y la valentía de testimoniarlo con solícita constancia, para construir, junto con todos los hombres de buena voluntad, la civilización de la verdad y del amor, para alabanza y gloria de Dios Creador y amante de la vida.



VEAMOS:

Discusión en el Congreso para legislar el aborto en ciertos casos.

Pena de muerte y eutanasia.

Impunidad de narco-héroes.

Testimonios, escenas, fotalabras, cuadros plásticos, donde se pueda hablar de drogadicción, alcoholismo, guerra, violencia callejera, accidentes, ajustes de cuentas, eutanasia, flojera, solitariaidad.

PREGUNTAS:

¿Qué te llama la atención?

¿Qué historia recuerdas?

¿Qué se da en nuestra comunidad?

¿Cuáles son las relaciones más comunes?

PENSEMOS:

(Gn. 4,8-12).

«Caín dijo después a su hermano: vamos al campo. Y cuando estuvieron en el campo, Caín se lanzó contra Abel y lo mató. Yavé dijo a Caín: ¿Donde está tu hermano Abel? Y el respondió: no lo sé; ¿Soy acaso el guardián de mi hermano?»

Entonces Yavé le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano grita desde la tierra hasta mí. Por lo tanto, maldito serás, y vivirás lejos de este suelo fértil, que se ha abierto para recibir la sangre de tu hermano, que tu mano derramó. Cuando cultives la tierra, no te dará frutos. Andarás errante y vagabundo sobre la tierra.»

ACTUEMOS:

Campaña contra el aborto.

Atención a madres abortistas.

La vida es como un viaje en el mar, hay días de calma y días de borrasca, lo importante es ser un capitán de nuestra barca.

A. ¿Qué opinas de la guerra que Estados Unidos y los aliados han emprendido del supuesto terrorismo?

B. ¿Cuáles torres que hemos construido nos han derrumbado?

C. ¿ Cuáles torres de otras hemos derrumbado?

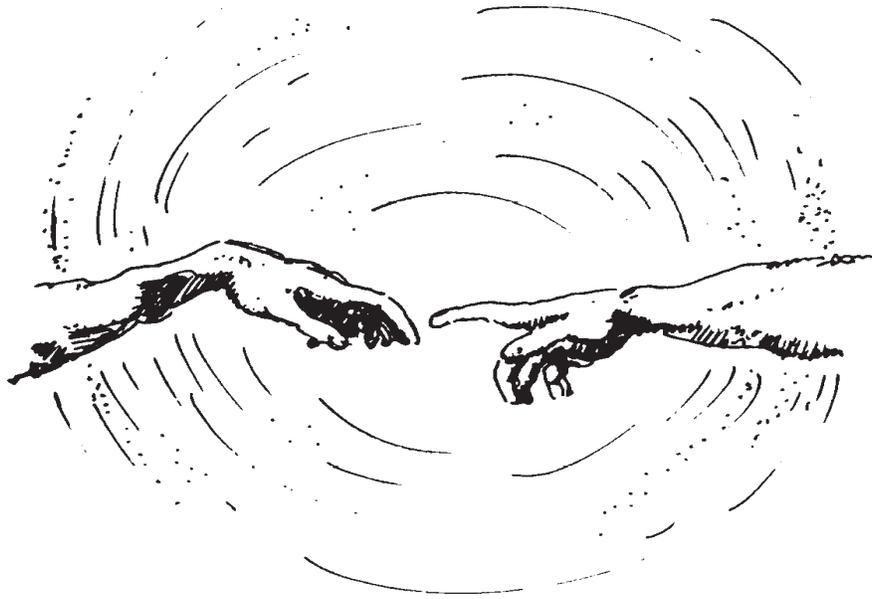
D. ¿ Cómo superar los sentimientos de vergüenza y de destrucción?

E. Ante la situación del vernos ante la droga, alcohol, etc. ¿Qué voy hacer para amar la vida y ayudar que otros la amen?.

CELEBREMOS:**REVISIÓN POSITIVA DE LA VIDA**

Cuando ponemos la mirada sobre nuestra propia vida no debe ser siempre para descubrir nuestro pecado o para ver lo que tenemos que cambiar, o para ver las heridas del pasado que todavía nos hacen daño. Mirar así la propia vida es un modo de odiarse a sí mismo, y en definitiva odiar la obra de Dios. Es no saber ver lo bueno que hubo y hay en nuestra vida para poder dar gracias al Señor y tomar conciencia de su amor. Si nunca nos detenemos a





mirar lo bueno, es muy difícil que creamos de verdad en el amor de Dios y en la obra de su gracia. Veamos algunas maneras de hacer este sano ejercicio en la oración:

Recordar que soy obra de Dios, mi Creador, y considerar que él solo puede hacer bellas obras de arte. Tratar de descubrir la gran obra de arte que soy, aunque a mí no me agraden todos mis colores y cada detalle de mi ser.

Mirarme con la mirada del Señor que me ama, que me regala la vida sólo por amor, me acepta, me tiene paciencia y está dispuesto a perdonarme “setenta veces siete”.

Hacer una lista de personas a través de las cuáles Dios me dio su amor, y agradecer al Señor por el amor que recibí de cada una de esas personas: recordar gestos de cariño, de comprensión, de paciencia, de generosidad.

Recordar y agradecer cosa de la vida que me han hecho crecer, aunque no todas sean agradables.

Recordar momentos en que yo pude hacer algo bueno por los demás, aunque los demás no lo hayan reconocido.

Descubrir cosas buenas que el Señor sembró en mí, y las posibilidades de bien que hay en mi ser, aunque todavía no las haya desarrollado o aprovechado.

Recordar momentos agradables que pasé alguna vez. Trasladarme con la imaginación hasta algún lugar donde fui feliz. Gozarlo de nuevo, agradecer. Poner a Cristo allí conmigo y pedirle que me llene con su amor.

La importancia de este ejercicio está en que me ayuda a mirar mi vida con ojos positivos. Hoy nos habituamos demasiado a mirar nuestras carencias, y la vida nos parece muy negra; nuestro corazón se siente a menudo insatisfecho, vacío, como si la vida nunca hubiera tenido sentido, como si nunca hubiésemos vivido algo bueno. Por eso es bueno tomar conciencia en la oración de las cosas buenas que la vida me ha brindado.

Esto también es muy importante para descubrir mejor el amor del Señor. El que no valora esta vida, tampoco puede sentirse amado por el que le da esta vida.

CANTO:

*RENUÉVAME
RENUÉVAME SEÑOR JESUS,
YA NO QUIERO SER IGUAL
RENUÉVAME SEÑOR JESÚS,
PON EN MÍ TU CORAZÓN.*

*Porque todo lo que hay dentro de mí,
Necesita ser cambiado Señor.
Porque todo lo que hay dentro de mi
Corazón, necesita más de ti.*

TEMA: 4

¿DONDE ESTA LA FUENTE DE LA VIDA?



OBJETIVO:

Propiciar un encuentro con Cristo, en un ambiente de adoración eucarística para experimentar la verdadera vida y pedirle sanación interior.

ORACIÓN:

SALMO DE LA UTOPIA

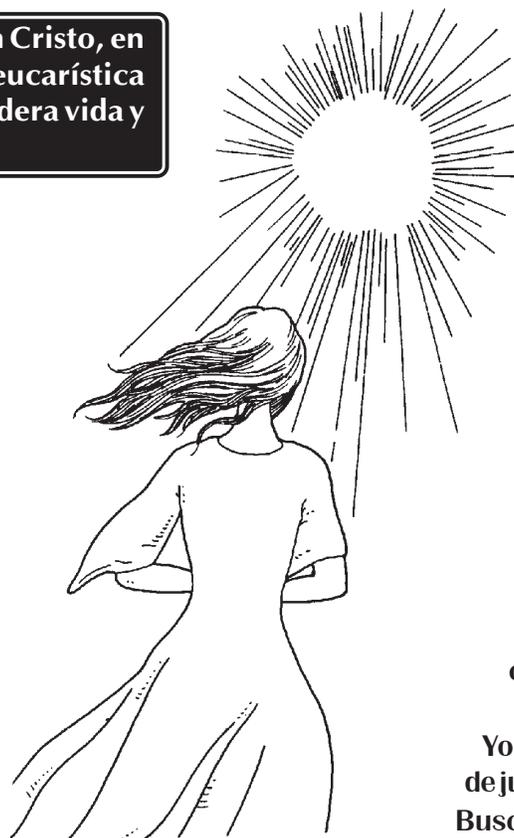
No quiero dejar entre mis manos tu Evangelio;
 Quiero, Señor Jesús, hacer de tu mensaje norma de vida;
 Quiero entrar en el ritmo gozoso de tu Palabra;
 Quiero encontrar en tu llamada mi libertad.

Dame tu fe, que rompa los esquemas que me cercan.
 Dame tu fe para que entre en la luz de tus caminos.
 Dame tu fe para que ame la verdad de corazón.
 Dame tu fe para que sea fiel a tu Noticia.

Aquí estoy, Señor, desbordado con el sermón de la montaña;
 Aquí estoy, Señor, fascinado por tus retos;
 Aquí estoy, Señor, desconcertado ante tus exigencias;
 Aquí estoy, Señor, apasionado por tu utopía.

Eres audaz, eres arriesgado en tu mensaje;
 Eres un imposible al corazón del hombre,
 Sólo posible en tu Espíritu.

Yo quiero ser feliz y tener un corazón de pobre;
 Quiero ser feliz desde lo pequeño, lo humilde, lo sencillo;



Quiero ser feliz con poderes que dominen al hombre;
 Quiero ser feliz y hacer presente en mi vida tu Reino,

Yo quiero ser dichoso y tener un corazón manso;
 Un corazón capaz de aguante y dulzura;
 Un corazón capaz de firmeza y esperanza,
 Capaz de poseer la tierra.

Yo quiero ser feliz y llorar con el que llora;
 Llorar con el que sufre y se siente oprimido;
 Sentir el dolor y experimentar tu consuelo.

Yo quiero ser feliz y tener hambre y sed de justicia;
 Buscar tu voluntad y hacerla ley de mi comportamiento;

Yo quiero saciarme de tus bienes sentado en tu mesa.

Yo quiero ser feliz y ser corazón misericordioso;
 Quiero ser compasivo y acoger al hombre solo;
 Quiero un día alcanzar tu misericordia.

Yo quiero ser feliz y tener limpio el corazón;
 Quiero ser sincero, transparente, hombre verdadero;
 Y quiero un día ver tu rostro luminoso, Señor.

Quiero ser feliz y trabajar por la paz;
 Quiero ayudar a que los hombres se perdonen como hermanos;
 Quiero un día ser llamado hijo de Dios.

Yo quiero ser feliz aunque sea perseguido a causa de la justicia;
 Quiero ayudar al hombre a defender sus derechos;
 Y quiero un día heredar el Reino de los cielos.

Quiero ser feliz aunque me injurien,
 Aunque me persigan y me ataquen con mentira,
 A causa de ser de los tuyos y vivir el Evangelio.
 Quiero alegrarme y regocijarme contigo, Señor,
 Por que me espera una gran recompensa en tu Reino.

Señor, Jesús, Señor de las Bienaventuranzas para el hombre;
 Señor del camino de exigencias de utopía:
 Abre mi corazón joven a lo imposible, a lo inalcanzable,
 Y alienta mi empeño con tu Espíritu de Vida.

CANTO:

CRISTO NOS DA LA LIBERTAD
 CRISTO NOS DA LA LIBERTAD,
 CRISTO NOS DA LA SALVACIÓN,
 CRISTO NOS DA LA ESPERANZA,
 CRISTO NOS DA EL AMOR (2)

Quando luches por la paz y la verdad:
 - lo encontraré
 Quando cargue con la cruz de los demás
 - me salvaré

Dame Señor tu palabra,
 Oye, Señor, mi oración.

Quando sepa perdonar de corazón:
 Tendré perdón

Quando siga los caminos del amor:
 - veré al Señor, mi oración.

VEAMOS:

¿A quién acudimos en búsqueda de la vida? A veces hasta con brujos, adivinos, etc.

Tipo de Sociodrama.- De una persona que anda enfermo, anda buscando quien lo atienda, lo orientan y le dicen: tus problemas físicos, el médico; los problemas sociales, los sociólogos; los problemas psicológico, el psicólogos; y los de conciencia y espirituales... ¿Quién arregla todo? Los arregla Cristo Señor y dueño de la vida.

Realiza una lista de cuáles serían las principales situaciones, y dificultades de los adolescentes y jóvenes de nuestra comunidad problemas que le tenemos que poner a Cristo.

PENSEMOS:

"He venido para que tengan vida"
 (Jn 10, 10-15)

El ladrón solo viene a robar, matar y destruir, mientras que yo he venido para que tengan vida y la tengan en plenitud. Yo Soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. No así el asalariado, que no es el pastor ni las ovejas son suyas. Cuando ve venir al lobo, huye abandonando las ovejas, y el lobo las agarra y las dispersa. A él sólo le interesa su salario y no le importan nada las ovejas. Yo soy el Buen Pastor y conozco a los míos como los míos me conocen a mí, lo mismo que el Padre me conoce a mí, y yo conozco al Padre. Y yo doy mi vida por las ovejas.

(Lc. 4,18-19) "El Espíritu del Señor está sobre mí". El me ha ungido para llevar buenas nuevas a los pobres, para anunciar la libertad a los cautivos y a los ciegos, que pronto van a ver, para despedir libres a los oprimidos y proclaman el año de gracia del Señor.

(Jn. 6, 57-58) "El que me come vivirá por mí". Como al Padre, que es vida, me envió y yo vivo por el Padre, así quien me come vivirá por mí. Este es el pan que ha bajado del cielo. Pero no como el de vuestros antepasados, que comieron y después murieron. El que coma este pan vivirá para siempre

ACTUEMOS:

Motivar en un ambiente de oración para recibir al Santísimo y para exponer las necesidades y ya con el Santísimo leer. (Mt. 11, 28-30)

"Vengan a mí los que van cansados", llevando pesadas cargas, y yo los aliviaré. Carguen con mi yugo y aprendan de mí humilde de corazón y sus almas encontrarán descanso. Pues mi yugo es suave y mi carga liviana.

CELEBREMOS:

Oración de sanación.

TEMA: 5

LLAMADOS A DEFENDER LA VIDA



OBJETIVO:

Ser conscientes del gran valor de la vida, para que la amemos, la defendamos, y la promovamos, a ejemplo de Cristo Vivo, que dio su vida en rescate por la multitud.

EL BUEN PASTOR DA LA VIDA POR SU OVEJAS.

(Jn 10, 10) Yo he venido al mundo, para que tengan vida y la tengan en abundancia.

ORACIÓN:

Señor, tú me llamaste
Para ser instrumento de tu gracia,
Para anunciar la Buena Nueva,
Para sanar las almas.

Instrumento de paz y de justicia,
Pregonero de todas tus palabras,
Aguas para calmar la sed hiriente,
Mano que bendice y que ama.

Señor, tú me llamaste
Para curar los corazones heridos,
Para gritar en medio de las plazas,
Que el Amor está vivo,

Para sacar del sueño a los que duermen
Y liberar al cautivo.
Soy cera blanda entre tus dedos.
Haz lo que quieras conmigo.

Señor, tú me llamaste
Para salvar al mundo ya cansado,
Para amar a los hombres
Que tú, Padre, me diste como hermanos.

Señor, me quieres para abolir las guerras
Y aliviar la miseria y el pecado;
Hacer temblar las piedras
Y ahuyentar a los lobos del rebaño. Amén

CANTO:

ANDANDO DE TU MANO

*Desde que voy junto a Ti,
La Tierra que yo piso es como espuma,
Desde que voy junto a Ti,
Las noches más oscuras tiene luz,
Yo siento que la vida es menos dura,
Si todo en realidad me lo das Tú.*

*ANDANDO DE TU MANO
QUE FÁCIL ES LA VIDA,
ANDANDO DE TU MANO,
EL MUNDO ES IDEAL (BIS).*

VEAMOS:

Canto la vida sigue igual (Julio Iglesias).

PREGUNTAS:

¿Qué buscan en la vida?

¿Por qué la estas buscando?

Entrevista a distintas personas que trabajen en distintos cosas

¿Por qué viven ?

¿Para que viven?

¿Para que trabajan?

¿Por qué trabajan y estudian?

Constatar que se realiza las actividades más para sacar ventaja que por servir a los demás que por promover la vida.

EJEMPLO:

En la edad media un Rey dice a sus súbditos que el que logre partir una manzana a la mitad estando ésta sobre una cabeza, le dará una recompensa y también la mano de su hija; así llegó el día tan esperado de la competencia, unos estuvieron muy cerca y casi le atinaron, y así llegó el turno de quien la partió a la mitad con un tiro muy impresionante, el Rey va y lo felicita y le pregunta ¿Cómo le hizo para ese tiro tan perfecto? A lo cual le contestó: llevo 5 años partiendo manzanas y el Rey se molesta y le dice que en vez de premiarlo, lo va a castigar, y su castigo será de 10 años de sembrar manzanas.

PREGUNTAS:

¿Qué reflexión, te deja esta historia?

PENSEMOS:**(Lc 16, 1-10) El administrador astuto**

Jesús dijo también a sus discípulos : <Había un hombre rico que tenía un administrador y le vinieron a decir que estaba malgastando sus bienes. Lo mandó llamar y le dijo: ¿Qué oigo decir de ti? Dame cuenta de tu administración, porque ya no continuarás en este cargo. El administrador se dijo: ¿Qué voy hacer ahora que mi patrón me despide de mi empleo? Para trabajar la tierra no tengo fuerzas y pedir limosna me da vergüenza. Ya sé que voy hacer para que, cuando me quiten el cargo, tenga gente que me reciba en sus casas.

Llamó uno por uno a los que tenían deudas con su patrón, y dijo al primero ¿Cuánto debes a mi patrón? Le contestó: <Cien barriles de aceite> Le dijo el administrador: <toma tu recibo, siéntate y escribe enseguida cincuenta > Después dijo a otro: <Y tú, ¿Cuánto le debes?> Contestó: <Cuatrocientos quintenales de trigo.> Entonces le dijo: <Toma tu recibo y escribe trescientos.>

El patrón miró la manera tan inteligente de actuar de ese administrador que lo estafaba. Pues es cierto que los ciudadanos de este mundo sacan más provecho de sus relaciones sociales que los hijos de la luz. Por eso les digo: Utilicen el sucio dinero para hacerse amigos, para que cuando les llegue a faltar, los reciban a ustedes en las viviendas eternas. El que ha sido digno de confianza en las cosas sin importancia, será digno de confianza también en las

importantes; y el que no ha sido honrado en las cosas mínimas, tampoco será honrado en las cosas importantes.

(Mt. 25,14) Parábola de los talentos.

Escuchen también esto. Un hombre estaba a punto de partir a tierra lejanas, y reunió a sus servidores para confiarles todas sus pertenencias...

Vida nueva y eterna que consiste en comunión con el Padre a la que todo hombre está llamado gratuitamente en el Hijo por obra del Espíritu Santificador.

El hombre está llamado a una plenitud de vida que va más allá de las dimensiones de ser existencia eterna, ya que consiste en la participación de la vida misma de Dios.

Lo sublime de esta vocación sobrenatural, manifiesta la grandeza y el valor de la vida humana, incluso en su fase temporal. (Jn 3, 1-2).

Lo que se nos confía es la realidad sagrada, con sentido de responsabilidad y la llevemos a la perfección en el amor y en el dar de nosotros mismos a Dios y a los hermanos. (Rm 2,14-15).

El valor sagrado de la vida emana desde su inicio hasta su término, afirma el derecho que cada ser humano tiene de respetar su vida y la de los demás, en el reconocimiento de este derecho se fundamenta la convivencia humana y la misma comunidad política.

Los creyentes en Cristo deben, de modo particular, defender y promover este derecho conscientes de la maravillosa verdad “El hijo de Dios con su encarnación se ha unido a todo hombre. Ya que tanto amó Dios al mundo que le dio a su



propio hijo, para que todo el que crea en él tenga vida eterna ” (Jn 13, 16).

La Iglesia por eso promueve y anuncia el evangelio del amor de Dios al hombre, el evangelio de la dignidad de la persona y el evangelio de la vida única e indivisible.

San Ambrosio. “Finalizó el sexto día y se concluyó la creación del mundo, con la formación de aquella obra maestra, que es el hombre, el cuál ejerce su dominio sobre todos los seres vivientes y es como el culmen del universo y la belleza suprema de todo ser creado. Verdaderamente deberíamos mantener un reverente silencio, porque el Señor descansó de toda obra en el mundo. Había creado al hombre dotado de razón, capaz de imitarle émulo de sus virtudes, anhelante de gracias celestes. En estas dotes suyas descansa el Dios que dijo: “¿En quién encontraré reposo, sino es el humilde contrito que tiembla a mi palabra?” (Cf. Is 66,1-2). Doy gracias al Señor nuestro Dios por haber creado una obra tan maravillosa donde encontrar su descanso”.

“Vivir como hijos de la luz” (Ef. 5, 8), para realizar un cambio cultural.

Examinar qué es lo que agrada al Señor, y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas. (Ef 5,8 10,11). En el contexto social actual, marcado por la lucha dramática entre la “cultura de la vida” y la “cultura de la muerte”, debe madurar un fuerte sentido crítico, capaz de discernir los verdaderos valores y las auténticas exigencias. Es urgen-

te una movilización general de las conciencias y un común esfuerzo ético, para poner en práctica una gran estrategia en favor de la vida. Todos juntos debemos construir una nueva cultura de la vida.

ACTUEMOS:

El que no aprecia la vida no la merece.

(Leonardo Da Vinci).

**La vida es un sacramento, su ideal es el amor,
y su participación el sacrificios**

(Oscar Walde)

¿Qué dirección le daré hoy a mi vida?

¿Qué hará para dignificar más mi vida?

¿Qué haremos para defender la vida en todas sus dimensiones?

¿Cómo daré a mi trabajo, estudio, a mi misión, una dimensión de servicio a la vida?

CELEBREMOS:

Canto: Vocacional

(Dime)

Si yo cambiara

Oración espontánea





Posadas 2001



1. UBICACIÓN

Estamos viviendo, en la diócesis, un proceso de revisión y análisis de nuestra realidad, a la luz de la Palabra de Dios, en orden a la elaboración del IV Plan diocesano de pastoral.

Para ello, a lo largo del año, tendremos oportunidad de tocar de cerca algunas áreas de la realidad que son de especial relevancia para nuestro mundo actual y que representan un desafío para la Evangelización y para la Iglesia. Nos referimos a algunos “signos de los tiempos”, presentados por nuestros obispos latinoamericanos como “megatendencias” (Plan Pastoral del CELAM 1999-2003, nn. 7-61), tales como la cultura, la economía, la política, la educación, la familia, los medios de comunicación social, el medio ambiente, la mujer, el fenómeno religioso.

En esta experiencia tan típica de nuestra religiosidad, como son las Posadas, se ha querido tocar uno de esos desafíos pastorales, el del *fenómeno religioso*, precisamente por la afinidad que guarda con estos días prenavideños, tan cargados de expresiones de dicha naturaleza.

2. OBJETIVO

Celebrar cristianamente las Posadas como una expresión típica de nuestra religiosidad popular, para vivir en la Navidad un encuentro con el Hijo de Dios hecho hombre, que nos ayude a valorar y purificar las diversas manifestaciones religiosas del ambiente en que vivimos.

3. TEMA DE LAS CELEBRACIONES

En base al tema general de la religiosidad humana, cada celebración o día de posadas tiene un tema y unas reflexiones propias:



- Día 16: *¿Vivimos lo que creemos?*
- Día 17: *La Iglesia ante los nuevos movimientos religiosos*
- Día 18: *La hechicería: un reto para nuestra fe*
- Día 19: *Yo seré tu Dios. Los horóscopos, un camino erróneo*
- Día 20: *Las sectas ¿camino de unidad o división?*
- Día 21: *Contemplación y acción*
- Día 22: *La religiosidad popular*
- Día 23: *Secularismo, el mal del siglo*

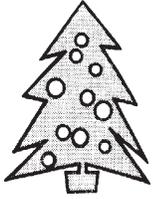


4. INDICACIONES PASTORALES

- + Las seis moniciones que aparecen en cada tema, después de la monición inicial, son para utilizarse entre los misterios, o alternadas con las estrofas del canto para pedir Posada.
- + Reflexionemos los textos antes de llevarlos a los demás y preparemos su lectura adecuada, animando a participar a los asistentes.
- + La lectura hay que hacerla clara y pausada, para que todos escuchen y entiendan y, así, puedan ser debidamente evangelizados por estas breves reflexiones.
- + Podemos adaptar estas celebraciones en lo que sea conveniente, de acuerdo al grupo, lugar, edad, etc.
- + En el apartado del diálogo a base de preguntas, es necesario anotar las respuestas y hacer un vaciado en la parroquia, para luego entregarlo a los encargados del marco de la realidad y del marco doctrinal del próximo IV plan diocesano de pastoral.
- + Se pueden representar los peregrinos con personas diferentes cada día, para dar lugar a una mayor participación. Igualmente los misterios del Rosario.
- + Podría ser motivador organizar un concurso de nacimientos.
- + Que no nos falte un buen equipo de sonido para que todos puedan escuchar. Hay que probarlo con tiempo para asegurar su buen funcionamiento.
- + Preparemos el lugar o lugares en los que se vaya a realizar la Posada: en el punto de reunión, en los puntos intermedios, en el punto de llegada.
- + No olvidemos un libro de villancicos. Podría hacerse un tríptico para que todos tengan la letra y participen cantando. Y preparar un coro que dirija con más alegría los cantos, con sus instrumentos.
- + Avisemos oportunamente a la gente acerca de los lugares, horarios, organización, etc.
- + Promovamos en las Posadas la auténtica alegría cristiana, que es sana y no necesita inventos profanos, como las “posadas-baile”.
- + Motivemos la convivencia entre personas y familias, así como la solidaridad y cooperación entre los vecinos de cada barrio o rancho.
- + Favorezcamos un ambiente cordial y alegre, pero ordenado y no de relajo.
- + No olvidemos los detalles tradicionales propios de las convivencias de Posadas: pastorelas, piñatas, villancicos, molotes, etc.
- + Si se ofrece algún regalo a los niños y a los demás, cuidemos que se vea su sentido de cooperación mutua y de apoyo entre todos los del barrio.
- + Es conveniente celebrarlas a la misma hora en todos los barrios, para evitar que los niños corran de uno a otro, por el interés al regalo.
- + Procuremos que las Posadas nos comprometan con los demás y con Dios.



Día 16



“¿Vivimos lo que creemos?”



MONICIÓN INICIAL:

Es cristiano quien ha creído en Cristo y se ha hecho bautizar para participar de su Vida divina. Quien tiene verdadera fe, ama a Dios con todo su corazón, con toda su mente, con todas sus fuerzas y a su prójimo como a sí mismo porque espera que Dios lo hará heredero de las promesas.

Pero hay entre los hermanos algunos que siguen amando al mundo, que su fe no ha madurado o creen que pueden servir a dos señores: al Dios verdadero y a los falsos dioses, y no quieren dejarlo todo para seguir a Cristo. Esto hace que crean una cosa y vivan otra, y caminen sobre dos rieles que nunca se juntan, que sean luz en el templo y oscuridad fuera de él.

Mientras nos preparamos a celebrar el nacimiento del Señor, luchemos para que la Palabra se haga carne en nosotros, que vivamos su Evangelio y digamos como María: “Somos los siervos del Señor, que se cumpla en nosotros su Palabra”

1. Vivamos como Jesús vivió

“En quien guarda la Palabra de Dios, el amor de Dios ha llegado a su plenitud; en esto conocemos que estamos en Él: quien dice que permanece en Él, debe vivir como él vivió (1Jn 2,6)”

Ser coherentes es vivir como Jesús vivió. Cristo mismo advirtió a sus discípulos que si alguno quería seguirlo, habría de negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguirlo (Mt16, 24); imitarlo y como Él cumplir la Voluntad del Padre celestial, para formar parte de la familia de Cristo (Mt 12,50)



2. Que nuestras obras sean de acuerdo a lo que creemos

“No todo el que me diga Señor, Señor se salvará, sino el que cumpla la Voluntad de mi Padre” (Mt 7,21)”

No basta decir que creemos en Dios; los demonios también creen y sin embargo tiemblan (St 2,19) porque sus obras son perversas; la fe sin obras está muerta (St 2,17). Es necesario que la fe se transforme en amor, en justicia, en honestidad, en mansedumbre, en sacrificio, en lucha contra los vicios, libertinaje, la marginación y las injusticias.

3. Nuestra fe: pensar como Dios quiere

“No sigan la corriente del mundo en que vivimos, mas bien transfórmense por la renovación de su mente, de modo que puedan distinguir cuál es la Voluntad de Dios, lo que es bueno, lo que le agrada, lo perfecto” (Rm 12,2)”

Así como la lluvia baja del cielo y empapa la tierra, así la Palabra de Dios llega a nuestras vidas y las transforma; la conversión llega al fondo de nuestro ser cuando toca nuestras ideas, nuestros criterios, nuestro modo de ver la vida con los ojos de Dios.

4. Tengamos los mismos sentimientos de Cristo

“Quiero que colmen mi alegría siendo todos del mismo sentir, con un mismo amor, un mismo espíritu, unos mismos sentimientos... tengan entre us-

tedes los mismos sentimientos que Cristo” (Flp 2,2.5)

La fe nos lleva a llenarnos de los mismos sentimientos de Cristo, aprender de él, que es manso y humilde de corazón; es imitar su compasión, su misericordia, su alegría su humildad... es decir: su amor. A fin de cuentas conocer a Dios nos lleva a llenarnos del amor que brota de su corazón traspasado: “Quien no ama no ha conocido a Dios, pues Dios es Amor” (1Jn 4,8)

5. La coherencia es necesaria para entrar al Reino

“Pongan por obra la Palabra y no se contenten sólo con oírla, engañándose a ustedes mismo. El que considera atentamente la ley perfecta de la libertad y se mantiene firme, no como oyente olvidado, sino como cumplidor de ella, ése, practicándola, será feliz” (St 1,22.25)

Si nuestra vida no es de acuerdo a la Palabra, ciertamente no encontraremos la felicidad perfecta; ciertamente la puerta es angosta, requiere esfuerzo (Lc 13,24); requiere ponerla en práctica. Escuchar la Palabra y ponerla en práctica es ser constructores prudentes que edifican sobre roca; y podrán resistir las tempestades (Mt 7,24-25). A la tarde de la vida, seremos juzgados por nuestras obras, por haber puesto en práctica el mandato supremo del amor. (Mt 25,31-46)



6. El mensaje vale por si mismo, no por quien lo predica.

“En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos; hagan y cumplan todo lo que les digan, pero no imiten su conducta, porque dicen y no hacen” (Mt 23,2-3)

Algunas veces nos encontramos personas que enseñan el Evangelio, pero no lo viven; ciertamente nuestro único Maestro y modelo es Jesús, pero es necesario que quien enseña la Palabra se esfuerce en vivirla; así podrá hablar con mayor autoridad (Mt 7,29). Que cada uno procure ser coherente; es decir, ser árbol de frutos buenos de los que podrán alimentarse los demás hermanos; los árboles se conocen por sus frutos; no se sacan uvas de los espinos ni higos de los cardos; todo árbol bueno da frutos buenos; el árbol bueno, no puede dar frutos malos, ni el árbol malo dar frutos buenos (Mt 7,16-17)

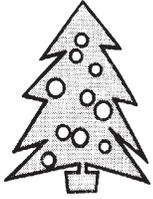
Oración Sal 15(14)

Señor, ¿quién entrará bajo tu tienda y habitará en tu montaña santa? Aquel que demuestra óptima conducta y actúa con justicia; que dice la verdad de corazón y refrena su lengua; que no daña a su hermano ni al prójimo molesta con agravios; con menosprecio mira al criminal, mas honra a los que temen al Señor, que si bien al jurar se perjudica, no niega lo que le ha dicho, no facilita plata a intereses ni acepta regalos en daño de inocente. Quien obra así, jamás vacilará.

PREGUNTAS:

1. ¿Estamos viviendo como Jesús vivió?
2. ¿Qué nos falta?

Día 17



“La Iglesia ante los nuevos movimientos religiosos”



En nuestro itinerario hacia Jesús, pensemos en este segundo día sobre los nuevos movimientos religiosos principalmente el llamado “la Nueva era” que centra su atención en el culto al hombre y al cosmos, haciendo a un lado la centralidad de Jesucristo en la Revelación.

1.- La promesa esperanzadora del Hijo de Dios: “Sabed que estaré con vosotros siempre, hasta el fin de los tiempos” (Mt.28, 20); **sigue resonando en nuestros oídos.**

En nuestros días se ha suscitado el espíritu del milenarismo, la difusión de falsas esperanzas y promesas ilusorias, es decir, la anticipación de una nueva era inminente, de un cambio radical e instantáneo que pondrá fin al presente estado de las cosas. Pregona una edad de oro para toda la humanidad.

Es la creencia en el inicio de un mundo cualitativamente diverso y mejor que éste. Se revisite de un optimismo desbordante y se resalta lo positivo, lo fácil y lo inmediato.

2. - «Las ideas de la Nueva Era a veces se abren camino en la predicación, la catequesis, los congresos y los retiros, y así llegan a influir incluso en los católicos practicantes que tal vez no son conscientes de la incompatibilidad de esas ideas con la fe de la Iglesia.»

Por todas partes observamos que las librerías, las tiendas, los cursos y talleres, los retiros espirituales, las películas y los programas de televisión que



promueven los contenidos y valores de la Nueva Era se multiplican. Sus ideas, sus campañas de concientización y su espiritualidad aparecen en los salones escolares de nuestros niños e inclusive en la predicación y enseñanza religiosa de instituciones católicas con creciente frecuencia. Respecto a esto, el Papa Juan Pablo II advirtió claramente:

3.- “El nuevo milenio es como un nuevo adviento para la humanidad en el que la figura de Cristo se coloca de nuevo al centro de las aspiraciones del hombre. La Iglesia redobra su esfuerzo para anunciar a este Cristo que es el mismo ayer, hoy y siempre” (Heb.13,8) (TMA)

El poder del mass media(MCS) de crear la moda y de imponer estilos de vida hace muy vulnerables al hogar y a la sociedad tradicionalmente fundadas en principios humanos y espirituales arraigados en el cristianismo. Todo se cuantifica; el valor de las cosas se radica en su utilidad; cuanto más inmediato el resultado, más rentable el sistema, etc... Esta actitud ha invadido el campo del alma humano dando como fruto un supermercado de religiones y de alternativas espirituales, sin mucha preocupación por su veracidad o coherencia intrínseca.

4.- La oración cristiana, al contrario, exige la involucración de toda la persona de manera activa, consciente y voluntaria. La oración de Jesucristo en Getsemaní (Lc.22, 39-44)

La confusión doctrinal y moral de nuestra época y el desencanto cada vez mayor con las formas

religiosas tradicionales, el fruto más inmediato del nuevo despertar religioso ha sido la proliferación de las sectas, la fuga a los cultos naturalistas y mágicos, la popularidad de la espiritualidad oriental y el refugio en la religiosidad individual y personalista.

5.- Papa Juan Pablo II dice: *“No debemos engañarnos pensando que ese movimiento (la Nueva Era) pueda llevar a una renovación de la religión. Es solamente un nuevo modo de practicar la gnosis, es decir, esa postura del espíritu que, en nombre de un profundo conocimiento de Dios, acaba por tergiversar Su Palabra sustituyéndola por palabras que son solamente humanas”* (Cruzando el umbral de la Esperanza, Juan Pablo II)

La Nueva Era no es una secta, ni una religión. No es una organización única, ni sigue lineamientos unánimes y universales. No es ni ciencia ni filosofía. Se pierde la noción de un Dios personal, realmente distinto y superior al mundo creado, en favor de una fuerza divina impersonal que es todo y que está en todo.

6.- *Desafortunadamente en la práctica suele olvidarse que la revelación es iniciativa de Dios, no invención de los hombres, y que tiene su culmen y su expresión definitiva en la Encarnación del Hijo único en la persona histórica de Jesús de Nazaret.*

La Nueva Era predica un relativismo religioso, espiritual y moral. La meta final de la nueva era es una forma totalmente diversa de verse a sí mismo y de percibir la realidad. La Nueva Era quisiera convencernos de que “las cosas como las vemos ahora” (cultura, conocimientos, relaciones familiares, vida, muerte, amistades, su-

frimientos, pecado, bondad, etc...) son mera ilusión, al mismo tiempo afirma que ‘todo es dios’. y que ‘no hay ningún dios fuera de ti mismo, por tanto, la revelación de Dios en Jesucristo pierde su carácter singular e irrepetible.

PREGUNTAS:

- 1.- *En mi comunidad ¿se conocen estos nuevos movimientos religiosos?*
- 2.- *¿Cuántas personas escuchan programas sensacionalistas o de superación personal que promueven estas ideas tendenciosas sobre la Nueva Era?*
- 3.- *¿Qué consecuencias traen en lo económico, moral y espiritual esto nuevos movimientos religiosos?*

ORACIÓN:

“A ejemplo del Buen Pastor, habéis de apacentar el rebaño que os ha sido confiado y defenderlo de los lobos rapaces. Causa de división y discordia en vuestras comunidades eclesiales” (SD). Como el sabio del evangelio que saca de su tesoro lo nuevo y lo antiguo (cfr. Mt13,52), tenemos que testimoniar y predicar la inagotable riqueza y la penetrante verdad de la fe católica de manera cada vez más accesible y llamativa.

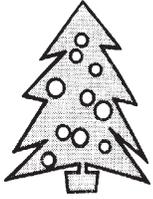
“¡Ven Espíritu Santo! enciende lámparas de sabiduría y de entendimiento en mi mente, para que pueda comprender el misterio de la Santa Trinidad, penetrar en el amor del Verbo encarnado, asimilar la palabra de Jesús o vivir su presencia en el sacramento de la Iglesia. Ilumina mis ojos para que siempre descubra las huellas de Jesús y las siga con amor.”

CANTO:

“Sólo Dios hace al hombre feliz”



Día 18



“La hechicería: un reto para nuestra fe”



ORACIÓN:

CANTO:

“EN JESÚS PUSE TODA MI ESPERANZA”

*En Jesús puse toda mi esperanza
él se inclinó hacia mí
y escuchó mi clamor
y escuchó mi clamor*

*Me sacó de la fosa fatal,
del fango cenagoso;
asentó mis pies sobre la roca,
mis pasos consolidó.*

*Puso en mi boca un canto nuevo,
una alabanza a nuestro Dios.
Muchos verán y creerán,
y en Jesús confiarán.
todos los que te buscan;
repitan sin cesar:
¡que grande es nuestro Dios!*

“Todas las prácticas de magia o de hechicería, mediante las que se pretende controlar fuerzas ocultas para ponerlas a su servicio y obtener un poder sobrenatural sobre el prójimo, aunque sea para procurar la salud, son gravemente contrarias a la virtud de la religión. Estas prácticas son mas condenables aún cuando van acompañadas de una intención de dañar a otro recurran o no a la intervención de los demonios. Llevar amuletos es también reprehensible. (CIC 2117)

Sólo en Dios encontraremos el alivio a nuestros males y solo a él debemos buscar en los momentos difíciles (enfermedad,

problemas, disgustos), no debemos exponernos en manos de personas que pueden hacernos un gran daño, físico, moral, mental y hasta económico que ponga en riesgo el bienestar propio y de nuestra familia.

1. “Practicó la adivinanza, la magia y la hechicería, hizo traer adivinos y brujos haciendo sin cesar todo lo que Dios condena y provocando su ira”. (IRe 21,6)

Cuántas veces olvidando las enseñanzas de nuestros mayores, hemos buscado la solución a nuestros problemas en cosas como estas: “magia, hechicería, brujería” y hacemos a un lado la confianza que debemos tener en nuestro Padre misericordioso y practicamos cosas que no debemos y que le disgustan a Él.

2. “No se dirijan a los brujos ni a los que llaman a los espíritus, no los consulten no sea que con ellos se manchen, **YO SOY YAVÉ**” (Lev 19,31)

Hemos sido llamados a vivir una verdadera conversión que debe verse reflejada en nuestra vida diaria, en nuestras actitudes que demuestren que sabemos y estamos seguros que sólo Dios es quien puede ayudarnos en los momentos de prueba para que acudamos a Él y sólo a Él y venga en nuestro auxilio.

3. “Que no haya en medio de ti alguien que haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, que nadie practique encantamientos o consulte a



los astros, que no haya brujos ni hechiceros (Dt 18,10)

Cuando tenemos algún enfermo en casa o somos nosotros los que padecemos algún mal, no debemos buscar alivio de esos males en cosas equivocadas, ofrezcamos mas bien nuestro sufrimiento y dolor así como el de nuestros seres queridos para que Dios nos dé la salud del cuerpo, pero sobre todo la salud del alma.

4. *“Bien sabes que por mandato de Saúl, han sido expulsados del país todos los hechiceros y adivinos. ¿Para qué me tientas y me expones a la muerte? (ISm 28,8)*

Mal visto está de un cristiano que pierda la fe y caiga en la desesperación por este pensamiento equivocado exponga su vida y su salud o la de su familia en manos de personas que se aprovechan de estas situación y sin ningún escrúpulo lucran con las enfermedades físicas y mentales de las personas que los buscan.

5. *“Que no haya nadie que se dedique a la supersticiones o consulte a los espíritus que no se halle ningún adivino o quién pregunte a los muertos” (Dt 18,11)*

Como hijos de un mismo Padre estamos en la obligación de ayudarnos unos a otros, pensemos bien si es que hay a nuestro alrededor personas necesitadas de cariño y de comprensión que



por soledad o abandono buscan en cosas alejadas de Dios llenar ese vacío de amor, para que seamos solícitos a las necesidades de nuestros hermanos, sobre todos los más cercanos a nosotros.

6. *“Si alguno se dirige a los que consultan a los espíritus o a los brujos para prostituirse con ellos, volveré mi rostro contra él y lo eliminaré de su pueblo” (Lv 20,6)*

Pensemos bien si es que llevamos un camino equivocado, si hemos sido egoístas, vengativos, si hemos deseado algún mal para nuestro hermano debemos enmendar nuestros errores, enderezar el camino, buscando el bien para los demás que Dios nos dará el bien propio. Busquemos dar amor para poder recibirlo.

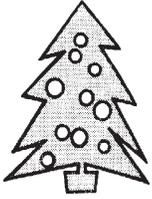
PREGUNTAS:

1. *¿Hay en tu comunidad personas que practiquen la hechicería?*
2. *¿De qué manera podemos ayudarlas?*
3. *¿Cuál es tu opinión acerca de este tema?*

ORACIÓN:

Pidamos a Dios nuestro Señor, para que nos ayude a entender sus designios y seamos dóciles a su voluntad, que el Espíritu Santo nos ilumine y guíe nuestros pasos para que no caigamos en errores.

Día 19



“Yo seré tu Dios; los horóscopos, un camino erróneo”



Estamos en nuestro cuarto día de posadas donde hemos reflexionado diversos temas alusivos al fenómeno religioso; es por eso que hoy nos encomendamos a Dios para pedirle que siga siendo nuestro único amuleto. Los caminos de la santidad son múltiples y adecuados a la vida entera de la comunidad eclesial y de las familias cristianas deben ir en dirección. Pero también es evidente que los caminos de la santidad son personales y exigen una pedagogía verdadera y propia en el arte de la oración no en creencias de horóscopos, mitos y predicciones, que no te ayudan más que a desviarte del camino y confundirte más (NMI)



La Biblia nos enseña que el hombre ha sido creado “a imagen de Dios” con capacidad para conocer y amar a su creador y que por Dios ha sido constituido Señor de la entera creación visible para gobernarla y usarla glorificando a Dios ¿Qué es el hombre para que tú te acuerdes de él? (CVII)

3. *«No se hagan un ídolo, o sea, cualquier cosa esculpida con forma de hombre o de mujer; ni con forma de un animal, o de algún ave, o de algún reptil o algún pez de los que viven en el agua debajo de la tierra» (Dt 4,16-18)*

1. *“No tendrás otros dioses fuera de mí. No te harás estatua ni imagen alguna de lo que hay arriba, en el cielo ni en la tierra” (Ex 20,3-5)*

Pero no se ha de olvidar que sin Cristo no podemos hacer nada (Jn 15,5) la oración nos hace vivir precisamente en esta verdad. Nos recuerda constantemente la relación con Cristo y en relación con él, centro de la vida interior y de la santidad (NMI)

2. *“Cuando mires al cielo y veas el sol, la luna, las estrellas y todos los astros del firmamento, no te dejes arrastrar a adorarlos como dioses y a servirlos, pues Yavé, tu Dios dejó que fueran la parte de los demás pueblos” (Dt 4,19)*

La Iglesia nos dice que por medio de un diálogo sencillo y directo Dios conoce nuestras preocupaciones inmediatas el mismo Cristo resucitado acompaña los pasos, las aspiraciones y búsquedas en los problemas y dificultades sintámonos acompañados por él.

4. *“Creyéndose sabios, se volvieron necios, Incluso reemplazaron al Dios inmortal, con imágenes de todo lo pasajero; imágenes de hombres, de aves, de animales y reptiles” (Rm 1,22-24)*

Como todos los creyentes es preciso aprender a orar así como los discípulos le pidieron a su maestro “Señor enséñanos a orar” (Lc 11,1) En la plegaria nos convierte en sus fieles seguidores y es nuestro cristianismo vital

6. *“Sus ídolos son como un espantapájaros en un sandial, que no hablan y tienen que ser transportados, no les tengan miedo que no pueden hacer ni el mal ni el bien ¡No hay como Yavé! (Jer 10,5-6)*

Dios puede revelar el porvenir a sus profetas o a otros santos sin embargo, la actitud cristiana justa consiste en entregarse con confianza en las manos de la Providencia en la que se refiere al futuro (CATIC 2115)

ORACIÓN:

Ilumina, Señor, nuestros corazones y fortalece nuestras voluntades, para que sigamos siempre el camino de tus mandatos, reconociéndote como nuestro guía y maestro. Por Jesucristo nuestro Señor.

CANTO

SEÑOR DIOS NUESTRO

*Señor Dios nuestro
qué admirable es tu nombre
en toda la tierra,*

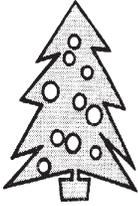
*Cuando contemplo el cielo,
obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado
¿Qué es el hombre
para que te acuerdes de él,
el ser humano para darle poder?*

PREGUNTAS

1. *¿Qué opinas de una persona católica que crea en los horóscopos?*
2. *¿Qué consejo darías a una persona que se deja guiar por los horóscopos?*
3. *Cuál sería la mejor forma de aceptar lo que Dios nos tiene designado para cada uno de nosotros?*



Día 20



“Las sectas, ¿camino de unidad o división?”



INTRODUCCIÓN

Hermanos nuevamente nos reunidos en este quinto día de posadas para pedirle al Dios de la vida la unidad por nuestra comunidad pero sobre todo, pedirle que nos ayude a poner nuestro esfuerzo por vivir unidos a Dios y en Dios.

1. *“Padre que todos sean uno como Tú Padre, en mí y Yo en ti que también sean uno en nosotros para que el mundo crea que Tú me has enviado” (Jn 17,21)*

Este es el anhelo de Jesús al venir al mundo: “Que exista la unidad entre los hombre y no las separaciones”. Hoy como en muchos años pasados las creencias o sectas son un motivo de separación que tiene el hombre en una lucha constante entre él mismo.

2. *“El problema de las sectas ha adquirido proporciones dramáticas y ha llegado a ser verdaderamente preocupante su crecimiento (SD 139)*

Ante la preocupación de la difusión de las diferentes sectas tenemos un gran reto y una gran responsabilidad en nuestra Iglesia y en nuestro mundo y es que cada vez busquemos con más sinceridad la participación comunitaria usando los medios que nuestra Iglesia nos ofrece.



3. *“Las sectas son grupos religiosos que insisten que sólo la fe de Jesucristo salva y que la única base de la fe es la Sagrada Escritura, Reinterpretada de manera personal y fundamentalista” (SD 140)*

La Sagrada Escritura es la Palabra de Dios de la cual el cristiano debe instruirse, orientarse, buscar soluciones a su vida, etc. pero no es un libro que

nos sirva para aplicarse a los demás y corregir la vida del otro sino más bien la nuestra.

4. *“La diferencia de religión nunca debe ser causa de violación o de guerra” (EAM 49)*

La religión no está para ser causa de separaciones de hermanos, de familias, de pueblos, de alumnos, etc. y mucho menos de agresión, esto nos debe conducir más bien a una lucha juntos por la paz y la unidad de nuestro mundo compartiendo nuestros dones espirituales.

5. *“El proselitismo es un serio obstáculo para el verdadero ecumenismo (DP 1108)*

Estas sectas que hoy aparecen como un verdadero obstáculo para lograr la unidad entre las comunidades exigen a cada uno de nosotros una mayor preparación pero sobre todo una verdadera fe profunda que nos ayude amar lo nuestro sin lastimar a los demás.

6. *Estas actitudes tienen que ser el trabajo de todos nosotros. Como cristianos tenemos que dar testimonio del mismo nombre de cristiano y luchar por construir un mundo unido en donde Cristo sea el centro y la razón de nuestra fe y nuestras creencias.*

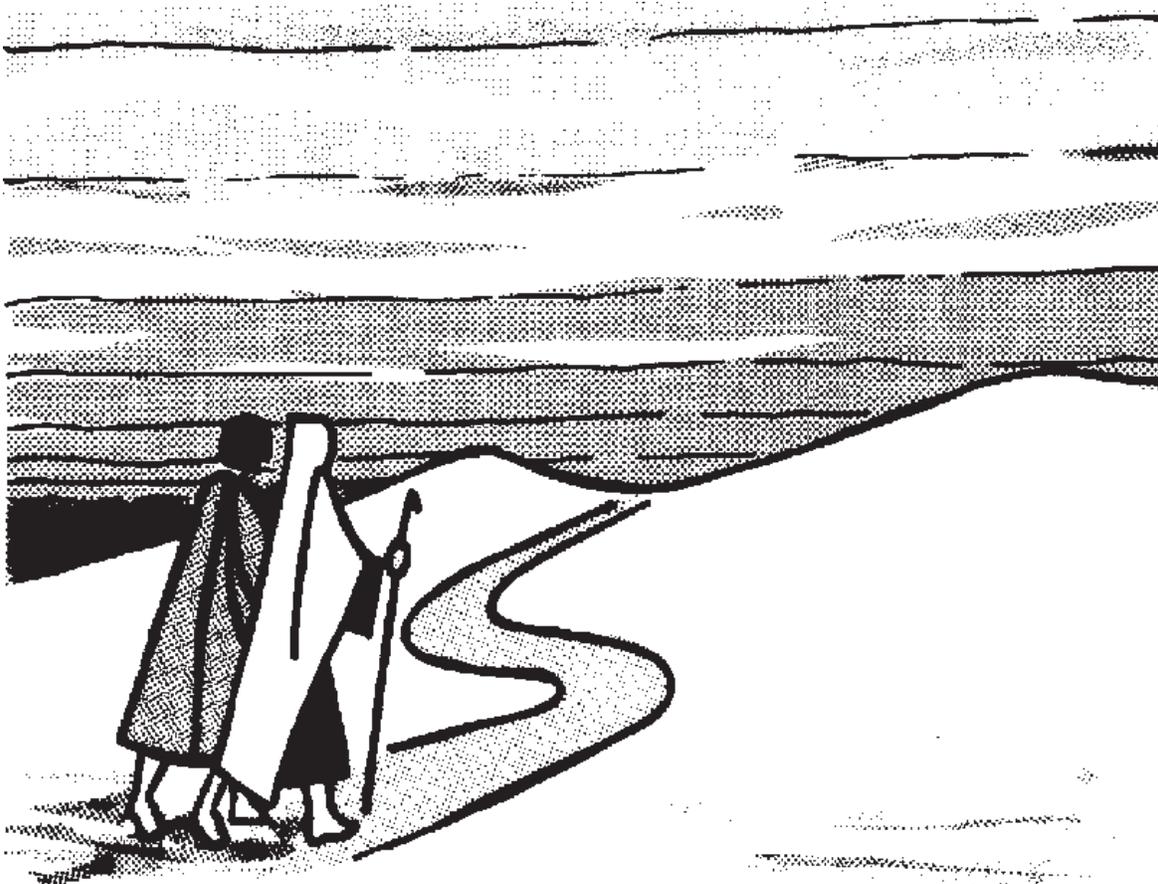
PREGUNTAS:

1. *¿Qué significa para tí ser católico?*
2. *¿Qué tanta influencia hay en tu comunidad, de sectas?*
3. *¿Cómo son tus actitudes cuando llega un protestante a tu casa queriendo dialogar contigo?*

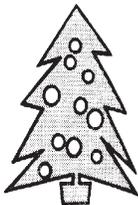
ORACIÓN

Pidamos al Señor a través de una oración espontánea que nos ayuda a querer y a conocer nuestra fe para valorarla y que las sectas no sean un motivo de desunión entre nosotros.

Terminamos rezando el “Padre Nuestro” tomándonos de las manos como señal de que juntos queremos luchar por lograr la unidad que Cristo desea.



Día 21



“Contemplación y acción”



MONICIÓN INICIAL:

Actualmente nos vemos envueltos en un fuerte activismo, muchas cosas y preocupaciones y, ¿qué lugar le damos a la contemplación de Fe? Nos dice el Papa y nuestros obispos: “Nuestra pastoral ¿va unida a la contemplación? El hombre y la mujer necesitan una fe íntima, profunda con Dios para anunciar la verdad de Cristo.

La contemplación “es un encuentro de personas vivas” Hay muchas contemplaciones: puedo contemplar la naturaleza, una pintura, un amigo, una materia. Así que nuestra contemplación es de fe: se refiere a Dios Trino.

1. *“Mas las preocupaciones de la vida, el atractivo seductor de las riquezas y los deseos de las demás cosas, se les meten y ahogan la palabra y así no da fruto (Mc 4,19)*

Hay una realidad muy positiva, existe sed de Dios en medio de tanto materialismo.

2. *Martha y María en la contemplación: “María ha elegido la mejor parte y nadie se la quitará”.*

Santa Teresa responde señalando: “No es otra cosa que oración mental a mi parecer. Tratar de buscar la amistad, estando muchas veces a solas con quien sabemos que nos ama (CATIC 2709)

3. *“Felipe, hace tanto tiempo que estoy con ustedes y ¿todavía no me conoces? Quien me vé a mí, vé al Padre” (Jn 14,8-9)*

La contemplación es una mirada de fe fijada en Jesús: “Yo le miro él me mira” decía a su santo cura, un campesino de Ars que oraba frecuentemente ante su Sagrario (CATIC 2715)



4. *Jesús les habló de nuevo en estos términos: “Yo soy la luz del mundo el que me siga no camina a oscuras porque tiene la luz de la vida (Jn 8,12)*

La contemplación es una comunión de amor portadora de vida para la multitud en la medida en que se acepta vivir en la noche de la fe (CATIC 2719)

5. *Y Juan dió testimonio: “Yo vi al Espíritu bajando del cielo como paloma el cual descansó en Él” (Jn 1,32)*

Recoger el corazón y todo nuestro ser bajo la noción del Espíritu Santo habitar la morada del Señor que somos nosotros mismos despertar la fe para entrar en la presencia de aquel que nos espera (CATIC 2711)

6. *“Por aquellos días Jesús se retiró a la montaña para dedicarse a la oración y pasó la noche haciendo oración a Dios (Lc 6,12)*

Antes de iniciar cualquier trabajo, seamos contemplativos como Jesús, ya lo sabes el camino es

Jesucristo y todo método me debe llevar a él y a la oración.

PREGUNTAS:

1. *¿Dedico tiempo para la oración y la contemplación?*
2. *¿Conozco la contemplación y la reflejo en mi vida ordinaria?*
3. *Da ejemplos de personas y santos que hayan tenido encuentros con Dios mediante la contemplación.*

ORACIÓN:

¡Ven, Espíritu Santo! Enciende lámparas de sabiduría y de entendimientos en mi mente, para que pueda comprender el misterio de la Santa Trinidad, penetrar en el amor del Verbo encarnado,

asimilar la Palabra de Jesús y vivir su presencia en el sacramento de la Iglesia.

Ilumina mis ojos, a veces perdidos, para que en todos los caminos descubra las huellas de Jesús y las siga con amor. Amén.

CANTO

ESTOY PENSANDO EN DIOS

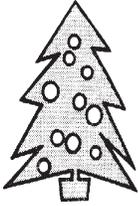
*Estoy pensando en Dios
Estoy pensando en su Amor (2)*

*Olvida el hombre a su Señor
y poco a poco se desvía
y entre angustia y cobardía,
va perdiéndose el amor.
Dios le habla como amigo,
huye el hombre de su amor.*

(o algún canto navideño)



Día 22



“La religiosidad popular”



Nuestro pueblo tiene una forma especial de manifestar su religiosidad. Tiene la convicción profunda de comunicarse con Dios, la Virgen María y los Santos. Hay personas consagradas que respetan mucho los lugares sagrados con sus signos, fiestas y objetos, oraciones especiales, ritos, mandas y ofrendas. Buscan bendiciones especiales para todo.

En este ambiente de religiosidad popular, cierto que se busca a Dios y llenar el corazón del infinito, cierto que se trata de una fe sencilla, como la de los niños del Evangelio. Pero también se cae en la superstición, en la magia y el fanatismo; que es menester purificar.

El ejemplo lo tenemos en esta fiesta que estamos por celebrar: la Navidad. En ella celebramos la Encarnación del Hijo de Dios y su nacimiento; y por otro lado no podemos negar el tinte pagano de consumismo, fanatismo, superficialidad y un mínimo de compromiso cristiano.

Urge un discernimiento serio en las fiestas de Navidad y año nuevo, para quitar la paja del buen trigo.

1. *Por aquel tiempo exclamó Jesús: “Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has mantenido ocultas estas cosas a los sabios prudentes y las revelaste a la gente sencilla. Sí, Padre, así te pareció bien” (Mt 11,25)*

Una característica peculiar de América es la existencia de una piedad popular profundamente enraizada en sus diversas naciones. Está presente en todos los niveles y sectores sociales, revistiendo



una especial importancia como lugar de encuentro con Cristo para todos aquellos que con espíritu de pobreza y humildad de corazón buscan sinceramente a Dios. (EA 16)

2. *Jesús dijo: “No se preocupen por la vida, pensando: ¿qué vamos a comer? ni por el cuerpo ¿qué vamos a vestir? Porque la vida es más que el alimento y el cuerpo más que el vestido: Miren las aves: no siembran ni cosechan, no tienen despensa*

ni granero y sin embargo Dios las alimenta. (Lc 12,22)

Las expresiones de esta piedad son numerosas: “Las peregrinaciones a los santuarios de Cristo, de la Santísima Virgen y de los santos, la oración por las almas del purgatorio, el uso de sacramentales (agua, aceite, cirios, etc) Estas y tantas otras expresiones de la piedad popular ofrecen oportunidad para que los fieles encuentren a Cristo viviente. (EA 16)

3. *“El Espíritu del Señor está sobre mí. Él me ha ungido para traer Buenas Nuevas a los pobres, para anunciar a los cautivos su libertad y a los ciegos que pronto van a ver. A despedir libres a los oprimidos y a proclamar el año de gracia del Señor” (Lc 4,18-19)*

Es urgente descubrir en las manifestaciones de la religiosidad popular, los verdaderos valores espirituales, para enriquecerlos con los elementos de la genuina doctrina católica, a fin de que esta religiosidad lleve a un compromiso sincero de conversión y a una experiencia concreta de caridad. La piedad popular, si está orientada convenientemente, con-

tribuye también a acrecentar en los fieles la conciencia de pertenecer a la Iglesia, alimentando su fervor y ofreciendo así una respuesta válida a los actuales desafíos de la secularización. (EA 16)

4. *Y dijo otra vez: “¿A qué cosa puedo comparar el Reino de Dios? Es semejante a la levadura que toma una mujer y la mezcla con tres medidas de harina, hasta que todo fermenta” (Lc 13,20-21)*

Ya que en América la piedad popular es expresión de la inculturación de la fe católica y muchas de sus manifestaciones han asumido formas religiosas autónomas, es oportuno destacar la posibilidad de sacar de ellas, con clarividente prudencia, indicaciones válidas para una mayor inculturación del Evangelio. Ello es especialmente importante entre las poblaciones indígenas, para que las “semillas del Verbo” presentes en sus culturas lleguen a su plenitud en Cristo. (EA 16)

5. *“Nadie enciende una lámpara para cubrirla con un envase o ponerla debajo de la cama. Por el contrario, la pone en un candelero, para que los que entren vean la luz. No hay nada escondido que nos alga a la luz, ni nada tan secreto que no llegue a conocerse claramente. Por tanto, fíjense bien en la manera como escuchan. Porque, al que produce se le dará, y al que no produce, se le quitará hasta lo que cree tener. (Lc 8,16-18)*

La Iglesia “reconoce que tiene la obligación de acercarse a estos americanos a partir de su cultura considerando seriamente las riquezas espirituales y humanas de esta cultura que marca su modo de celebrar el culto, su sentido de alegría y de solidaridad, su lengua y sus tradiciones” (EA 16)

PREGUNTAS:

1. *¿Qué cosas buenas hacemos para celebrar la Navidad y el año nuevo?*
2. *¿Qué cosas malas se meten en estas fiestas que desbaratan el sentido cristiano de la Navidad y el año nuevo?*
3. *¿De los textos, qué frase se me grabó más?*

O bien:

1. *¿De qué nos felicitamos por lo que hacemos para celebrar la Navidad y el año nuevo?*
2. *¿De qué nos arrepentimos después de celebrar la Navidad y el año nuevo?*
3. *¿Qué texto de la Palabra de Dios y del Magisterio me alienta para purificar mi forma de celebrar la Navidad y el año nuevo?*

ORACIÓN:

PRECES:

Aclamemos alegre a Cristo, ante cuyo nacimiento los ángeles anunciaron la paz a la tierra y supliquémosle diciendo:

Que tu nacimiento, Señor, nos traiga la paz

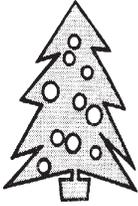
- Tú que con el misterio de tu nacimiento consuelas a la Iglesia, cólmala también de todos tus bienes.
- Tú que has venido como pastor supremo y obispo de nuestras vidas, haz que el papa y todos los obispos sean buenos administradores de la múltiple gracia de Dios.
- Rey de la eternidad, tú que al nacer quisiste experimentar las limitaciones humanas, sometiéndote a la brevedad de una vida como la nuestra, haz que nosotros, caducos y mortales, seamos partícipes de tu vida eterna.
- Tú que esperando durante largos siglos, viniste en el tiempo en el tiempo de la historia señalando por tu Padre, manifiesta tu presencia a los que todavía te están esperando.
- Tú que, hecho carne, restauraste la naturaleza humana deteriorada por la muerte, concede la plena salvación a los difuntos.

*** Ya que somos la familia de Dios, digamos con grande confianza a nuestro Padre del cielo: Padre Nuestro.**

ORACIÓN:

Dios nuestro, que de modo admirable creaste al hombre a tu imagen y semejanza y de un modo todavía más admirable elevaste su condición por medio de Jesucristo, concédenos compartir la divinidad de aquel que se ha dignado compartir nuestra humanidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Día 23



“Secularismo: el mal del siglo”



INTRODUCCIÓN

Nos encontramos en el último día de nuestras posadas, hemos venido reflexionando en las distintas formas de vivir la fe: Unas, de forma equivocada y superficial, otras buscando acercarnos a una fe comprometida con nuestra sociedad y su problemática.

Hoy en el recorrido que haremos junto con José y María, ahondaremos en el tema del secularismo, es decir, las manifestaciones externas de vivir como si Dios no existiera.



dad de preguntarnos constantemente ¿en qué o en quién está puesta la razón de mi esperanza y de mi felicidad?

3. *“El testimonio de una fe vivida con gozo y empeñada en hacer el bien a los demás, es el mejor antídoto para evitar caer no sólo en la indiferencia religiosa, sino en las diversas formas de antipatía” (Cfr CELAM 206)*

La Iglesia de Jesucristo que está formada por todos los que nos decimos y somos cristianos, será el signo visible para otros

hombres que dejados llevar por una indiferencia, no descubren que el Reino de Dios está presente.

1. *“La fe de los cristianos no puede ser indiferente ante el desafío que le viene de las diversas formas de ateísmo teórico y práctico: de esa actitud científica o técnica que no cree más que en lo que puede experimentar y comprobarse.” (Nvo. Dicc. de espiritualidad)*

El verdadero problema del ateísmo que lleva a un secularismo práctico, ya no lo verificamos en quienes niegan la existencia de Dios, sino en quienes con la vida reflejamos que Dios no tiene nada que ver con lo que vivimos.

2. *“Vemos un signo claro de la crisis y el fracaso de la modernidad que había puesto sus esperanzas en la propia capacidad humana de alcanzar la felicidad y el progreso a través de la técnica, la política y la economía, sin tener que recurrir a Dios e incluso contra Dios” (Carta pastoral del CELAM 201)*

Ante la tentación de poner en nosotros mismos el sentido de nuestra existencia, tenemos la necesi-

4. *“Yahvé respondió a Job en medio de la tempestad: amárrate los pantalones como hombre voy a preguntarte y tú tendrás que enseñarme: ¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? ¿Sabes quién fijó sus dimensiones o quién la midió con una cuerda? ¿Sabes en qué están puestas sus bases o quién puso su piedra angular?”*

Una vez más Dios habla a través de lo que podemos contemplar con nuestros sentidos para revelarnos su presencia en medio de nosotros, para que en Él pongamos nuestra vida y nuestra esperanza.

5. *“El secularismo es un serio desafío a la Nueva Evangelización por considerar a Dios incompatible con la libertad humana” (SD 154)*

Mientras más nos empeñemos por realizar nuestra vida al margen del plan salvífico de Dios, más lejos nos encontraremos de la verdad que ilumina la vida de todo ser humano y de sus aspiraciones más profundas.

6. *“El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí. El que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí. El que quiera conservar su vida la perderá y el que la pierda por mí, la conservará.”*

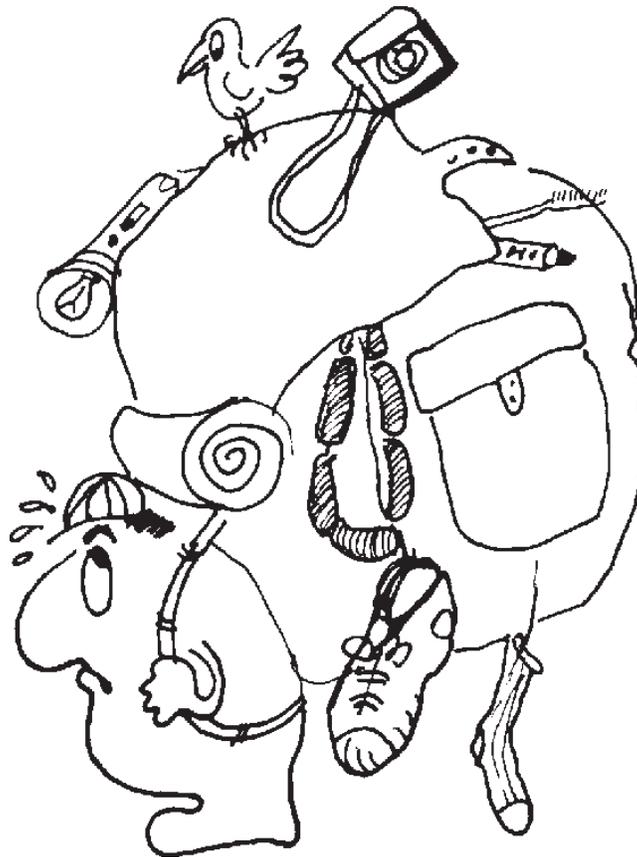
El fenómeno del secularismo será eliminado en la medida en que cada vez más busquemos tener un verdadero encuentro personal con Cristo, que se hacer experimentar no solo a través de experiencias sobrenaturales sino en la vida ordinaria.

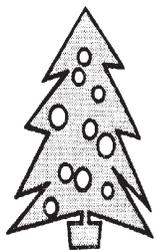
PREGUNTAS:

1. *¿Por qué Dios ya no ocupa el primer lugar en muchas personas?*
2. *¿Cuáles son las preocupaciones del hombre actual?*
3. *¿Cómo se vive la religión hoy?*

ORACIÓN:

Señor, tú eres santo: yo adoro, yo creo
Tu cielo es un libro de páginas bellas
Donde en noches tranquilas mi símbolo leo
Que escribe tu mano con signos de estrellas.
El mar a la tierra pregunta tu nombre
La tierra a las aves que tienden su vuelo
Las aves lo ignoran, preguntan al hombre
Y el hombre lo ignora, pregúntalo al cielo.
Señor, tú eres santo: yo adoro, yo creo.





Retiro de Adviento para catequistas 2001

“LOS CATEQUISTAS AMAMOS,
RESPECTAMOS
Y COMUNICAMOS LA VIDA”



OBJETIVO

Reflexionar como catequistas sobre el sentido de la vida como personas y cristianos comprometidos, para que el tiempo de Adviento-Navidad, sea desde el silencio un Encuentro con Jesucristo: Vida Verdadera, a través del encuentro con los hermanos.

B). AMBIENTACION:

CANTO:

LA PALABRA

*La Palabra se hizo carne, puso su morada
Entre nosotros, llena de gracia y de verdad.
Hemos visto ya su gloria, gloria que recibe
Del Padre, como Hijo único.*

*CRISTO ES EL CAMINO, OH, OH
CRISTO ES LA VERDAD
CRISTO ES LA VIDA
CRISTO ES MI VIDA. (bis)*

*Nadie al Padre va, sino es por Cristo
Si lo conocemos, conoceremos también
Al Padre, vamos y sigamos su camino*

Si no se sabe este canto se sugieren los siguientes: “Gracias a la vida”, “Hoy Señor te damos gracias”, “Tu Palabra me da vida”.

I. MOTIVACION

A). LO QUE PRETENDEMOS CON ESTE RETIRO:

- Tener un Encuentro con Jesucristo Palabra de Vida, a través del silencio y la oración.
- Introducirnos como catequistas en una espiritualidad de la vida.
- Celebrar como catequistas el Año de la Vida.
- Prepararnos al Encuentro Diocesano de catequistas

II. SALGAMOS AL ENCUENTRO

Se prepara un altar con la custodia, la imagen del niño Dios y luces y adornos de navidad. En el primer momento sólo está la custodia y las luces y arreglos de navidad.

A). ORACIÓN INICIAL

MONITOR:

Hoy queremos vivir un verdadero Encuentro con Aquel que es la Vida Plena. Como agentes catequistas vivamos este primer



momento de profunda oración, haciendo silencio dentro de nosotros mismos, dándole a Dios la oportunidad de estar a nuestro lado. Dispongámonos a escuchar al Señor que nos invita a reflexionar en la Vida, que es su mismo Hijo Encarnado.

Recibamos la imagen de Jesús Niño que nos recuerda que Dios quiso tener la misma vida humana de nosotros.

Se canta la primera estrofa del canto que se cantó en la ambientación. Una persona coloca la imagen del niño Dios junto a la custodia, si no se sabe el canto se puede entonar: "Dios está aquí".

CELEBRANTE:

Ahora recibamos a la Vida Eterna hecha carne y alimento para nuestras almas. "Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y lo que tocaron nuestras manos acerca de la Palabra de vida, pues la Vida se manifestó y nosotros la hemos visto y damos testimonio" (1Jn. 1-2) Es por esto que recibimos a la Vida Eterna hecha carne a través de la Eucaristía.

Se expone el Santísimo cantando la otra estrofa del canto.

B). PEDIMOS PERDÓN AL SEÑOR

CATEQUISTA 1: Señor Jesús, nos arrodillamos ante ti, reconociendo tu presencia real en el Santísimo Sacramento. Te agradecemos el que permanezcas con nosotros y la fe que nos has dado.

CATEQUISTA 2: Con profundo dolor sentimos que tantos hombres redimidos por ti, te olvidan y te ofenden atentando contra su propia vida y la de los demás.

CATEQUISTA 3: Nosotros, tus catequista muchas veces también somos cómplices de estos atentados por eso en estos momentos te queremos pedir perdón, diciendo después de cada petición : PERDON, SEÑOR DE LA VIDA, PERDON:

CATEQUISTA 1: Por las faltas de respeto a la dignidad de la per-

sona humana al no reconocerle todos sus derechos.

CATEQUISTA 2: Por los pecados de escándalo y de respeto humano, de inmoralidad y de pornografía en el cine, en las revistas, en la televisión.

CATEQUISTA 3: Por tantos hombres y mujeres que atentan contra la vida, a través del aborto, el suicido y el homicidio.

CATEQUISTA 1: Por todas la veces que como catequistas hemos atropellado la dignidad y la vida de nuestro semejantes por medio de la critica, la mediocridad, la apatía, la envidia, la falta de compromiso y celo apostólico.

CELEBRANTE: Hagamos un momento de silencio para que cada uno pida perdón a Jesús de todo aquello que ha hecho como un atropello a la vida personal, familiar o comunitariamente.

Se deja un momento de silencio.

ORACIÓN:

Gracias Padre porque en tu infinito amor nos creaste a tu imagen y semejanza y nos has hecho únicos e irrepetibles, míranos con ojos de misericordia y perdona todas nuestras actitudes contra la vida humana y sobrenatural. Por Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

C). CANTO: VEN, VEN, SEÑOR NO TARDES.

D). ESCUCHAMOS LA PALABRA DE DIOS:

Lectura de Jn. 1, 9-14

Se dejen unos minutos de silencio para reflexionar personalmente; se puede poner música suave y si alguien quiere compartir su reflexión en voz alta lo puede hacer.

E). PREGÓN DEL CATEQUISTA.

Animador:

Señor, Dios, dueño de todo y Padre de todos: En tu Divina providencia y Sabiduría has querido comunicar al hombre tu propio ser. Enviaste al mundo a tu Hijo Jesús, para que siendo El Verdad, Camino y Vida, a través de El te conociéramos a Ti. Y porque El tenía



que subir al cielo, Tú has escogido a los apóstoles, y después de ellos a nosotros, para seguir comunicando a los demás esta Buena Nueva: el conocerte a Ti y el tener vida tuya en abundancia.

Bendito eres, Padre eterno, por haberte dignado comunicarte con nosotros.

TODOS: *Bendito eres, Padre.*

MONITOR: Alabado seas. Padre bueno, por habernos escogido para ser portadores de tu Buena Nueva.

TODOS: *Alabado seas, padre.*

ANIMADOR: Gracias te damos, padre Santo, y alabado seas por ser Vida y dárnosla, por se Amor y por manifestárnoslo, por ser Perdón y por otorgárnoslo, por ser Verdad y hacernos partícipes de ella.

TODOS *Bendito eres, Padre.*

TODOS: Buen Padre, míranos a nosotros aquí a tus pies, nos has escogido para ser portadores de tu Buena Nueva, mas nos quieres como la Buena Nueva misma. Seremos tu Buena Nueva, seremos tu palabra, seremos tu Encarnación en el hoy de tu Verdad eterna, en el hoy de tu vida.

ANIMADOR: Y tú Jesús, maestro único, adorable como Luz de los pueblos, amable como Hermano de todos, imitable como Educador en la fe; cumple tu promesa sobre nosotros, los anunciantes de tu Buena Nueva de Vida. Envíanos tu Santo Espíritu.

TODOS: *Te contemplamos, te aclamamos, te predicamos, te pedimos nos des tu Espíritu de Verdad y Vida.*

Se reserva el Santísimo con un canto.

F). NUESTRA ACTITUD ANTE LA VIDA:

Comentar una historieta

Se dividen los catequistas en grupos (se puede utilizar alguna dinámica según los participantes). Se les distribuye a cada uno un ejemplar de la historieta.

Introducción: Hay muchas maneras de vivir. Se dice que algunos le sacan partido a la vida, cuando disfrutan y participan de todas las actividades que se les presentan. De otros se dice que están desperdiciando la vida, porque se han entregado a la droga

o al alcohol. Hay quienes se enfrentan a la vida cada mañana llenos de optimismo y con deseos de conquistar nuevas metas. Pero hay también aquellos que no desean ni siquiera que amanezca. Son distintas formas de vivir. Diferentes maneras o actitudes frente a la vida. Hoy vamos a conocer una de estas actitudes y luego conversaremos sobre ella.

Se dividen los catequistas en grupos (se puede utilizar alguna dinámica según los participantes). Se les distribuye a cada uno un ejemplar de la historieta.

Vamos a observar y leer con atención la historieta que tienen en sus manos y después contestaran las siguientes preguntas:

- 1.- *¿Te sientes identificado con los personajes? ¿Con cuál y por qué?*
- 2.- *¿Cómo puede un catequista llegar a ser un mosquito?*
- 3.- *¿Crees que haya catequistas como el mosquito?*
- 4.- *¿Cómo puede un catequista perder la ilusión del sentido de su vida y de comunicar la vida de Dios?*
- 5.- *¿Crees que haya catequistas como el hombre que quiere salvar al mosquito?*
- 7.- *¿Cómo puede un catequista mantener la ilusión del sentido de su vida y de comunicar la vida de Dios a su prójimo?*

III. PROFUNDICEMOS EL ENCUENTRO

a). En Jesús tiene sentido nuestra vida por eso la amamos.

En este tiempo de adviento-navidad Dios nos da la oportunidad de reflexionar el misterio de la vida desde la Encarnación y Nacimiento de su Hijo Jesucristo, que nació de María: “Dios envió a su Hijo, pero para formarle un cuerpo quiso la libre cooperación de una criatura. Para eso desde toda la eternidad, Dios escogió para ser Madre a su Hijo, a una hija de Israel, una joven judía de Nazareth en Galilea, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David, el nombre de la virgen era María” (CATIC 488).

En Jesús conocemos realmente los valores de nuestro ser, de nuestra vida. El es no solo el modelo de vida, sino la raíz de todos los valores de la vida. Jesús vivió su humanidad, pero con mucha más profundidad que cualquiera de nosotros. Tomó su



vida como un todo y la orientó en una dirección precisa. Vivió en una familia, en un grupo, en una comunidad, que en una forma u otra le ayudó a ser El mismo, a conocerse, aceptarse y proyectarse. Pero también Jesús se retiraba a la soledad para encontrarse consigo mismo y en lo más profundo de El, con el Padre. (Mc. 1, 35)

b). Vivir una Espiritualidad de la Vida.

Nuestra existencia no se debe a la casualidad, tiene un profundo y valioso significado. Nuestra llegada a este mundo engrandece la creación, porque además de formar parte de ella, somos seres únicos e irrepetibles. Creados por amor a imagen y semejanza de Dios (Gn 1)

La vida es sagrada desde su esencia y origen: “Dios es el mismo Señor de la vida. La vida es don

suyo. El hombre no es ni puede ser árbitro o dueño de la vida” (SD 215)

Dios sopló en la nariz del hombre un aliento de vida que nos habla de la fuerza interior que el Creador le comunica como algo de su intimidad: “Entonces Dios formó al hombre con polvo del suelo, sopló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente” (Gen. 2,7)

El saber vivir el don de la vida de manera plena y auténtica es lo que define una espiritualidad de la vida. Afrontar la realidad de nuestra vida con una visión cristiana viene de Jesucristo y es obra del Espíritu Santo en nosotros. Jesús con sus palabras, actitudes, hechos y valores nos muestra el camino para vivir la verdadera vida: “ A donde yo voy ya saben el camino. Le dice Tomás: Señor, no sabe-

mos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?. Le dice Jesús: YO SOY EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA” (Jn. 14,4-6). “Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn. 10,10)

Jesús es Aquel que le da sentido a nuestra vida: “En el misterio de Cristo, Dios baja hasta el abismo del ser humano para restaurar desde dentro su dignidad. La fe en Cristo nos ofrece, así, los criterios fundamentales para obtener una visión integral del hombre” (DP 305)

c). El catequista comunica y respeta la vida

En la unidad de cuerpo y alma, el hombre, por su misma condición corporal, es una síntesis del universo material, el cual alcanza por medio del hombre su más alta cima y alza la voz para la libre alabanza del Creador. No debe, por tanto, despreciar la vida corporal, sino que, por el contrario, debe tener por bueno y honrar a su propio cuerpo, como criatura de Dios que ha de resucitar en el último día. (Cfr. GS 14)

Se debe inculcar el respeto al hombre, de forma que cada uno sin excepción de nadie, debe considerarse el prójimo como otro yo, cuidando en primer lugar de su vida y de los medios necesarios para vivirla dignamente. (cfr. GS 27).

Como cristianos comprometidos debemos: “Proclamar que Dios es el único Señor de la vida, que el hombre no es ni puede ser amo o árbitro de la vida humana. Condenar y rechazar cualquier violación ejercida por las autoridades a favor de la anticoncepción, la eutanasia, la esterilización y el aborto provocado. Igualmente, las políticas de algunos gobiernos y organismos internacionales que condicionan la ayuda económica a los programas contra la vida”. (SD 223)

Como catequistas debemos amar y respetar nuestra vida así como la de los demás: la de nuestros padres, hijos, hermanos, parejas, destinatarios de nuestra catequesis: “Conviene recordar que el fundamento sobre el que se basan todos los derechos humanos es la dignidad de la persona. En efecto, la mayor obra divina, el hombre, es imagen y semejanza de Dios. Jesús asumió nuestra naturaleza menos el pecado; promovió y defendió la dignidad de toda persona humana sin excepción alguna; murió por la libertad de todos. Todo atropello a la dignidad del hombre es atropello al mismo Dios, de

quien es imagen. Esta dignidad es común a todos los hombres sin excepción, ya que todos han sido creados a imagen de Dios” (Cfr. EIA 57)

El catequista no debe perder la ilusión de comunicar el mensaje de vida que recibió de Jesucristo: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Mt. 28,19).

El catequista es un mediador que facilita la comunicación entre las personas y el misterio de Dios, así como la de los hombres entre sí y con la comunidad. Por ello a de esforzarse para que su formación cultural, su condición social y su estilo de vida no sean obstáculo al camino de la fe, aún más ha de ser capaz de crear condiciones favorables para que el mensaje cristiano sea buscado, acogido y profundizado. (Cfr. DCG 156)

Por lo que tiene la responsabilidad de Educar al hombre a vivir la vida de un modo nuevo. De esta forma la persona será capaz de comportarse de modo activo y responsable ante el don de Dios. (Cfr. DCG 152)

El catequista configura un servicio de modo de un itinerario educativo cualificado; es decir, por una parte, ayuda a la persona a abrirse a la dimensión religiosa de la vida, y por otra le propone el Evangelio de tal manera que penetre y transforme los procesos de comprensión, de conciencia, de libertad y de acción, de modo que haga de la existencia una entrega de sí a ejemplo de Jesucristo. (Cfr. DCG 147).

IV. PROYECTEMOS EL ENCUENTRO

A). Nuestro compromiso

Personalmente y en silencio cada catequista dibujará o escribirá en una hoja cómo seguirá amando su vida, como la respetará y cómo la seguirá comunicando, ya que Dios nos la dio como un don y regalo para ser feliz. Después cada uno hará un pequeño salmo de Acción de gracias por el Don de la vida, por sus padres que se las transmitieron.

b). Celebremos el encuentro

Después que lo hayan hecho, cada uno depositará su dibujo en una caja de regalo, haciendo la lectura de su salmo. Si son muchos los participantes sólo algunos lo leerán.

Se termina con la oración del Año de la vida.

c). EUCARISTÍA

Se celebra la misa del domingo en que se realice el Retiro. Se dan algunas sugerencias.

MONICION INICIAL:

Hermanos catequistas estamos reunidos para celebrar la presencia del Señor en nuestras vidas; para alabarlo, darle gracias por la vivencia de este retiro, para vivir una profunda intimidad con El, ya que “Nuestra vida está oculta con Cristo en Dios” (Col. 3,3). Movidos por la acción del Espíritu Santo, glorificamos a Dios junto con Jesucristo dador de la vida, profesando nuestra fe y participando activamente en este encuentro, culmen y fuente de nuestra vida espiritual.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Sacerdote:

Oremos a Dios Padre Todopoderoso, de quien procede todo lo que somos y tenemos, para que unidos en la comunión y vida de una misma Iglesia podamos anunciar la Promesa de vida que está en Cristo Jesús, diciendo:

**“CRISTO, CAMINO, VERDAD Y VIDA,
ESCUCHANOS”.**

- 1.- Oremos en este tiempo de adviento por la Iglesia, para que sea sensible a los ambientes más conflictivos y carentes de paz, así como donde se comenten atropellos a la vida, para que anuncie el mensaje de hermandad que brota del portal de Belén. R/
- 2.- Oremos por todos los que ostentan el poder de los pueblos, para que en la gran noticia de la Encarnación de la Vida asuman deseos de verdadera justicia y convivencia en el amor. R/
- 3.- Por los que caminan con el corazón gozoso y paso ligero, para que compartan con los otros lo que son y lo que tienen, y así den aliento en su caminar a los que andan más débiles y sin ganas de luchar por la vida. R/



4.- Oremos por todos los hombres y mujeres que han perdido la ilusión de vivir y por los que atentan contra la vida destruyendo la obra máxima de Dios, para que haya quienes los ayuden a tener un encuentro con el Señor de la Vida y pronto descubran la razón de su existir. R/

5.- Por todos los cristianos, principalmente por los que de una forma especial ayudamos a la evangelización y catequesis, para que sepamos dar sentido a nuestra vida y desde Cristo sepamos comunicar la Vida desde una profunda experiencia de Dios. R/

6.- Por todos los agentes catequistas, para que, por la Palabra que levanta y pone en camino, nos ayude a descubrir la presencia de Dios en la vida diaria y sepamos prepararnos a celebrar nuestro Encuentro Diocesano de Catequistas. R/

Sacerdote:

Padre Santo, gracias porque con amor nos has dado la vida y quieres que la comuniquemos a los demás. Todo esto que te pedimos y todo lo que sabes que necesitamos, lo ponemos en tus manos. Por Cristo Nuestro Señor.

OFRENDAS

Se sugiere llevar la caja de regalo con los compromisos, una planta, agua, el pan y el vino. Se puede hacer la siguiente monición:

Monitor:

Señor al presentarte el pan y el vino que se convertirán en alimento de vida eterna para nuestras almas, te ofrecemos también esta planta y este vaso de agua, elementos que nos dan vida, así como esta caja de regalo que contiene nuestro compromiso de seguir amando, respetando y comunicando la vida, en una entrega de servicio y testimonio en bien de la salvación de los hombres.

Después de la misa se sugiere hacer una fiesta alegre, para celebrar el año de la vida.

LA VIDA, DON Y PROYECTO DE DIOS

TEMAS PARA LA REFLEXIÓN Y LA CELEBRACIÓN

EN FIESTAS PATRONALES Y OTROS ESPACIOS DE EVANGELIZACIÓN

Se ofrecen doce temas sobre la vida, que pueden utilizarse durante las fiestas patronales que se han de celebrar en el tiempo que resta al “Año de la Vida” o en algún otro espacio de evangelización de cualquier tiempo. Para cada tema se sugieren algunos textos bíblicos para la celebración y, para su lectura litúrgica, se indica también su ubicación en el Leccionario. El núcleo de cada tema consiste en unas ideas para la reflexión y/o la homilía.

Si se decide usar este material en las fiestas patronales, he aquí una propuesta de tema general, lema, objetivo y distribución de los temas específicos a lo largo de las celebraciones. Con libertad, cada comunidad puede utilizar los que mejor le parezcan y en los días que mejor les acomoden. Sólo se presentan, a manera de sugerencia, los grupos que convendría que formaran la asamblea (peregrinos) en cada uno de los temas.

- Tema general de la fiesta:

Encuentro con Jesucristo, vida de nuestro pueblo.

- Lema:

“He venido para que tengan vida, y vida en abundancia”

- Objetivo general de la fiesta:

Celebrar, en el año de la vida,

**nuestra fiesta patronal en honor de san _____,
para crear conciencia sobre el valor de este don de Dios
y caminar con esperanza en el nuevo Milenio.**

- Temario:

VIENEN EN PEREGRINACIÓN	TEMA
Barrio	1. <i>En la liturgia celebramos la vida</i>
Barrio	2. <i>En la Creación encontramos el origen de la vida</i>
Barrio	3. <i>La ecología, respeto a la vida de la naturaleza</i>
Barrio	4. <i>El valor de la vida humana</i>
Barrio	5. <i>La acción pastoral, vida de nuestra comunidad parroquial</i>
Fábrica, taller, etc.	6. <i>¡Respetemos nuestra dignidad humana!</i>
Choferes o algún otro gremio	7. <i>Nuestra vida presente, camino hacia la vida eterna</i>
Hijos ausentes	8. <i>La Eucaristía, fuente de vida para nosotros</i>
Enfermos y ancianos	9. <i>La Iglesia, al servicio de la vida en los enfermos</i>
Familias	10. <i>La familia, santuario de la vida</i>
Adolescentes y jóvenes	11. <i>De una cultura de muerte a la cultura de la vida</i>
Toda la comunidad (Día de la fiesta)	12. <i>La vida, don y proyecto de Dios</i>

Tema 1:

EN LA LITURGIA CELEBRAMOS LA VIDA

Textos bíblicos sugeridos:

*Rm 12, 1–13 (Lecc. III No. 510): Nuestro culto espiritual;
Sal 84(83), 2–6 (Lecc. III No. 820): Anhelo de ver a Dios;
Jn 15, 1–8 (Lecc. III No. 407): Permanecer en Jesús.*

La evangelización es una acción global y dinámica que compromete a la Iglesia a participar en la misión profética, sacerdotal y real del Señor Jesús. Por tanto, conlleva inseparablemente las dimensiones del anuncio, de la celebración y del servicio de la caridad. Es un acto profundamente eclesial que exige la cooperación de todos los operarios del Evangelio, cada uno según su propio carisma y ministerio (EV 78). Es por esto que todos juntos sentimos el deber de anunciar el Evangelio de la vida, de celebrarlo en la liturgia y en toda la existencia, de servirlo con las diversas iniciativas y estructuras de apoyo y promoción. Como dice la escritura: «Lo que hemos visto y oído os lo anunciamos» (1Jn 1, 3). Aquí reconocemos el anunciar el Evangelio de la vida (EV 79). En otro texto nos dice: «Te doy gracias por tantas maravillas; prodigio soy» (Sal 139(138), 14), agradecimiento que mueve a celebrar el Evangelio de la vida (EV 82).

Por tanto, si hemos sido enviados al mundo como «pueblo para la vida», nuestro anuncio debe ser también una celebración verdadera y genuina del Evangelio de la vida. Más aún, esta celebración, con la fuerza evocadora de sus gestos, símbolos y ritos, debe convertirse en lugar precioso y significativo para transmitir la belleza y grandeza de este Evangelio (EV 83).

Celebrar el Evangelio de la vida significa celebrar al Dios de la vida, al Dios que da la vida: “Celebremos ahora la Vida eterna, fuente de toda vida”. Desde ella y por ella se extiende a todos los seres que de algún modo participan de la vida, de modo conveniente a cada uno de ellos.

Estamos, pues, llamados a expresar admiración y gratitud por la vida recibida como don y a acoger,

gustar y comunicar el Evangelio de la vida, no sólo con la oración personal y comunitaria, sino sobre todo con las celebraciones del año litúrgico. Se deben recordar aquí particularmente los Sacramentos, signos eficaces de la presencia y de la acción salvífica del Señor Jesús en la existencia cristiana. Ellos hacen a los hombres partícipes de la vida divina, asegurándoles la energía espiritual necesaria para realizar verdaderamente el significado de vivir, sufrir y morir. Gracias a un nuevo y genuino descubrimiento del significado de los ritos y a su adecuada valoración, las celebraciones litúrgicas, sobre todo las sacramentales, serán cada vez más capaces de expresar la verdad plena sobre el nacimiento, la vida, el sufrimiento y la muerte, ayudando a vivir estas realidades como participación en el misterio pascual de Cristo muerto y resucitado (EV 84).

En esta celebración del Evangelio de la vida es preciso saber apreciar y valorar también los gestos y los símbolos, de los que son ricas las diversas tradiciones y costumbres culturales y populares. Son momentos y formas de encuentro con las que, en los diversos países y culturas, se manifiestan el gozo por una vida que nace, el respeto y la defensa de toda existencia humana, el cuidado del que sufre o está necesitado, la cercanía al anciano o al moribundo, la participación del dolor de quien está de luto, la esperanza y el deseo de inmortalidad (EV 85). Además, respecto al culto espiritual agradable a Dios (cf. Rm 12,1), la celebración del Evangelio de la vida debe realizarse sobre todo en la existencia cotidiana, vivida en amor por los demás y en la entrega de uno mismo. Así, toda nuestra existencia se hará acogida auténtica y responsable del don de la vida y alabanza sincera y reconocida a Dios que nos ha hecho este don. Es lo que ya sucede en tantísimos gestos de entrega, con frecuencia humilde y escondida, realizados por los hombres y mujeres, niños y adultos, jóvenes y ancianos, sanos y enfermos (cf. EV 86).

Tema 2:

EN LA CREACIÓN ENCONTRAMOS EL ORIGEN DE LA VIDA

Textos bíblicos sugeridos:

Jr 1, 4-10 (Lecc. III No.144): *Antes que nacieras te consagré; Salmo 33(32), 1-9 (Lecc. III No. 763):* *Por su palabra todo fue creado; Jn 1, 1-5. 9-14.16-18 (Lecc. III No. 363):* *La Palabra de Dios se hizo hombre.*

Toda existencia tiene su origen en Dios; la existencia de cada individuo, desde su origen, está en el designio divino (Jr 1, 5). En el primer libro de la Sagrada Escritura, en su capítulo 1, encontramos la descripción de la creación de todas las cosas, incluyendo al hombre como centro de toda la creación, porque todas las demás criaturas están ordenadas hacia él y su dominio (Gn 1, 28).

Cada criatura tiene determinada su función: el hombre, como imagen de su Creador, debe ser imagen de su presencia en la tierra, con la determinación de trabajarla para subsistir; los animales, por su parte, deben servir al hombre y adornar la naturaleza; así mismo las plantas. Función determinada por el Creador.

La vida que Dios ofrece al hombre es un don con el que comparte algo de sí mismo con su criatura. Al hombre, Dios no solo le da el origen de su existencia material y física, sino que también le infunde mediante un soplo divino, la vida incorruptible, germen de vida que supera los límites del tiempo, porque será inmortal. La plenitud de la vida Dios la da a todo hombre que lo reconoce y lo sigue con fidelidad; en él su vida será restaurada, renovada y llevada a su perfección.

Cuando leemos en la Biblia que Dios es el principio y el fin de todas las cosas podemos entender con claridad que de Él es la iniciativa de la existencia y también la duración que a cada una quiera determinarle; sólo a Él le corresponde mantenerle su duración.

La vida le pertenece a Dios, cuidémosla, defendámosla y administrémosla mientras la tengamos; hagámosla fructificar, como Dios espera de cada uno.

Una cierta participación del hombre en la soberanía de Dios se manifiesta también en la responsabilidad específica que le es confiada en relación con la vida propiamente humana. Es una responsabilidad que alcanza su vértice en el don de la vida mediante la procreación por parte del hombre y la mujer en el matrimonio, como nos recuerda el Concilio Vaticano II: «El mismo Dios, que dijo ‘no es bueno que el hombre esté solo’ (Gn 2, 18) y que ‘hizo desde el principio al hombre, varón y mujer’ (Mt 19,4), queriendo comunicarle cierta participación especial en su propia obra creadora, bendijo al varón y a la mujer diciendo: ‘Creced y multiplicaos’ (Gn 1, 28)».

Hablando de una «cierta participación especial» del hombre y de la mujer en la «obra creadora» de Dios, el Concilio quiere destacar cómo la generación de un hijo es un acontecimiento profundamente humano y altamente religioso, en cuanto implica a los cónyuges que forman «una sola carne» (Gn 2, 24) y también a Dios mismo que se hace presente. «Cuando de la unión conyugal de los dos nace un nuevo hombre, éste trae consigo al mundo una particular imagen y semejanza de Dios mismo: en la biología de la generación está inscrita la genealogía de la persona. Al afirmar que los esposos, en cuanto padres, son colaboradores de Dios Creador en la concepción y generación de un nuevo ser humano, no nos referimos sólo al aspecto biológico; queremos subrayar más bien que en la paternidad y maternidad humanas Dios mismo está presente de un modo diverso de como lo está en cualquier otra generación «sobre la tierra». En efecto, solamente de Dios puede provenir aquella «imagen y semejanza», propia del ser humano, como sucedió en la creación. La generación es, por consiguiente, la continuación de la creación».

Para complementar: Evangelium Vitae 42– 44.

Tema 3:

LA ECOLOGÍA, RESPECTO A LA VIDA DE LA NATURALEZA

Textos bíblicos sugeridos:

Gn 1, 1-19 (Lecc. I Pag. 585): La Creación; **Salmo: Dn 3, 57-88. 56 (Lecc. II Pag. 1054):** Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor; **Mt 6, 24-34 (Lecc. I Pag. 48 o Lecc. II Pag. 472):** Su Padre sabe lo que necesitan.

La Biblia afirma la singularidad del hombre y su señorío sobre las demás criaturas, pero no avala una visión del hombre como explotador y dueño absoluto de la naturaleza.

La necesidad de un cambio de actitud ante la naturaleza se justifica para los creyentes, no sólo a partir de la amenaza que se cierne sobre la humanidad debido al desastre ambiental, sino también sobre la base de una correcta interpretación del dato revelado.

El documento Iglesia en América expresa esta preocupación por la ecología (cf. IenA 25): «Y vio Dios que estaba bien» (Gn 1, 25). Estas palabras muestran el sentido de la obra realizada por Dios. El Creador confía al hombre el cuidado de la tierra (cf. Gn 2, 15). De aquí surgen obligaciones muy concretas para cada persona relativas a la ecología. Su cumplimiento supone la apertura a una perspectiva espiritual y ética, que supere las actitudes y «los estilos de vida conducidos por el egoísmo que llevan al agotamiento de los recursos naturales». Es necesaria la colaboración de todos los hombres de buena voluntad con las instancias legislativas y de gobierno para conseguir una protección eficaz del medio ambiente, considerado como un don de Dios.

El documento de Puebla hacía un importante análisis de la situación ecológica (DP 139): Si no cambian las tendencias actuales, se seguirá deteriorando la relación del hombre con la naturaleza por la explotación irracional de sus recursos y la

contaminación ambiental, con el aumento de graves daños al hombre y al equilibrio ecológico.

Finalmente, como ya se dijo, hay que tomar conciencia de los efectos devastadores de una industrialización descontrolada y de una urbanización que va tomando proporciones alarmantes. El agotamiento de los recursos naturales y la contaminación del ambiente constituirán un problema dramático (DP 496).

Es necesario preservar los recursos naturales creados por Dios para todos los hombres, a fin de transmitirlos como herencia enriquecedora a las generaciones futuras (DP 1236).

El documento de Santo Domingo propone, frente al desgaste ecológico, unas líneas pastorales:

- Los cristianos, como integrantes de la sociedad, no están exentos de responsabilidad con relación a los modelos de desarrollo que han provocado los actuales desastres ambientales y sociales.
- Partiendo de los niños y de los jóvenes, emprender una tarea de re-educación de todos ante el valor de la vida y la interdependencia de los diversos ecosistemas.
- Cultivar una espiritualidad que recupere el sentido de Dios, siempre presente en la naturaleza.
- Cuestionar la riqueza y el desperdicio.
- Aprender de los pobres a vivir en sobriedad y a compartir y valorar la sabiduría de los pueblos indígenas en cuanto a la preservación de la naturaleza como ambiente de vida para todos.
- San Francisco de Asís, en su amor a los pobres y a la naturaleza, puede inspirar este camino de reconciliación con lo creado y con los hombres todos entre sí, camino de justicia y de paz.

Tema 4:

EL VALOR DE LA VIDA HUMANA

Textos bíblicos sugeridos:

Gn 4, 1-15.25 (Lecc. I Pag. 611): *¿Dónde está tu hermano?; Salmo 8, 2-10 (Lecc. I Pag. 486):* *Gloria de Dios y grandeza del hombre; Mt 6, 24-34 (Lecc. I Pag. 48):* *¿No valen ustedes más que las aves?*

La grandeza de la vida humana se funda en la participación de la vida misma de Dios, que creó al hombre para una vida plena y perfecta.

La Iglesia sabe que este Evangelio de la vida recibido de su Señor tiene un eco profundo y persuasivo en el corazón de cada persona, creyente o incluso no creyente, pues todo hombre abierto sinceramente a la verdad y al bien, aún entre dificultades e incertidumbres, con la luz de la razón y no sin el influjo secreto de la gracia, puede llegar a descubrir en la ley natural escrita en su corazón el valor sagrado de la vida humana desde su inicio hasta su término y afirmar el derecho de cada ser humano a ver respetado totalmente este bien primario suyo.

De tal forma que no fue Dios quien hizo la muerte ni se recrea en la destrucción de los vivientes; más por la envidia del diablo entró la muerte en el mundo, y lo experimentan los que le pertenecen.

Por eso, el pecado y la destrucción son contrarios al plan divino, pues son una experiencia lacerante de la muerte que entra en el mundo y oscurece el sentido de toda la existencia humana.

Así, podemos ver y sentir que hay amenazas que proceden de la naturaleza misma y que se agrandan por la desidia culpable y la negligencia de los hombres que, no pocas veces podrían remediarlas. Sin embargo, la mayoría son fruto de odio, codicia, violencia, intereses torcidos o contrapuestos a lo sublime del amor y la belleza de la vida; y así podríamos nombrar el aborto, el narcotráfico, el alcoholismo, la prostitución, los homicidios, suicidios, robos, secuestros, guerras, matanzas, genocidios, pena de muerte y eutanasia.

Sin embargo, nos debe quedar claro “que Dios es el dueño de todo. Que Él es el único creador de todo lo existente y que, por lo tanto, disponer de la propia vida o de la de los demás es como tratar de usurpar un derecho que no le compete al hombre, ya que no somos dueños, sólo somos administradores de nuestra existencia”.

Para complementar: Evangelium Vitae 2-18.

Tema 5:

LA ACCIÓN PASTORAL, VIDA DE NUESTRA COMUNIDAD PARROQUIAL

Textos bíblicos sugeridos:

Hch 2, 42-47 (Lecc. III No. 444): *La primera comunidad; Salmo 45(44), 4-9 (Lecc. III No. 787):* *Cabalga por la verdad y la justicia; Jn 17, 20-26 (Lecc. III No. 422):* *Que todos sean uno.*

La parroquia realiza una función integral de Iglesia, ya que acompaña a las personas y familias a lo largo de su existencia, en la educación y crecimiento de su fe. Es centro de coordinación y de animación de comunidades, de grupos y movimientos. Aquí se abre más el horizonte de comu-

nión y participación (DP 644). Es por ello que todos queremos construir una Iglesia comunión que encuentre su expresión en el fortalecimiento del núcleo familiar así como en diversidad de comunidades eclesiales, relacionadas entre sí y que, unidas a la Sede de Pedro, manifiesten el gran Signo levantado en medio de los pueblos (cf. Is 11, 12) que debe ser la Iglesia del Señor (cf. IenA 33).

Para ello, es necesario dar prioridad a una pastoral de la vida comunitaria, rasgo esencial de la Iglesia del Señor, fortaleciendo las parroquias re-

novadas, que son un valioso instrumento de evangelización. Hay que revalorizar los consejos pastorales, parroquiales y diocesanos, como lugares de encuentro, de comunión y de participación (cf. IenA 41 y 36). “Una clave de la renovación parroquial, puede encontrarse quizá considerando la parroquia como comunidad de comunidades y grupos eclesiales de tales dimensiones que favorezcan verdaderas relaciones humanas. Esto permitirá vivir más intensamente la comunión no sólo ad intra, sino también con la comunidad parroquial a la que pertenecen estos grupos, y con toda la Iglesia diocesana y universal” (cf. IenA 41).

Sin olvidar que “la comunión de vida en la Iglesia se obtiene por los sacramentos de la iniciación cristiana que son una excelente oportunidad para una buena evangelización y catequesis cuando

su preparación se hace por agentes dotados de fe y competencia” (IenA 34). Por tanto, es necesario despertar en los laicos la conciencia de responsabilidad en la vida y misión de la Iglesia. Así, estarán más dispuestos a ofrecer su tiempo, sus talentos y sus bienes al servicio de la misión.

Además, la enseñanza social de la Iglesia constituye “una verdadera prioridad pastoral” pues ilumina a los agentes evangelizadores para que tengan una lectura lúcida de la realidad y se sientan impulsados a buscar vías de acción. Se requiere, entonces, “una formación de laicos capaces de trabajar, en nombre de la fe en Jesucristo, para la transformación de las realidades terrenas” (cf. IenA 54). De esta manera, por medio de su acción pastoral, tendremos una comunidad parroquial viva y dinámica.

Tema 6:

¡RESPETEMOS NUESTRA DIGNIDAD HUMANA!

Textos bíblicos sugeridos:

Gn 1, 20-2, 4 (Lecc. I Pag. 589): La Creación;
Sal 127(126), 1-5 (Lecc. III No. 897):
Lo que se construye sin Dios fracasará;
Lc 6, 27-38 (Lecc. I Pag. 285): Amor a los enemigos.

En la Sagrada Escritura encontramos muy ampliamente claro el sentido y razón de la dignidad humana y, por lo tanto, de su respeto: El hombre, aunque proviene del polvo de la tierra (Gn 2, 7), es manifestación de la presencia de Dios en el mundo. Con esto se le ha dado al hombre la altísima dignidad que tienen sus raíces en el vínculo interno que lo une a su Creador. Más clara todavía, la razón del por qué el hombre es digno de respeto en todo su ser, la encontramos en esta frase: “Hagamos al hombre a imagen y semejanza nuestra” (Gn 1, 26), dotándolo de conocimiento, entendimiento y voluntad, esto es participación de la vida de Dios con su criatura.

El relato bíblico hace la distinción entre el hombre y las demás criaturas; por esa dotación, su creación se manifiesta como una especial decisión fructuosa de parte de Dios.

La capacidad de conocer la verdad y la libertad son características propias del hombre en cuanto es creado a imagen y semejanza de su Creador. Así, sólo él tiene la capacidad de conocerlo y amarlo a diferencia de las demás criaturas.

Así pues, los hombres debemos reconocernos y darnos el trato que como cristianos debemos darle a Dios, porque Él nos dice: “Todo lo que hagas a los demás, me lo haces a mí”. Es lamentable ver cómo y con qué frecuencia no se respeta la dignidad humana, incluso entre los cristianos, porque nos faltamos al respeto en tantas y diversas formas de faltas de caridad.

Aprovechando las fiestas en honor a nuestro santo patrono San Miguel Arcángel, hagámonos un propósito firme de vivir más nuestra fe a través de las obras, viendo a Dios en cada persona, no importa quién y cómo sea.

Toda la sociedad debe respetar, defender y promover la dignidad de cada persona humana, en todo momento y condición de su vida.

Para complementar: Evangelium Vitae 34-35 y 81.

Tema 7:

NUESTRA VIDA PRESENTE, CAMINO HACIA LA VIDA ETERNA

Textos bíblicos sugeridos:

Ap 21, 1-7 (Lecc. III No. 706): *El cielo nuevo y la tierra nueva; Salmo 122(121), 1-9 (Lecc. III No. 886):* *Iremos a la casa del Señor; Jn 14, 1-6 (Lecc. III No. 400):* *Voy a prepararles un lugar.*

“Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn 10, 10). Se refiere a aquella vida “nueva” y “eterna”, que consiste en la comunión con el Padre, a la que todo hombre está llamado gratuitamente en el Hijo por la obra del Espíritu Santificador. Pero es precisamente en esa “vida” donde encuentran pleno significado todos los momentos y aspectos de la vida presente (cf. EV 1).

La vida del cristiano es como la de un viajero que, antes de salir de su hogar, sabe muy bien hacia dónde se dirige, investiga las rutas y caminos, pregunta, ve el mapa, se asegura de que el vehículo esté en perfecto estado y, una vez seguro de esto, emprende el recorrido hacia su destino y, ahora, lo hará más seguro. De todos modos, lo hará con mucha prudencia y se irá guiando por los señalamientos que encuentra en su paso; y, si en un momento llegara a perderse, no dudaría en pregun-

tar al que encuentra, o consultar en el mapa y, así, llegar feliz a su destino.

“El hombre está llamado a una plenitud de vida que está más allá de las dimensiones de su existencia terrena, ya que consiste en la participación de la vida misma de Dios. Lo sublime de esta voluntad sobrenatural manifiesta la grandeza y el valor de la vida humana incluso en su fase temporal. En efecto la vida en el tiempo es condición básica, momento inicial y parte integrante de todo proceso que, inesperada e inmerecidamente, es iluminado por la promesa y renovado por el don de la vida divina, que alcanzará su plena realización en la eternidad (cf. 1Jn 3, 1-2). Al mismo tiempo, esta llamada sobrenatural subraya el carácter relativo de la vida terrena del hombre y de la mujer. En verdad, esa no es realidad “última”, sino “penúltima”; es realidad sagrada que se nos confía para que la custodiamos con sentido de responsabilidad y la llevemos a perfección en el amor y en el don a Dios y a los hermanos” (EV 2).

Por tanto hay que creer firmemente en Jesús, hay que alimentarnos de su Palabra y de su Cuerpo, y hay que hacer caso de lo que Él nos dice, librándonos de todo lo que nos puede desviar de esa meta definitiva.

Tema 8:

LA EUCARISTÍA, FUENTE DE VIDA PARA NOSOTROS

Textos bíblicos sugeridos:

1Co 11, 23-26 (Lecc. III No. 536): *Esto es mi cuerpo; Salmo 63(62), 1-9 (Lecc. III No. 799):* *De ti tiene sed mi alma; Jn 6, 51-58 (Lecc. III No. 383):* *El pan de vida.*

Alimentarse es indispensable para la vida y comer juntos es señal de familiaridad. Ahora bien, en la Eucaristía, el Señor Jesús no sólo nos hace sus comensales, sino también se entrega a sí mismo en alimento espiritual para que vivamos en Él: «La participación del Cuerpo y de la Sangre del Señor,

en efecto, nos convierte en lo mismo que tomamos y hace que llevemos siempre en nosotros, en el espíritu y en la carne, a aquel junto con el cual hemos muerto, bajado al sepulcro y resucitado».

«Comer el Cuerpo de Cristo lleva consigo la audacia del amor divino y el escándalo de la sabiduría celestial exactamente con la Encarnación y la Cruz: «Yo soy el pan vivo, bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo les voy a dar es mi carne por la vida del mundo.

El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él (Jn 6, 51.56).

La oración que dirigimos al Padre celestial: «Danos hoy nuestro pan de cada día», de hecho, encuentra respuesta completa en la Palabra divina y en la Eucaristía. También a nosotros hoy, como a la gente que pedía a Jesús «Señor, danos siempre de este pan», Él responde: «Yo soy el pan de la vida, el que venga a mí no tendrá hambre y el que crea en mí no tendrá nunca sed» (Jn 6, 34-35).

Alimentarse de Cristo en el santo altar es reconocer que «su Carne inmolada por nosotros es alimento que nos fortalece».

Jesús mismo dijo: «Les aseguro que si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no tendrán vida en ustedes» (Jn 6, 53). Esta es una declaración que muestra hasta qué punto la Eucaristía es indispensable para la vida cristiana; es condición para la posesión de la vida verdadera.

La Eucaristía es el sacramento que hace presente al mismo Cristo. Todo el misterio de la salvación está contenido en la Eucaristía. Por eso, la celebración de la Misa constituye el centro de la vida cristiana y, en consecuencia, todas las demás acciones sagradas y todas las actividades de la vida cristiana se encuentran en íntima relación con ella.

En la Eucaristía, el Obispo, ya sea por sí, ya sea por otros, hace vivir y crecer a la Iglesia. Porque «la participación del Cuerpo y Sangre de Cristo no hace

otra cosa sino que pasemos a ser aquello que recibimos».

La Eucaristía es «fuente y cima de toda la vida cristiana» (LG 11). «Los demás sacramentos, como también todos los ministerios eclesiales y las obras de apostolado, están unidos a la Eucaristía y a ella se ordenan. La sagrada Eucaristía, en efecto, contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, a Cristo mismo, nuestra Pascua» (PO 5).

«La Eucaristía significa y realiza la comunión de vida con Dios y la unidad del Pueblo de Dios por las que la Iglesia es ella misma. En ella se encuentra a la vez la cumbre de la acción por la que, en Cristo, Dios santifica al mundo, y del culto que en el Espíritu Santo los hombres dan a Cristo y por Él al Padre».

Finalmente, por la celebración eucarística nos unimos ya a la Liturgia del Cielo y anticipamos la vida eterna cuando Dios será todo en todos (cf. 1Co 15, 28; CATIC 1324-1326).

Para complementar: Evangelium Vitae 8, 15, 23, 26, 32, 41, 43-44, 47, 57, 65, 83, 86-88, 92.

Eucaristía, fuente de vida nueva, Jubileo 2000.

Diccionario Teológico Interdisciplinar, Eucaristía.

CDR, Inst. Eucharisticum Mysterium, 6.

Boletín Diocesano de Pastoral n. 213 (Abril 2000), pp. 16ss.

Tema 9:

LA IGLESIA, AL SERVICIO DE LA VIDA EN LOS ENFERMOS

Textos bíblicos sugeridos:

Hch 3, 1-10 (Lecc. III No. 445): Curación del tullido; Sal 23(22), 1-6 (Lecc. III No. 734): El Señor es mi pastor; Lc 4, 16-22 (Lecc. III No. 310): Jesús en Nazareth.

Jesús anuncia a cuantos se sienten amenazados e impedidos en su existencia, o sufren a causa de una existencia de algún modo “disminuida”, la buena nueva de que Dios se interesa por ellos y de que su vida es un don celosamente custodiado en las manos del Padre (cf. Mt 6, 25-34; Lc 7, 22), un bien al cual el amor del Padre da sentido y valor (cf. EV 32). Con las numerosas curaciones realizadas, ma-

nifiesta cómo Dios se preocupa también de la vida corporal del hombre. En efecto, “Médico de la carne y del espíritu”, Jesús fue enviado por el Padre a anunciar la buena nueva a los pobres y sanar los corazones quebrantados (cf. Lc 4, 18; Is 61, 1; cf. EV 47). Por eso, la multitud de enfermos y marginados que lo siguen y lo buscan (cf. Mt 4, 23-25) encuentran en su palabra y en sus gestos la revelación del gran valor que tiene su vida y del fundamento de sus esperanzas de salvación (cf. EV 32).

Al enviar después a sus discípulos por el mundo, Jesús les confía una misión en la que la curación de

los enfermos acompaña al anuncio del Evangelio: “Id proclamando que el Reino de los Cielos está cerca. Curad enfermos, resucitad muertos, purificad leprosos, expulsad demonios” (Mt 10, 7-8; cf. Mc 6, 3; 16-18; cf. EV 47). Por eso, sucede lo mismo en la misión de la Iglesia desde sus comienzos: Ella, que anuncia a Jesús como aquél que “pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él” (Hch 10, 38), es portadora de un mensaje de salvación que resuena con toda su novedad precisamente en las situaciones de miseria y pobreza de la vida del hombre. Por la fe en Jesús, “autor de la vida” (cf. Hch 3, 15), la vida que yace abandonada y suplicante vuelve a ser consciente de sí misma y de su plena dignidad (cf. EV 32).

Como discípulos de Jesús, estamos llamados a hacernos prójimos de cada hombre (cf. Lc 10, 29-37), teniendo una preferencia especial por quien es más pobre, o está solo y necesitado. Precisamente mediante la ayuda al hambriento, al sediento, al

forastero, al desnudo, al enfermo, al encarcelado -como también al niño aún no nacido, al anciano que sufre o cercano a la muerte- tenemos la posibilidad de servir a Jesús, como El mismo dijo: “Cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis” (Mt 25,40; cf. EV 87).

En realidad, el sufrimiento y la muerte forman parte de la experiencia humana, y es vano, además de equivocado, tratar de ocultarlos o descartarlos. Al contrario, se debe ayudar a cada uno a comprender, en la realidad concreta y difícil, su misterio profundo. En este sentido se celebra cada año la Jornada Mundial del Enfermo, destacando “el carácter salvífico del ofrecimiento del sacrificio que, vivido en comunión con Cristo, pertenece a la esencia misma de la redención” (cf. EV 97).

Para complementar: Evangelium Vitae 8, 15, 23, 26, 32, 41, 43-44, 47, 57, 65, 83, 86-88, 92.

Tema 10:

LA FAMILIA, SANTUARIO DE LA VIDA

Textos bíblicos sugeridos:

2Mac 7, 1.20-23.27-29 (Lecc. III No. 75): *Martirio de los siete hermanos; Sal 128 (127), 1-6 (Lecc. III No. 898):* *La bendición del hogar; Lc 15, 1-3.11-32 (Lecc. III No. 339):* *El Padre misericordioso.*

Dentro del “pueblo de la vida y para la vida”, es decisiva la responsabilidad de la familia: es una responsabilidad que brota de su propia naturaleza -la de ser comunidad de vida y de amor, fundada sobre el matrimonio- y de su misión de “custodiar, revelar y comunicar el amor”. Se trata del amor mismo de Dios, cuyos colaboradores y como intérpretes en la transmisión de la vida y en su educación según el designio del Padre son los padres. Es, pues, el amor que se hace gratuidad, acogida, entrega: en la familia cada uno es reconocido, respetado y honrado por ser persona y, si hay alguno más necesitado, la atención hacia él es más intensa y viva.

La familia está llamada a esto a lo largo de la vida de sus miembros, desde el nacimiento hasta la

muerte. La familia es verdaderamente “el santuario de la vida, el ámbito donde la vida, don de Dios, puede ser acogida y protegida de manera adecuada contra los múltiples ataques a que está expuesta, y puede desarrollarse según las exigencias de un auténtico crecimiento humano”. Por esto, el papel de la familia en la edificación de la cultura de la vida es determinante e insustituible.

Como iglesia doméstica, la familia está llamada a anunciar, celebrar y servir el Evangelio de la vida. Es una tarea que corresponde principalmente a los esposos, llamados a transmitir la vida, siendo cada vez más conscientes del significado de la procreación, como acontecimiento privilegiado en el cual se manifiesta que la vida humana es un don recibido para ser a su vez dado. En la procreación de una nueva vida los padres descubren que el hijo, “si es fruto de su recíproca donación de amor, es a su vez un don para ambos: un don que brota del don”.

Es principalmente mediante la educación de los hijos como la familia cumple su misión de anunciar

el Evangelio de la vida. Con la palabra y el ejemplo, en las relaciones y decisiones cotidianas, y mediante gestos y expresiones concretas, los padres inician a sus hijos en la auténtica libertad, que se realiza en la entrega sincera de sí, y cultivan en ellos el respeto del otro, el sentido de la justicia, la acogida cordial, el diálogo, el servicio generoso, la solidaridad y los demás valores que ayudan a vivir la vida como un don. La tarea educadora de los padres cristianos debe ser un servicio a la fe de los hijos y una ayuda para que ellos cumplan la vocación recibida de Dios. Pertenece a la misión educativa de los padres enseñar y testimoniar a los hijos el sentido verdadero del sufrimiento y de la muerte. Lo podrán hacer si saben estar atentos a cada sufrimiento que encuentren a su alrededor y, principalmente, si saben desarrollar actitudes de cercanía, asistencia y participación hacia los enfermos y ancianos dentro del ámbito familiar (cf. EV 92).

Es la familia un verdadero santuario (lugar sagrado) de la vida, en el cual el nuevo ser, unido a los demás miembros, plasman la voluntad del Creador divino, y esto a través del amor, la unidad matrimonial, la procreación y la santidad de vida. Es en el seno de éste donde se vive, se crece, se ríe, se llora, se trabaja, se ora, se vive de fe y esperanza; donde

se perdona, se ayuda, se sirve, y donde se madura para dar vida. Es también en este santuario de vida, donde se respira y se vive lo más íntimo y sagrado de cada uno de sus miembros.

Pero, con tristeza observamos que, en la actualidad, este santuario de vida que es la familia se ve fuertemente atacado por diversos enemigos que buscan destruirla con formas siempre llenas de aberración, como son: la proclamación y defensa de un libertinaje sexual, la unión libre como camino seguro a la felicidad, el homosexualismo y lesbianismo como una forma de vida; se fomenta la drogadicción y el alcoholismo y se ignora la ley de Dios, cayendo de esta manera en una aberrante moral subjetiva, la cual descarta toda posibilidad de vida y de su posible crecimiento humano-cristiano.

Ante esto, todos los cristianos, especialmente los padres de familia como cabezas de la Iglesia doméstica, estamos llamados a vivir, celebrar, anunciar y defender los principios más sublimes del Evangelio de la vida familiar. Debería ser en la familia donde se preparen los grandes cristianos y los honrados ciudadanos que, conscientes del grande y maravilloso don de la vida y la familia, luchan por defenderla y llevarla a su plenitud en Cristo nuestro Señor, que es camino, verdad y vida.

Tema 11:

DE UNA CULTURA DE MUERTE A LA CULTURA DE LA VIDA

Textos bíblicos sugeridos:

Ef 4, 17.20-24 (Lecc. II Pag. 146): Revistan al hombre nuevo; Sal 113(112) (Lecc II Pag. 273): Que alaben al Señor todos sus siervos; Jn 14, 15-23.26-27 (Lecc. III No. 402): Les enviaré al Consolador.

“Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn 10,10). “Mira, yo pongo ante ti vida y felicidad, muerte y desgracia..., te pongo delante vida o muerte, bendición o maldición. Escoge la vida, para que vivas, tú y tu descendencia” (Dt 30, 15-19).

Es particularmente importante mencionar la multiplicación y agudización de las amenazas a la vida de las personas y de los pueblos especialmente

cuando ésta es débil e indefensa. A las tradicionales y dolorosas plagas del hambre, a las enfermedades endémicas, a la violencia y a las guerras, se añaden otras formas de muerte, las cuales se presentan con nuevas facetas pero de igual forma desgarrantes.

Todo lo que se opone a la vida, como los homicidios de cualquier género, los genocidios, el aborto, la eutanasia, el mismo suicidio voluntario, la droga, el desenfreno sexual, el alcoholismo, toda clase de libertinaje, los devastadores MCS, es decir, todo lo que viola la integridad de la persona (físico, espiritual o moral), como las mutilaciones, las torturas corporales y mentales, incluso los intentos de coacción psicológica, todo lo que ofenda a la dignidad humana, todas estas cosas y otras más

semejantes dejan ver de la cultura que vivimos su grande y marcada franja de muerte, franja que daña de forma directa a niños, adolescentes y jóvenes y que se declaran en contra del designio del Creador (cf. EV 3).

Nos encontramos pues ante un espectáculo verdaderamente alarmante, no sólo por los ámbitos donde se producen los atentados contra la vida, sino también por su elevada proporción numérica, junto con el múltiple y poderoso apoyo que recibe de una basta opinión pública y de un progresivo reconocimiento legal (cf. EV 17).

Cuando se niega a Dios y se vive como si no existiera, o no se toman en cuenta sus mandamientos, se acaba fácilmente por negar la dignidad de la persona y el carácter inviolable de la vida humana.

Claro que no todo está perdido; hay también un gran número de signos de vida que mantienen nuestra cultura: campañas en defensa de la vida, atención a enfermos, ancianos, esposos que esperan con grande amor la llegada de su nuevo hijo, jóvenes alegres, optimistas iluminados por la Palabra de Dios y por nobles ideales de vivir y propagar el amor, ciudadanos que buscan el bien común, etc.

Urge pues una movilización general de las conciencias y un común esfuerzo ético para poner en práctica una gran estrategia a favor de la vida humana y eterna.

En virtud de la participación en la misión real de Cristo, el apoyo y la promoción de la vida humana deben realizarse mediante el servicio de la caridad, que se manifiesta en el testimonio personal, en las diversas formas de voluntariado, en la animación social y en el compromiso político. Esta es una exigencia particularmente apremiante en el momento actual, en que la «cultura de la muerte» se contraponen tan fuertemente a la «cultura de la vida» y con frecuencia parece que la supera. Sin embargo, es ante todo una exigencia que nace de la «fe que actúa por la caridad» (Ga 5,6), como nos exhorta la Carta de Santiago: «¿De qué sirve, hermanos míos, que alguien diga: ‘Tengo fe’, si no tiene obras? ¿Acaso podrá salvarle la fe? Si un hermano o una hermana están desnudos y carecen del sustento diario, y algunos de vosotros les dice: ‘Idos en paz, calentaos y hartaos’, pero no les dais lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? Así también la fe, si no tiene obras, está realmente muerta» (St 2, 14-17; cf. EV 87).

Tema 12:

LA VIDA, DON Y PROYECTO DE DIOS

Textos bíblicos sugeridos:

Ez 36, 24–28 (Lecc. III No. 156): *Infundiré mi Espíritu y vivirán; Sal 111 (110), 4–8 (Lecc. II Pag. 371):* *Dios nos crea, salva y dirige; Mt 25, 14–30 (Lecc. II Pag. 90 o Lecc. III No. 251):* *Ya que has sido fiel en lo poco.*

A) LA VIDA COMO DON DE DIOS

La vida transmitida por los padres a cada hijo tiene su origen en Dios (cf. EV 44); por eso, cada hombre siempre es llamado a respetar el carácter inviolable de la vida –la suya y la de los demás– como realidad que no le pertenece, porque es propiedad y don de Dios Creador y Padre (cf. EV 40). El núcleo del Evangelio de la Vida consiste precisamente en presentar la vida humana como vida de relación, sagrada e inviolable, don precioso de Dios, fruto y signo de su amor. Por esto, en particular, son absolutamente inaceptables el aborto pro-

curado y la eutanasia, y la vida encuentra su sentido en el amor recibido y dado, en cuyo horizonte hallan su plena verdad la sexualidad y la procreación humana (cf. EV 81).

Toda nuestra existencia debe ser acogida auténtica y responsable del don de la vida y alabanza sincera y reconocida a Dios que nos ha hecho este don (cf. EV 92).

Ante la búsqueda de proyectos de vida alternativos al plan de Dios, los Profetas reivindican con fuerza que sólo el Señor es la fuente auténtica de la vida. Pero, mientras denuncian las ofensas contra la vida, se preocupan sobre todo de suscitar la espera de un nuevo principio de vida, capaz de fundar una nueva relación con Dios y con los hermanos abriendo posibilidades inéditas y extraordinarias para comprender y realizar todas las exigencias propias

del Evangelio de la vida. Esto será posible únicamente gracias al don de Dios, que purifica y renueva: «Os rociaré con agua pura y quedaréis purificados; de todas vuestras impurezas y de todas vuestras basuras os purificaré. Y os daré un corazón nuevo, infundiré en vosotros un espíritu nuevo» (Ez 36, 25-26; cf. Jr 31, 31-34). Gracias a este «corazón nuevo» se puede comprender y llevar a cabo el sentido más verdadero y profundo de la vida: ser un don que se realiza al darse (cf. EV 49).

B) LA VIDA COMO PROYECTO Y TAREA

El Evangelio de la vida es un gran don de Dios y, al mismo tiempo, una tarea que compromete al hombre. Suscita asombro y gratitud en la persona libre, y requiere ser aceptado, observado y estimado con gran responsabilidad: al darle la vida, Dios exige al hombre que la ame, la respete y la promueva. De este modo, el don se hace mandamiento, y el mandamiento mismo es un don (cf. EV 52).

El hombre es, en cierto sentido, rey y señor de la vida que le ha sido dada y que puede transmitir por medio de la generación, realizada en el amor y respeto del designio divino. Pero no se trata de un señorío absoluto, sino ministerial, reflejo real del señorío único e infinito de Dios. Por eso, el hombre debe vivirlo con sabiduría y amor, participando de la sabiduría y del amor inconmensurables de Dios: Es «administrador del plan establecido por el Creador». La vida se confía al hombre como un tesoro que no se debe malgastar, como un talento a negociar. El hombre debe rendir cuentas de ella a su Señor (cf. Mt 25, 14-30; Lc 19, 12-27; cf. EV 52).

Dios confía al hombre una responsabilidad específica en relación con la vida propiamente humana, una responsabilidad que alcanza su vértice en el don de la vida mediante la procreación por parte del hombre y la mujer en el matrimonio, una «cierta participación especial» del hombre y de la mujer en la «obra creadora» de Dios. De hecho, la generación es la continuación de la creación (cf. EV 43) y, en cuanto padres, los esposos son colaboradores de Dios Creador en la concepción y generación de un nuevo ser humano. Y no sólo en el aspecto biológico; en la paternidad y maternidad humanas Dios mismo está presente de un modo diverso de como lo está en cualquier otra generación «sobre la tierra». Mediante el acto de la procreación, se acoge el don de Dios y se abre al futuro una nueva vida.

Sin embargo, más allá de la misión específica de los padres, el deber de acoger y servir la vida incumbe a todos y ha de manifestarse principalmente con la vida que se encuentra en condiciones de mayor debilidad (cf. EV 43).

Lamentablemente, el magnífico proyecto de Dios se oscurece por la irrupción del pecado en la historia; con el pecado el hombre se rebela contra el Creador, acabando por idolatrar a las criaturas y llegando, incluso, al odio homicida. Pero el proyecto de vida confiado al primer Adán encuentra finalmente su cumplimiento en Cristo. Mientras la desobediencia de Adán deteriora y desfigura el designio de Dios sobre la vida del hombre, introduciendo la muerte en el mundo, la obediencia redentora de Cristo es fuente de gracia que se derrama sobre los hombres abriendo de par en par a todos las puertas del reino de la vida (cf. Rm 5, 12-21). Afirma el apóstol Pablo: «Fue hecho el primer hombre, Adán, alma viviente; el último Adán, espíritu que da vida» (1Co 15, 45; cf. EV 36).

El hombre, acogiendo el don de Dios, debe comprometerse a mantener la vida en su verdad; distanciarse de ella equivale a condenarse a sí mismo a la falta de sentido y a la infelicidad, con la consecuencia de poder ser también una amenaza para la existencia de los demás, una vez rotas las barreras que garantizan el respeto y la defensa de la vida en cada situación. Y no sólo el específico mandamiento «no matarás» (Ex 20,13; Dt 5, 17) asegura la protección de la vida, sino que toda la Ley del Señor está al servicio de esta protección, porque revela aquella verdad en la que la vida encuentra su pleno significado. Es absolutamente imposible que la vida se conserve auténtica y plena alejándose del bien; y, a su vez el bien está esencialmente vinculado a los mandamientos del Señor, es decir, a la «ley de vida» (Si 17, 9). El bien que hay que cumplir no se superpone a la vida como un peso que carga sobre ella, ya que la razón misma de la vida es precisamente el bien, y la vida se realiza sólo mediante el cumplimiento del bien (cf. EV 48).

Para ser verdaderamente un pueblo al servicio de la vida debemos, con constancia y valentía, proponer estos contenidos desde el primer anuncio del Evangelio y, posteriormente, en la catequesis y en las diversas formas de predicación, en el diálogo personal y en cada actividad educativa. Debemos

fundamentar el respeto de cada vida humana y comprometernos todos juntos en hacer surgir una nueva cultura de la vida. Los Obispos son los primeros anunciadores incansables del Evangelio de la vida y, como iglesia doméstica, la familia está

llamada también a anunciar, celebrar y servir el Evangelio de la vida (cf. EV 82).

Para complementar: Evangelium Vitae 36, 40, 43-44, 48-49, 52, 81-82, 92.

ORACIÓN A MARÍA POR LA VIDA

Oh María,
aurora del mundo nuevo,
Madre de los vivientes,
a Ti confiamos la causa de la vida:
mira, Madre, el número inmenso
de niños a quienes se impide nacer,
de pobres a quienes se hace difícil vivir,
de hombres y mujeres víctimas
de violencia inhumana,
de ancianos y enfermos muertos
a causa de la indiferencia
o de una presunta piedad.
Haz que quienes creen en tu Hijo
sepan anunciar con firmeza y amor
a los hombres de nuestro tiempo
el Evangelio de la vida.

Alcánzales la gracia de acogerlo
como don siempre nuevo,
la alegría de celebrarlo con gratitud
durante toda su existencia
y la valentía de testimoniarlo
con solícita constancia, para construir,
junto con todos los hombres de buena voluntad,
la civilización de la verdad y del amor,
para alabanza y gloria de Dios Creador
y amante de la vida.



Crónica del Congreso de la Vida



Los días 27 y 28 de octubre en la Casa de Pastoral Juan Pablo II tuvo lugar el Congreso de la Vida, organizado por el equipo diocesano de pastoral familiar. Asistieron 1550 personas de toda la diócesis, entre adultos (en su mayoría), jóvenes, y muchos niños; todos ellos participando atenta y emotivamente en los eventos presentados. Destacaron por su cantidad los decanatos de Arandas y Lagos de Moreno; muchos de los congresistas se alojaron con familias de San Juan de los Lagos, que amablemente ofrecieron su casa.

El señor obispo Javier Navarro calificó al Congreso como la asamblea de creyentes que con gran ambiente de oración y de reflexión quieren poner en claro en este Año de la Vida que la vida es un DON del Creador, mismo que nos compromete a amar, respetar y promover el valor de la vida humana; desde que es concebida hasta su ocaso; expresó su satisfacción por la participación de los asistentes, e invitó a no dejarnos influenciar por ideas y principios como la eutanasia, el aborto, suicidios, etc.

Los anfitriones, edecanes y organizadores (unas 100 personas) comenzaron sus labores desde muy temprano para recibir a todos los participantes con

la atención que se merecen. A las 10:15 a.m. se hizo la presentación y bienvenida de los maestros de ceremonias, venidos de Aguascalientes. Minutos después, cuando se hizo presente el Excmo. Sr. Obispo Don Javier Navarro, comenzaron todos a entonar en coro las tradicionales “Mañanitas” para homenajear a nuestro Pastor por ser éste el día de su cumpleaños.

Después de la oración tuvo lugar la ceremonia de apertura con la presentación de los signos de la vida: embrión, bebé, niños, adolescente, jóvenes, matrimonio, adultos, ancianos, muerte, Cristo Resucitado, todos representados en bellas pancartas dibujadas a mano, mencionándose la importancia, valor y cualidades de todos y cada uno de ellos. Luego algunos jóvenes de Aguascalientes presentaron un onomástico a la vida, con una majestuosa danza prehispánica.

Seguido de ésta, se entonó a una voz el Himno de la Vida, dirigido por el Pbro. Ruvalcaba, autor del mismo, y a quien nuestro pastor entregó un reconocimiento por su magnífica obra literaria y musical.

En el resto del día tuvieron lugar las cuatro primeras ponencias, dos antes de comer y dos por la tarde. En la primera, «Capacidad de amar, manejo de los sentimientos de la vida», la psicóloga Ana



María Rizo, se subrayó el bebé siente antes de nacer el rechazo o el amor de la madre que lo espera, y de eso dependerán sus ganas de vivir o su inseguridad; que la persona vale tanto como nosotros desde la concepción y que Dios quiere que mejoremos por medio de nuestra libertad y responsabilidad, rechazando la cultura de la muerte: guerras, drogadicción, asesinatos, abortos, eutanasias, suicidios, etc.

La segunda ponencia fue sobre «La clonación»; el Dr. Javier Ledezma, después de explicar en qué consiste, señaló sus riesgos (rápido envejecimiento, cáncer...) y aclaró que la clonación puede copiar el código genético individual, pero no el carácter del ser, y que hasta hoy, no ha sido posible la clonación de un ser humano. Luego el Lic. Guillermo Alberto Agarrío Saucedo enunció que desde 1995, el embrión se le considera como nacido para todos los efectos legales. Finalmente, los Pbros. Raúl Gómez y José Rodríguez señalaron que la clonación presenta riesgos e inmoralidades; ciertamente posibilita obtener réplicas de individuos cuyas características sean admirables por lo físico o en bien de la salud, y ayudaría a elegir los rasgos de los hijos, recuperar seres queridos que ahora han perdido la vida, entre otros; pero la clonación atenta contra la persona: devaluaría la autoestima, sería una agresión a la intimidad individual, y se anularían los parentescos biológicos normales, etc.

«La infancia y sus valores» fue la tercera ponencia, por los psicólogos Francisco y Melina Lozano, presidentes Diocesanos del MFC en Guadalajara. Durante la niñez se desarrolla no sólo el cuerpo, sino también la mente, por lo que requieren atención material y entrega afectiva para que en realidad el niño viva; requiere respeto y orientación, no manipulación. Dios nos da una segunda oportunidad de vivir la infancia a través de nuestros hijos. El niño es muy receptivo y refleja los estímulos que percibe; de ahí se deriva la responsabilidad de los padres y educadores de predicarles sobre todo con el ejemplo las virtudes morales. Concluyeron dejando un breve espacio de preguntas libres de los participantes sobre las dudas que pudieren haber surgido del tema.

El Pbro. Luis Carlos, asesor de Pastoral Juvenil, presentó el tema «Retos de la vida en la adolescencia y juventud». La adolescencia es etapa de crecimiento y desarrollo de la identidad, misma que

madura en la juventud. Hoy jóvenes y adolescentes se enfrentan al consumismo y la despersonalización (vistos como objetos sexuales, abocados a la satisfacción de gustos y “necesidades”... Concluyó con un valioso mensaje sobre el enfoque espiritual que deben tomar nuestros jóvenes para dar un buen fruto de vida.

Después de un merecido descanso, tuvo lugar el rezo de las Vísperas y se pasó a tomar una cena en las canchas del edificio, misma que alimentó tanto el cuerpo como el espíritu de los participantes; y luego un grupo de Lagos representó la obra teatral “Señora Humanidad”, en la cual se dramatizaron algunos conflictos de la vida cotidiana. Poco después cuatro autobuses, uno de cada parroquia, esperaban en el estacionamiento a los invitados foráneos para trasladarlos al lugar donde serán hospedados para descansar y reponer las fuerzas.

Las labores del domingo comenzaron desde las 9:30 a.m. La primera ponencia «La vida en la edad madura», estuvo a cargo del señor obispo Rodrigo Aguilar. «En esta etapa persona busca la intimidad, no siendo confundida esta con el intimismo adolescente», sino que consiste en hacer feliz a la otra persona, ayudarla y gozar con su crecimiento; no consiste, pues, en adueñarse y robotizar a la otra persona, sino amarla y aceptarla. Es la edad de la generación, de la creatividad, cuyo contrario es el estancamiento; también comienza a verse que son más los ayeres que los mañanas, los cambios en la salud y las capacidades, por lo que hay que equilibrar la entrega a los demás y el cuidado de uno mismo; la sabiduría de esa edad es la aceptación plena.

El Cango. Gabriel Velázquez presentó «La vida en plenitud»: «La edad senil es la época de recoger los frutos y de ponerlos en las manos de Dios porque ya se encuentra más cerca la corona». Muy importante ver esta edad como un tesoro y no como algo triste, pues Dios tiene planes maravillosos en todas las etapas de la vida; y recordó que la capacidad de amar no se extingue con el paso de los años, sino al contrario».

«Los retos del nuevo milenio a las familias desde la vida litúrgica», fue el tema que desarrolló el padre Fernando Varela. Las familias no deben educar únicamente para lograr hombres y mujeres honrados, llenos de cualidades personales y socia-

les, “tienen que formar cristianos, formar santos”; para lograrlo, corresponde a los papás crear un clima de fe en su hogar y en todas sus acciones: trabajo, comida y descanso, diversión y dolor, alegría y muerte. La familia tiene que hacer del domingo un día especial de convivencia familiar en la que debe proyectarse con fuerza la santa misa; el domingo debe vivirlo la familia en torno a Cristo. Que el aniversario de matrimonio sea un momento muy especial en la familia, así como el aniversario de bautismo y confirmación de sus hijos; y explicar a sus hijos las necesidades del mundo y de la Iglesia.

Inmediatamente después fueron presentados tres casos de conversión; el de una mujer que sufrió largos años una carga de problemas muy pesados, que cambiaron gracias a los Encuentros, que sanaron su vida familiar; también el caso de un señor metido en los vicios que destruyó su familia, hasta que un accidente lo alejó de drogas y alcohol, y lo condujo al Encuentro con Cristo; los otros dos testimonios fueron igualmente ilustrativos de lo que el Señor puede hacer con las familias deshechas.

La última ponencia, por el padre Juan de Jesús Fuentes, «Muerte y resurrección de Cristo», como la vocación de toda vida humana.

Durante la Hora Santa hubo confesiones y luego se pasó a la Misa de Clausura. Durante la homilía el señor Obispo recordó las palabras del Papa Juan Pablo II a los Estados Unidos hace unos meses, antes de los atentados terroristas: “una sociedad libre y virtuosa debe defender el derecho a la vida”, y que “el hombre es dueño y no propiedad de su tecnología”. Hoy, parece ser que el hombre no es ya el centro de la creación, ni encamina la creación hacia Dios. Pidió que en todas las parroquias se estudiaran los métodos naturales, y ver el modo cómo preparar a los jóvenes para ser buenos esposos; que aprendamos a denunciar no sólo individualmente, sino con manifestaciones y protestas si es necesario. Finalmente, exhortó a rezar en familia.

Así terminó el Congreso de la Vida, corona de la Semana de la familia, uno de los eventos más importantes a realizarse durante este año de la Vida, ¡Viva la familia! ¡Viva la Vida!

Mensaje de Apertura



En el año de la vida, decretado así por el episcopado mexicano, -vivamente deseábamos llegar a este solemne momento del Congreso -Diocesano de la Vida para:

- profundizar en este precioso y fundamental don que el Creador nos concede;
- para elevar un jubiloso himno de alabanza y acción de gracias al Dios del amor y de la vida;
- para juntos asumir compromisos serios en favor de la vida y en contra de la anticultura de la muerte.

En mayo del año pasado, el mismo día de la canonización de nuestros mártires mexicanos, por la tarde, cuatro sacerdotes de esta diócesis nos encaminamos a un gran parque en la ciudad de Roma muy cerca del Vaticano. Había hermosos

jardines y añosos árboles. Era domingo. Mucha gente andaba por allí en plan de descanso. En una explanada, entre otros comerciantes, andaba una señora empuñando un largo carrizo cuajado de globos multicolores.

En un parque recreativo o en una plaza de alguna ciudad de México los niños se habrían apilado como abejas en torno al globero, indicando con su dedo el globo cuyo color les haya llamado más la atención y acudiendo al corazón siempre bondadoso y al bolsillo del papá o al monedero de la mamá, para realizar su trascendente operación: comprar un globo.

Pero no estábamos en México, no estábamos en Jalisco, sino en Roma. ¿Faltaban niños o sobraban globos? La gran mayoría de los paseantes en aquel

parque éramos adultos. Sólo dos o tres niños correteaban por allí bajo la vigilancia siempre atenta de sus padres.

El domingo 21 de marzo de 1999 inicié mi servicio como cuarto Obispo de esta querida Diócesis de San Juan de los Lagos. Por la tarde, en un carro convertible descubierto, desde el templo de S. Pedro Apóstol entramos al centro de la ciudad Mons. Justo Mullor, entonces Nuncio Apostólico, y su servidor para celebrar la Misa en la Catedral Basílica. Fue mucha la gente que salió al paso y nos dio la bienvenida de manera muy organizada y festiva. Abundaban los niños y era notoria su algarrabía. Ante aquel espectáculo me comentó el Sr. Nuncio: «en estos pueblos y en este país, en general, todavía hay vida; en mi país (España) no es igual».

Italia y España son países desarrollados; pero lamentablemente parecen incluir como parte esencial de su desarrollo agresivas políticas demográficas que impiden el nacimiento de muchos niños, y van generando una sociedad de adultos que luego serán ancianos, -mismos que corren el peligro de no tener un día quién los auxilie, porque van a faltar jóvenes.

México es un país en desarrollo que ama la vida, pero que en los últimos años ha implementado fuertes campañas de control de la natalidad, pretendiendo que eso es promover la paternidad responsable. En algunos sectores de nuestro país el nacimiento de un hijo se considera un problema social, en lugar de verlo como una esperanza para el rejuvenecimiento social.

Datos proporcionados por el Consejo nacional de Población (CONAPO) señalan que entre los años 1970 a 2001 la descendencia de las parejas mexicanas se redujo de 6.8 a poco menos de 2.4 hijos en promedio.

Los programas oficiales ¿de veras estarán ayudando a los jóvenes y a las parejas a ejercer una paternidad responsable? Nuestros programas pastorales ¿de veras ayudan a todos a experimentar la familia propia como cuna y santuario de la vida?

Este Congreso Diocesano nos dará la oportunidad de contemplar con el asombro que brota de la fe cómo la vida humana en cualquiera de sus etapas es sagrada e inviolable. Por ahora sólo menciono situaciones referentes a las etapas más vulnerables:

el embrión y la vida humana en el seno materno.

El embrión es el eslabón más débil de la cadena humana. La experimentación con animales ha permitido descubrir las propiedades asombrosas de ciertas células tomadas de los embriones en las primeras etapas de su desarrollo, y éstas se emplean para fines medicinales. Estos descubrimientos presentan la tentación de tratar el embrión humano como una cosa, cuando es un ser humano que comienza su desarrollo. En Estados Unidos hay cerca de 100,000 embriones congelados en las clínicas de fertilización «in vitro». El propósito era sustraerles las células estaminales o células «madres» para la investigación científica. Gracias a Dios, por una decisión presidencial este proyecto no ha sido aprobado.

En México, el Centro de Ayuda para la Mujer atendió durante los meses de abril, mayo y junio de este año 1,040 mujeres que querían abortar y fueron orientadas para que cambiaran su decisión. El 68% de éstas eran mujeres solteras. Cuántas otras mujeres habrá que no tuvieron a tiempo una adecuada orientación y perpetraron este reprobable crimen del aborto.

A dónde podemos llegar cuando hay gente que se siente con derecho a decidir quién debe vivir y quién no, o se atreve a manipular a su antojo la vida de otro ser?

El ser humano es la obra culmen de la creación y ha sido elevado a una altísima dignidad a partir de que el Hijo de Dios se ha hecho hombre. El «con su encarnación se ha unido en cierto modo a todo hombre» (G.S. No. 22). Nació de las entrañas purísimas de la Virgen María para ser «camino, verdad y vida» (Jn. 14, 6).

Felicito al Equipo Diocesano de Pastoral Familiar, organizador de este evento, y a todos los participantes en el mismo. Encomiendo a la Virgen Madre, Nuestra Señora de San Juan, estos dos días de oración, reflexión, convivencia y estudio. Así, declaro inaugurado este CONGRESO DIOCESANO DE LA VIDA.


+Javier NAVARRO RODRIGUEZ,
Obispo de San Juan de los Lagos.

Reunión del Consejo Diocesano de Pastoral

27 de agosto al 1° de septiembre de 2001

Acta 4/2000-2001

En la ciudad de San Juan de los Lagos, Jal. -Casa de Pastoral Juan Pablo II- se llevó a cabo una reunión ordinaria del Consejo de Pastoral.

ACTIVIDADES DEL LUNES 27

Hacia las 2:00 p.m. los integrantes del Consejo fueron llegando y acomodándose en sus habitaciones respectivas. Luego, a las 2:30 p.m. se tomó la comida.

a) Ubicación

A las 4:30 p.m. el Vicario de Pastoral expuso los contenidos de la reunión y el horario correspondiente.

b) Dinámica

Acto seguido, el P. Chema dirigió una dinámica de integración titulada "*¿Quién se ha llevado mi queso?*". Dicha dinámica nos motivó a adaptarnos a los tiempos y situaciones nuevas a las que se enfrenta nuestra acción pastoral.

c) Oración

Más tarde, Juan Guerra dio las indicaciones pertinentes para realizar, por grupos, una Lectio Divina, inspirada en el texto bíblico de Jn 21, 1 - 14.

d) Mensaje del Señor Obispo

En su mensaje, el Señor Obispo insistió en la centralidad de la Palabra de Dios, tomada con una actitud contemplativa. A esto ayuda revalorar los momentos de silencio previstos en la celebración eucarística.

En esta misma línea, el Señor Obispo exhortó a buscar alternativas pastorales para que nuestro pueblo tenga más contacto directo con la Palabra de Dios. A este respecto ayudaría mucho la práctica de la lectio divina, los libros que se ofrecen en la recepción de algunos sacramentos y una buena

proclamación de la Palabra en las Asambleas litúrgicas.

Finalmente, inspirándose en las palabras del Papa, el Señor obispo recordó la necesidad de asumir la sabiduría de la cruz, teniendo a Jesús como modelo de entrega generosa por todos.

ACTIVIDADES DEL MARTES 28

Después de celebrar la Eucaristía y las laudes, se tuvo el desayuno y, más tarde, se continuó con la agenda prevista.

a) Evaluación del Programa 2000 - 2001

La evaluación del programa 2000 - 2001 previsto para el Consejo Diocesano, arrojó los siguientes resultados:

- Se felicita por: Impulsar los medios de comunión y participación (boletín, periódico y otros medios de apoyo). La organización y realización de la Asamblea de Pastoral. Impulsar las celebraciones del jubileo. Propiciar la participación de la base en el proceso de planeación. Recibir el acompañamiento y dirección del Señor Obispo. Impulsar los trabajos pastorales en general.

- Se arrepiente de: No haber revisado y publicado los estatutos de los consejos diocesano, decanal y parroquial. No afrontar adecuadamente todos los retos pastorales. La ausencia de algunos miembros del Consejo en la reuniones. No respetar algunas fechas puestas en el calendario. No propiciar la participación de los laicos como tales. No saber comunicar adecuadamente en nuestras comunidades los acuerdos tomados.

- Se aconseja que: Se abra un espacio para tratar los contenidos del boletín de pastoral y su utilidad para nuestras comunidades. Se propicie una mayor participación de los laicos miembros del Consejo,

especialmente las secretarías. Se respeten más las fechas del calendario. Al programar, cada equipo tenga en cuenta la dinámica pastoral de las comunidades.

- **Se sugiere que:** Se continúe con el mismo objetivo, buscando su funcionamiento en las parroquias y decanatos. Se añada en el directorio la fecha de llegada y de salida de cada uno de los sacerdotes. Se aprovechen los mejores medios para la comunicación. Se elaboren materiales de evangelización también para el tiempo de Pascua.

b) Hacia la elaboración del Marco Referencial

Los coordinadores del Marco Referencial (histórico, de realidad y doctrinal), dieron a conocer los avances de esta tarea, a partir de las reuniones previas que se realizaron en vistas a la elaboración de esta tarea.

Se presentó una propuesta que contempla, desde las megatendencias abordadas en la Asamblea Diocesana, la elaboración de materiales en los que se involucran, simultáneamente, los tres marcos. Asimismo, dicha propuesta incluye tiempos y lugares de realización.

Después de presentada la propuesta, se hizo una valoración de la misma abundando opiniones y comentarios al respecto. Se descubrían ventajas y desventajas, oportunidades y obstáculos para llevarla a cabo. Las bondades o dificultades de los distintos métodos de trabajo.

ACTIVIDADES DEL MIÉRCOLES 29

Después de la celebración eucarística y laudes, se tuvo el desayuno, para luego continuar con la agenda prevista.

a) Conclusiones para la elaboración del Marco Referencial

Una vez escuchadas todas las voces, se hizo un discernimiento en grupos para afinar mejor la propuesta del día anterior. Las conclusiones fueron:

- Tomar como punto de partida las megatendencias abordadas en la Asamblea Diocesana, haciendo hincapié en nuestras propias megatendencias.
- En base a estas megatendencias, elaborar materiales que tengan las siguientes características: Que propicien el encuentro con Jesucristo, Que moti-

ven a la contemplación, Que estimulen para recoger datos de la realidad.

- Es importante tener en cuenta otros temas que, a simple vista, son también importantes y no fácilmente se pueden deducir desde las megatendencias. Temas como el modelo de Iglesia, la organización eclesial y aclarar algunos términos como "megatendencias", "signos de los tiempos", "encuentro con Jesucristo", "contemplación", "FODA", etc.
- Finalmente se llegó al acuerdo de convocar a una reunión con todos los integrantes, decanales y diocesanos, de los respectivos equipos del marco referencial. La finalidad de esta reunión será la elaboración de los materiales antes dichos. La fecha: 20-21 de septiembre. El lugar: Santa Ana. La hora: 10:30 a.m.

Se agradece al P. Francisco Escobar el esfuerzo por sugerir un temario que, a partir de las relaciones humanas fundamentales (cultura, economía, política y religiosidad), podría abordarse en las homilías dominicales, vinculándolas con el temario propuesto para el marco referencial.

b) Criterios para programaciones

Para las programaciones de este año (2001 - 2002), se vio necesario tener en cuenta algunos criterios como los siguientes:

- Realizar el mismo día todas las reuniones decanales (serán los lunes siguientes al viernes primero, en los lugares que cada uno programe).
- Motivación y acompañamiento del Vicario de Pastoral y de los coordinadores del marco referencial, a los decanatos y equipos diocesanos.
- Tener cuidado de que no coincidan las fechas de los eventos que se programen.
- Impulsar la celebración de eventos relevantes como el Congreso de la Vida y el Congreso de la Adolescencia e Infancia Misionera.
- Que las actividades evangelizadoras tengan en cuenta el proceso de planeación pastoral, especialmente los tiempos fuertes.
- Tener en cuenta la dinámica pastoral de las comunidades con el fin de lograr una mejor participación en lo que se programe.
- Se ve necesaria una motivación especial de parte del Señor Obispo, para emprender los trabajos de

este año (elaborar el marco referencial).

c) Calendario

En la elaboración del calendario se anotaron, primero, las fechas de carácter diocesano. Luego aquellos eventos que realizarían entre varios equipos diocesanos y, finalmente, los eventos que cada equipo programó.

d) Asuntos Varios

A continuación se abordaron diversos asuntos provenientes de los equipos de trabajo:

- **FAMILIA:** Invita a impulsar y participar en el Congreso de la vida (27-28 de octubre). Expuso el horario y contenidos a tratar en dicho congreso, así como las cuestiones logísticas del caso y la forma de colaborar en este evento.
- **MISIONES:** Se anuncia la celebración del Congreso Nacional de la Infancia y Adolescencia Misionera (CONIAM). Se llevará a cabo del 7 al 10 de febrero de 2002, en 5 subsedes. Invita a impulsar los eventos preparativos en el nivel parroquial y decanal, así como la necesidad de dar continuidad a este evento en nuestra diócesis.
- **ECONOMÍA:** La Srta. Ma. de Jesús Hernández presenta el informe económico de la oficina de pastoral. Asimismo anuncia su retiro como secretaria en dicha oficina. Que Dios premie la labor desinteresada y eficiente que desempeñó durante la elaboración y vigencia de los tres planes de pastoral.

ACTIVIDADES

DEL JUEVES 30 Y VIERNES 31

El jueves 30, después de la celebración eucarística y laudes, se tuvo el desayuno y, hacia las 9:30 a.m. se tuvo el paseo y convivencia de la mayor parte de los miembros de este Consejo. El lugar seleccionado fue Tapalpa, llegando a visitar el poblado de Atemajac de Brizuela. El regreso fue el viernes 31 por la noche.

Se agradece a los Sacerdotes Raúl González, Miguel Angel Aguiñaga, Carlos de la Torre, y José Luis González, por haber facilitado los vehículos que hicieron posible el traslado en el paseo.

ACTIVIDADES DEL SÁBADO 1º DE SEPTIEMBRE

Este último día de trabajo inició con una celebración mariana, para más tarde pasar al desayuno.

Evaluación

La última actividad de nuestro Consejo en esta reunión fue la de evaluar el trabajo realizado. Señalamos algunos logros y deficiencias del mismo:

a) Logros

Se notó una actitud de interés por continuar el proceso de pastoral.

Se motivó a buscar otras alternativas viables para continuar el trabajo pastoral.

Se dedicó un espacio especial para la participación de los laicos.

Se reconoce el esfuerzo realizado por los coordinadores del marco referencial.

Ayudó mucho el tener una agenda de trabajo y los materiales impresos previamente.

Buena participación en las celebraciones litúrgicas. Hubo buena aceptación para la Misa sea por la mañana.

Se avanzó en la simplificación del trabajo y aumentó el espíritu de corresponsabilidad.

Nos alegra contar con nuevos miembros en el Consejo.

El paseo-convivencia reforzó nuestras relaciones al interno del Consejo.

b) Deficiencias

Los compromisos personales impidieron que algunos miembros no estuvieran a tiempo completo en el Consejo (se notó una gran ausencia sobre todo en el paseo). Esto repercute en el valor de convivencia que no se da del todo.

Se ve necesario hacer una lectura orante de la Sagrada Escritura a través de la Lectio Divina (en esta ocasión solamente se realizó una).

Los espacios de participación no siempre fueron aprovechados por todos. Solamente algunos externaron su opinión.

c) Sugerencias

Transmitir con fidelidad los acuerdos tomados.

Anticipar algunos contenidos para participar con más calidad en las reuniones.

Realizar algunas dinámicas de integración y motivación al interno del Consejo.

Que el paseo se tome como parte importante de la reunión. Es un momento valioso para la integración y convivencia.

Esforzarse por cumplir el horario en los tiempos previstos.

Ofrecer algunas alternativas de actividades para tiempo libre (deporte - películas, etc.).

Casa Juan Pablo II
1° de septiembre de 2001
San Juan de los Lagos, Jal.

Reunión del Consejo Diocesano de Pastoral

11 al 13 de octubre de 2001

Acta 1/2001-2002

En la ciudad de San Juan de los Lagos, Jal., se llevó a cabo una reunión ordinaria de los integrantes del Consejo Diocesano de Pastoral.

El jueves 11, a las 4:30 p.m., se iniciaron los trabajos dando a conocer los contenidos de dicha reunión. El Vicario de Pastoral expuso el objetivo y las metas por alcanzar en esta sesión:

El objetivo de la reunión fue: *Impulsar el trabajo pastoral del período 2001 – 2002, asumiendo los contenidos para elaboración del Marco Referencial y los temarios para Adviento-Navidad, Cuaresma y Fiestas Patronales.*

Las metas por alcanzar fueron:

- 1.- Encontrarnos con Jesucristo vivo en la oración y en la celebración.
- 2.- Estudiar el Plan Global del CELAM.
- 3.- Conocer los temas celebrativos para Adviento-Navidad.
- 4.- Elaborar el temario de Cuaresma 2002

5.- Hacer una consideración sobre los temas no tratados en el temario propuesto del marco referencial.

6.- Abordar algunos asuntos provenientes de los diversos equipos de trabajo (Escuela Catequística, Congreso de la Vida, CONIAM, Boletín de pastoral, etc.)

ACTIVIDADES DEL JUEVES 11

a) **Dinámica de integración**

Después de la presentación del programa de actividades, hacia las 5:00 p.m. realizamos una dinámica de integración a partir de “*Historia de un adoquín*”, la cual suscitó los siguientes comentarios y aplicaciones a nuestro trabajo pastoral.

- Es una invitación a vivir los valores de la solidaridad, la responsabilidad, el trabajo en equipo, la

importancia que todos tenemos en este trabajo (nadie está de sobra), la participación y aceptación de todos, el saber ubicarse en su puesto de trabajo. Todo en un ambiente de libertad.

- También nos invita a valorar el trabajo que cada uno realiza, la preocupación por aquellos que no participan como quisieran o pudieran, la interdependencia en nuestros trabajos pastorales, la importancia de trabajar todos unidos, el cumplimiento de nuestros deberes como una forma de realización personal, la importancia de crear entusiasmo en todos los operadores de la pastoral,

b) Oración

Después de la dinámica de integración realizamos, por equipos, una Lectio Divina, tomando como cita bíblica el texto de Mt 16, 1 - 4, el cual nos exhorta a descubrir y discernir los signos de los tiempos.

c) Estudio de un documento

Después de un breve receso, también por equipos, estudiamos más a fondo el Plan Global del CELAM. El P. Javier Rodríguez nos coordinó este estudio, ofreciendo una ubicación y aplicación de este documento a la coyuntura que vive nuestra diócesis.

La razón de este estudio fue tener una visión global de este documento, ya que fue la fuente de inspiración para iniciar la elaboración de nuestro marco referencial.

Hacia las 8:00 p.m., en plenario se expusieron algunas conclusiones, fruto del estudio del documento. Dichas conclusiones y/o comentarios de los diversos equipos serán considerados como sendos aportes a la elaboración del marco referencial.

d) Mensaje del Señor Obispo

Después del plenario y aportaciones de los participantes, sobre el estudio del Plan Global del CELAM, el Señor Obispo dirigió su mensaje para esta ocasión.

A partir de algunos textos tomados de diversos documentos eclesiales (FC, EIA, NMI y III PDP), el mensaje del Señor Obispo se centró en la consideración de algunos aspectos sobre la familia:

- *La Institución familiar es importante* porque en ella se fragua el futuro de la humanidad. Es la

célula primera y vital de la sociedad y de la Iglesia. Es el primer lugar de la comunión y la participación. Es la principal promotora de la nueva evangelización.

- *Sin embargo, la institución familiar está en crisis:* Está cambiando el modelo de familia, aumentan los divorcios, los infanticidios y la mentalidad contraceptiva, suicidios, relaciones incestuosas, abuso de menores, aumentan los procesos de nulidad matrimonial en el tribunal eclesiástico (345 procesos, de los que se han terminado 157. De estos 157 el 90% se ha declarado nulidad matrimonial).

- *Nos urge tomar medidas pastorales.* Dirigirnos a las familias en forma misionera, sabiendo que está cambiando el tipo de familia (divorciados no casados, vueltos a casar, privados de familia, etc.). Lanzarnos a atender pastoralmente a las familias que viven en situaciones irregulares, o a los que viven sin referencia a una familia. Repensar las formas en que se está dando la preparación al matrimonio y proponer alternativas viables para una mejor preparación remota al mismo.

e) Curso de capacitación a secretarías

Después de la cena, la secretaria Olivia Zúñiga compartió con la secretarías decanales y de los equipos diocesanos un pequeño curso de actualización, tocando los principios fundamentales de toda secretaria: Correspondencia, La carta, El oficio, El memorándum, La circular, La constancia, El certificado.

ACTIVIDADES DEL VIERNES 12

a) Eucaristía y Laudes

Comenzamos el segundo día de trabajo encomendándonos a Dios con la Celebración de la Santa Misa y el rezo de Laudes. El Señor Obispo presidió la celebración y nos dirigió la homilía, de la cual resaltamos los siguientes puntos:

- El Papa nos invita a iniciar con entusiasmo el III milenio, sin perder la esperanza, no obstante los acontecimientos que ponen en peligro la paz del mundo.
- Hoy el profeta Joel nos invita a la penitencia y a la conversión del corazón, para encontrarnos con

Cristo y renovar la alianza tantas veces rota. Los motivos podrán ser muchos y variados, pero la invitación del profeta sigue en pie.

- El Señor Jesucristo es quien nos invita a que en nuestros planes y proyectos no dejemos a un lado la sabiduría de la cruz. Y entendamos que muchos demonios sólo podrán ser expulsados con ayuno y con penitencia.
- Que sea Él el que nos ayude a saber descubrir en este conflicto de enormes proporciones un signo que reclama nuestra atención y nuestra oración. Y un signo de grandes proporciones que también se da en otros niveles. Hay violencia intra familiar, hay violencia en matrimonios que no debieron ser y que de hecho un día se declaran nulos, inexistentes. Tenemos que ser sembradores de la paz.
- Por otra parte, un signo muy alentador, que a mí me alienta mucho, es que nuestra gente cree mucho en la oración, en el poder de la oración. Para mí ha sido nuevo en este tiempo que la gente en muchos lugares, le ofrece al Obispo un ramillete espiritual de oración. En mi anterior ministerio, en la ciudad grandota, la gente no repite este signo, como que ya. Y aquí, yo he visto con satisfacción y también como algo que provoca un enorme aliento que la gente cree en el poder de la oración y reza por uno y le ofrecen como el mejor regalo de veras, un ramillete espiritual.
- Que el Padre Dios nos haga orar siempre antes de actuar. Y que nuestra misma acción en la presencia de Dios y realizada en comunión, sea para su alabanza y para crecimiento de la fe de nuestro pueblo.

b) Elaboración del temario para la Cuaresma 2002

Después del desayuno, el P. José Luis González coordinó la elaboración del temario propuesto para la Cuaresma de 2002.

Primero se hizo una evaluación sobre el temario de la Cuaresma pasada.

Luego presentó tres propuestas alternativas inspiradas en las prioridades pastorales de "Novo Milenio Ineunte", ubicándolas en el proceso de elaboración del marco referencial.

En plenario se escogió una de las tres alternativas como base y, sobre ella, se afinó una propuesta única, definiendo el lema, el objetivo y los títulos de los temas.

A partir de esta propuesta, por equipos se trabajó en la realización de cada tema en particular, recurriendo a la Sagrada Escritura y algunos documentos eclesiales.

Se entregaron los aportes de los diversos equipos para su redacción final y publicación en el Boletín de Pastoral correspondiente.

c) Temario para posadas y fiestas patronales

El P. Efrén Torres presentó los materiales para la evangelización en las posadas.

Por grupos se analizaron dichos materiales y se entregaron las eventuales aportaciones al P. Efrén, para la redacción final y su publicación en el Boletín correspondiente.

d) Proyecto para la formación de Catequistas en nuestra Diócesis

Este momento lo coordinaron las Hermanas Catequistas de Jesús Crucificado, quienes han impulsado la escuela catequística diocesana. Ahora nos presentan un proyecto de formación integral e integradora para seguir prestando este servicio en nuestra diócesis.

El punto de partida fue la constatación de una notable baja en la asistencia a la escuela catequística diocesana debido, entre otras cosas, al surgimiento de las escuelas parroquiales y decanales.

El proyecto que se presenta contempla tres niveles de formación: Básico (para darse en las parroquias y comunidades), Medio (para darse en la escuela catequística) y Superior, teniendo en cuenta las diversas áreas de formación (ser, saber, saber ubicarse y saber hacer). No está ajena la posibilidad de que en la escuela catequísticas se presten servicios de formación también para hombres. Sin embargo, aún no se tienen los elementos necesarios para hacer realidad este nuevo servicio.

Después de presentado el proyecto, los participantes dieron sus aportaciones, de las cuales destacamos las siguientes:

- Habrá que pensar la posibilidad de contar con catequistas a tiempo completo dado que, quienes

han egresado de la actual escuela, pronto contraen matrimonio y su formación queda incompleta.

- El proyecto podría complementarse, elaborando un catecismo diocesano. Asimismo, pensar la posibilidad de ubicar la escuela en otro lugar de la diócesis.
- Una manera de realizar el proyecto sería teniendo los cursos con los asesores decanales de catequesis y, éstos, realizarlo en sus propios niveles.

El proyecto se seguirá madurando, motivando a los operadores de la catequesis a buscar las mejores alternativas para llevarlo a cabo.

Finalmente se entregaron los folletos que contienen el temario sobre el marco referencial. Su presentación sería hasta el día siguiente.

e) Santo Rosario

El Diácono Ramiro García coordinó el rezo del santo Rosario que, por estar en el mes también de las misiones, cada misterio se ilustró con algunos datos de los cinco continentes.

Más tarde tuvo lugar la cena y el descanso del segundo día de trabajo.

ACTIVIDADES DEL SÁBADO 13

Se iniciaron las actividades con la realización de una Lectio Divina por equipos, inspirados en el texto bíblico de Josué 24, 14 - 28 (La Alianza de Siquem).

a) Temario del Marco Referencial

Después del desayuno los PP. Javier Rodríguez, Juan Martín y Juan Carlos hicieron una presentación de los contenidos, indicando el objetivo del temario, algunas indicaciones metodológicas y explicando la estructura de cada tema

Acto seguido, cada uno de los participante se enfocó al análisis de cada tema presentado y, en plenario, se dieron aportes y sugerencias para asumir mejor cada tema. Entre los aportes y sugerencias de los participantes destacamos los siguientes:

- Corregir algunas faltas de ortografía, redacción y formato.

- Explicar con mayor claridad algunos términos.
- Utilizar otras citas bíblicas y del magisterio que iluminen mejor cada tema, así como las de otros documentos no precisamente eclesiales (Vgr. ONU).
- Elaborar un índice general de los temas, utilizando una numeración progresiva.
- Añadir una bibliografía de autores citados.
- Hacer una presentación general del temario, pensando que el boletín tiene un alcance extra-diocesano.
- Elaborar fichas adecuadas para recoger las aportaciones de las comunidades. Convendría también tener una numeración progresiva de todas las preguntas para facilitar su manejo y clasificación.
- Quienes forman el equipo de cada marco (histórico, de realidad y doctrinal) a nivel decanal, conviene que sean los mismos que hagan el acopio de las aportaciones correspondientes.
- Determinar muy bien las fechas tope para entregar las aportaciones, asegurando el tratamiento de los temas en los niveles parroquial y decanal. Una reunión previa de los decanos con el Vicario de pastoral sería necesaria.
- Convencernos de que, mientras más pronto entreguemos los aportes de nuestras comunidades sobre cada tema, los coordinadores diocesanos contarán con mayor tiempo para hacer la primera redacción de sus propios marcos.

Después de estas aportaciones se presentaron dos experiencias (Decanatos de Capilla de Guadalupe y San Juan) que buscaron sus propias alternativas para asumir los temas del marco referencial.

Clave para la elaboración del marco referencial será la participación de todos los miembros de los equipos respectivos en las reuniones planeadas para este fin.

b) Temas complementarios al Marco Referencial

Este asunto tiene su justificación en el hecho de que hay otros aspectos de nuestra vida diocesana, especialmente al interno de la Iglesia, que no parecen estar contemplados en el temario propuesto

para el marco referencial. Al respecto el P. Porras hace las siguientes consideraciones:

- *No debemos perder de vista el proceso global de planeación.* Algunos de los aspectos eclesiales, sobre todo los que se refieren a la estructura y organización eclesial, serán abordados cuando lleguemos al momento de elaborar el manual de funciones. Faltan, pues, varios pasos (hacer nuestro diagnóstico, definir los objetivos y determinar los criterios).
- *Incluir algunos aspectos, aparentemente no contemplados, desde los temas propuestos.* Si en realidad reflexionamos con profundidad los temas propuestos, creemos pueden dar pie para analizar aspectos de nuestra vida eclesial. No olvidemos las preguntas fundamentales que nos hacíamos cuando propusimos la "plataforma de lanzamiento": ¿Hacia dónde se encamina el pueblo de Dios que se nos ha confiado? ¿Cómo está respondiendo nuestra acción pastoral? ¿Cuál debería ser la acción pastoral de cara al tercer milenio? Si en cada uno de los 29 temas nos hacemos estas preguntas, creemos que llegaríamos a tocar esos aspectos de la organización eclesial. Además, en la parte del marco doctrinal que contempla cada uno de los 29 temas, existe la posibilidad de "dibujar" el modelo Iglesia que Cristo quiere.
- *Editar algunos artículos que nos ayuden a comprender mejor algunos de los términos que usamos.* Trataremos de que el boletín de pastoral sea el medio adecuado para publicar algunos artículos sobre distintos tópicos como: FODA, encuentro con Jesucristo, contemplación, signos de los tiempos, megatendencias, etc.

Con todo, si después de la primera redacción del marco referencial aún vemos necesario profundizar en otros temas o aspectos, entonces buscaremos la mejor alternativa para hacerlo.

c) Asuntos varios

A continuación se trataron algunos asuntos de interés para nuestra diócesis:

- EDPIP: Informa sobre el taller para sacerdotes sobre "manejo de sentimientos". Participaron 38. Se hace una invitación a los sacerdotes de la tercera edad, y otros interesados, al paseo a

Tequila. Falta precisar la fecha. Se recuerda el Encuentro generacional para sacerdotes de 0 a 5 años, del 5 al 10. Lunes a las 5:00 de la tarde. Termina el sábado a las 12:00 del día. Se invita al retiro sacerdotal tres sedes (San Juan: Casa Juan Pablo II, Tepa: Casa de Ejercicios, Ojo de Agua: Seminario) el cual se llevará a cabo el martes 13 de noviembre. También se invita a una tanda de Ejercicios espirituales 19-23, Casa Juan Pablo II. Comienza con la comida el lunes y termina el viernes con la comida.

- **FAMILIA:** Se urge la lista de los participantes en el Congreso de la vida. Se exhorta a apoyar económicamente a los encargados decanales de familia que participarán en el congreso. Habrá un retiro de preparación para todos los organizadores del Congreso, el viernes 26 de octubre a las 5:00 p.m. en la Casa Juan Pablo II. Se pide a los participantes en el congreso que lleven una ofrenda típica de su decanato. Se hará una campaña de publicidad en la radio.
- **MISIONES:** El 25-28 de octubre, congreso nacional misionero. Ojalá pudieran participar algunos, hablar con el P. Lupe Prado para inscribirlos. Aprovechar el DOMUND para motivar. Que en los decanatos y parroquias vayan organizando los precongresos en diciembre o enero para niños y adolescentes para el X CONIAM.
- **BIBLIA:** En la parroquia de la Asunción, en Jalostotitlán, hay material bíblico para quien necesite. Se anuncia la participación en el Congreso Bíblico Nacional en Hermosillo.
- **PEREGRINACIONES:** La peregrinación diocesana al Tepeyac será el 9 de mayo de 2002. La peregrinación el Cubilete será el 14 de noviembre.
- **CASA DE PASTORAL:** Quienes piensen realizar algún evento en la casa de pastoral, favor de avisar oportunamente (hay compromisos hasta con dos años de anticipación).
- **ECONOMÍA:** Revisar los subsidios a los equipos diocesanos correspondientes a los meses de septiembre y octubre, teniendo en cuenta un aumento del 10% para este año pastoral. Quienes nos han cambiado sus cheques respectivos favor de no acudir al banco, sino a la oficina de pastoral donde se harán efectivos.

- PATRICIA REYES, Secretaria de EDPIP, anuncia e invita a la celebración de su próximo matrimonio. Hacemos votos para que, siguiendo el llamado de Dios, realice su vida de esposa y madre. Felicidades.

d) Acuerdos

Considerando que pocos miembros del Consejo toman la comida en la Casa de Pastoral el día que inician las reuniones, los mismos miembros del Consejo votaron porque, en adelante, se suprima el servicio de comida ese día y las actividades inicien a las 4:30 de la tarde del jueves correspondiente.

Los coordinadores del Marco Referencial (marco histórico, de realidad y doctrinal) convocan a una reunión el 16 de noviembre, a las 10:30 en Santa Ana. Se espera la asistencia de todos los miembros de los equipos respectivos. Los puntos a tratar serán las indicaciones metodológicas para asumir los temas del marco referencial y la recolección de los aportes respectivos.

e) Evaluación

Finalmente la señorita Irene coordinó la evaluación, obteniendo los siguientes resultados:

¿ DE QUE NOS FELICITAMOS ?

- + De tener los temas sobre las megatendencias y que están ricos en contenidos, tenemos claro el proceso.
- + La realización de todo lo programado en el horario.
- + Los temas de cuaresma y adviento, ya se aventajaron.

- + La comida, las atenciones del P. Varela.
- + Detalles buenos en la Casa de Pastoral, que se sigan teniendo (Jabón de baño).
- + Los materiales impresos que el P. Porras ha elaborado para la reunión.
- + El proyecto de catequesis bien presentado

¿ DE QUE NOS ARREPENTIMOS ?

- De la no puntualidad, sobre todo el primer momento de llegada.
- La no asistencia de todos.
- No llegar con oportunidad el aviso de la reunión.

¿ QUE NOS ACONSEJAMOS ?

- Hacer más dinámicas, más dinámico el día con espacios de movimiento, de ambientación. Hay momentos cansados. De un momento a otro, ambientarnos para descansar un poco y continuar el trabajo con ánimo. Dejar a alguien de responsable.

¿ QUE NOS PROPONEMOS ?

- Buscar alternativas de entretenimientos para los participantes (películas).

Agradecemos al P. Fernando Varela y al equipo de servicio las atenciones que tuvieron para con nosotros durante nuestra estancia en esta casa.

Casa de Pastoral Juan Pablo II
11-13 de Octubre del 2001.

Sínodo de los Obispos

SOLEMNE INAUGURACIÓN DE LA X ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS

Obispos mexicanos que asistieron al Sínodo:

- S.E.R. Mons. **Carlos AGUIAR RETES**, Obispo de Texcoco.
- S.E.R. Mons. **Mario DE GASPERÍN GASPERÍN**, Obispo de Querétaro.
- S. Em. R. Card. **Norberto RIVERA CARRERA**, Arzobispo de México.
- S.E.R. Mons. **Luis MORALES REYES**, Arzobispo de San Luis de Potosí y Presidente de la Conferencia Episcopal

A las 9:30 horas de esta mañana, domingo 30 de septiembre de 2000, en la Patriarcal Basílica Vaticana, junto a la tumba del apóstol san Pedro, el Papa Juan Pablo II ha presidido la Solemne Concelebración de la Eucaristía con los Padres Sinodales, con ocasión de la apertura de la X Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, que se celebrará en el Aula del Sínodo en el Vaticano del 30 de septiembre al 27 de octubre de 2001, sobre el tema: El Obispo: Servidor del Evangelio de Jesucristo para la esperanza del mundo.

Concelebraban con el Papa los Padres Sinodales y los Colaboradores (55 Cardenales, 7 Patriarcas, 70 Arzobispos, 106 Obispos, 10 Presbíteros, 5 Oyentes e 15 Colaboradores). Mientras el Santo Padre y los Concelebrantes se dirigían hacia el Altar, se cantaban las Laudes Regiae.

Durante el Sacro Rito, después de la proclamación del Evangelio, el Santo Padre ha pronunciado la siguiente homilía.

HOMILÍA DEL SANTO PADRE

«*El Obispo servidor del Evangelio de Jesucristo para la esperanza del mundo*».

Sobre este tema se desarrollarán los trabajos de la X Asamblea General ordinaria del Sínodo de los Obispos, que estamos abriendo ahora en el nombre

del Señor. Ésta es continuación de la serie de Asambleas especiales de carácter continental que tuvieron lugar en preparación del Gran Jubileo del Año 2000. Asambleas todas ellas reunidas por la perspectiva de la evangelización, como testimonian las Exhortaciones Apostólicas post-sinodales publicadas hasta ahora. En esta misma perspectiva se sitúa la actual Asamblea que se ubica en continuidad con las precedentes Asambleas ordinarias, dedicadas a las diversas vocaciones en el Pueblo de Dios: los laicos en 1987; los sacerdotes en 1990; la vida consagrada en 1994. La disertación sobre los obispos completa de este modo el cuadro de una eclesiología de comunión y de misión, que debemos siempre tener ante los ojos.

Con gran alegría os acojo, queridísimos y venerados Hermanos en el Episcopado, llegados de todas partes del mundo. El encontraros y trabajar juntos, bajo la guía del Sucesor de Pedro, manifiesta «que todos los Obispos en comunión jerárquica participan en la solicitud de toda la Iglesia» (*Christus Dominus*, 5). Extiendo mi cordial saludo a todos los otros miembros de la Asamblea y a cuantos en los próximos días cooperarán para su eficaz desarrollo. De modo particular expreso mi agradecimiento al Secretario General del Sínodo, el Cardenal Jan Pieter Schotte, junto con sus colaboradores, que han preparado activamente la presente reunión sinodal.

2. En la noche de Navidad de 1999, inaugurando el Gran Jubileo, después de haber abierto la Puerta Santa la he cruzado teniendo entre las manos el Libro de los Evangelios. Era un gesto altamente simbólico. En él podemos ver incluido, de algún modo, todo el contenido del Sínodo que hoy abrimos y que tendrá como tema: «*El Obispo servidor del Evangelio de Jesucristo para la esperanza del mundo*».

El Obispo es «*minister*, servidor». La Iglesia está al servicio del Evangelio. «*Ancilla Evangelii*»: así podría definirse evocando las palabras pronunciadas por la Virgen en el anuncio del Ángel. «*Ecce ancilla Domini*», dijo María; «*Ecce ancilla Evangelii*», continúa diciendo hoy la Iglesia.

«*Propter spem mundi*». La esperanza del mundo está en Cristo. En Él las esperanzas de la humanidad hallan un real y sólido fundamento. La esperanza de todo ser humano emana de la Cruz, signo de la victoria del amor sobre el odio, del perdón sobre la venganza, de la verdad sobre la mentira, de la solidaridad sobre el egoísmo. Es nuestro deber comunicar este anuncio salvífico a los hombres y a las mujeres de nuestro tiempo.

3. «*Bienaventurados los pobres de espíritu*», hemos cantado en el estribillo del *Salmo responsorial*.

La bienaventuranza evangélica de la pobreza que hoy, domingo, la Palabra de Dios propone nuevamente, constituye un mensaje valioso para la Asamblea sinodal que estamos iniciando. La pobreza es, de hecho, un rasgo esencial de la persona de Jesús y de su ministerio de salvación, representando uno de los requisitos indispensables para que el anuncio evangélico sea escuchado y acogido por la humanidad de hoy.

A la luz de la primera Lectura, del profeta Amós, y aún más de la célebre parábola del «rico malo» y del pobre Lázaro, narrada por el evangelista Lucas, nosotros, venerados hermanos, estamos estimulados a examinarnos sobre nuestra actitud hacia los bienes terrenales y sobre el uso que de ellos se hace. Estamos invitados a verificar hasta dónde en la Iglesia ha llegado la conversión personal y comunitaria a una efectiva pobreza evangélica. Vuelven a la memoria las palabras del Concilio Vaticano II: «Mas como Cristo efectuó la redención en la pobreza y en la persecución, así la Iglesia está destinada a seguir ese mismo camino para comunicar a los hombres los frutos de la salvación» (*Lumen gentium*, 8).

4. Es el camino de la pobreza el que nos permitirá transmitir a nuestros contemporáneos «los frutos de la salvación». Como Obispos estamos llamados, por lo tanto, a ser pobres al servicio del Evangelio. Ser servidores de la palabra revelada que en caso necesario elevan la voz en defensa de los últimos, denunciando los abusos de aquellos a los que Amós llama «los que se sienten seguros» y los «sibaritas». Ser profetas que ponen de manifiesto con coraje los pecados sociales vinculados al consumismo, al hedonismo, a una economía que produce una inaceptable distancia entre lujo y miseria, entre pocos «malos» e innumerables «Lázaros» condenados a la miseria. En toda época, la Iglesia ha sido solidaria con estos últimos, y ha tenido Pastores santos que se han alineado, como apóstoles intrépidos de la caridad, con los pobres.

Mas para que la voz de los Pastores sea creíble, es necesario que ellos mismos den prueba de una conducta distanciada de intereses privados y solícita hacia los más débiles. Es necesario que sean ejemplo para la comunidad a ellos confiada, enseñando y sosteniendo ese conjunto de principios de solidaridad y de justicia social que forman la doctrina social de la Iglesia.

5. «Tú ... hombre de Dios» (*ITm 6,11*): con este título San Pablo califica a Timoteo en la segunda Lectura, proclamada hace poco. Es una página en la cual el Apóstol traza un programa de vida perennemente válido para el Obispo. El Pastor debe ser «hombre de Dios»; su existencia y su ministerio están completamente bajo el señorío divino y extrae del más que eminente misterio de Dios luz y vigor.

Continúa San Pablo: «Tú, ... hombre de Dios ... corre al alcance de la justicia, de la piedad, de la fe, de la caridad, de la paciencia en el sufrimiento, de la dulzura» (v. 11). ¡Cuánta sabiduría en ese «corre al alcance»! La Ordenación no infunde la perfección de las virtudes: el Obispo está llamado a proseguir su camino de santificación con mayor intensidad para alcanzar la estatura de Cristo, Hombre perfecto.

Añade el Apóstol: «*combate el buen combate de la fe, conquista la vida eterna ...*» (v. 12). Avanzando hacia el Reino de Dios nos enfrentamos, queridos Hermanos, a nuestra cotidiana fatiga por la fe, no buscando otra recompensa sino aquella que Dios nos dará al final. Estamos llamados a hacer esta «*solemne profesión delante de muchos testigos*» (vv. 12). El esplendor de la fe se hace, de este modo, testimonio: reflejo de la gloria de Cristo en las palabras y en los gestos de cada uno de sus fieles ministros.

Concluye San Pablo: «*Te recomiendo ... que conserves el mandato sin tacha ni culpa hasta la Manifestación de nuestro Señor Jesucristo*» (vv. 13-14). ¡«El mandato»! En esta palabra está Cristo todo: su Evangelio, su testamento de amor, el don de su Espíritu que cumple la ley. Los Apóstoles han recibido de Él esta herencia y nos la han confiado a nosotros para que sea conservada y transmitida intacta hasta el final de los tiempos.

6. ¡Queridísimos Hermanos en el Episcopado! Cristo hoy nos repite: «*Duc in altum - Boga mar adentro*» (*Lc 5,4*). A la luz de esta invitación suya nosotros podemos leer de nuevo el triple *munus* que nos ha confiado la Iglesia: *munus docendi, sanctificandi et regendi* (Cf. *Lumen gentium*, 25-27; *Christus Dominus*, 12-16).

Duc in docendo! «Proclama la palabra -diremos con el Apóstol-, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, amenaza, exhorta con toda paciencia y doctrina» (2 Tm 4,2).

Duc in sanctificando! Las «redes» que estamos llamados a echar entre los hombres son, sobre todo, los Sacramentos de los cuales somos los principales dispensadores, reguladores, custodios y promotores (Cf. *Christus Dominus*, 15). Ellos forman una especie de «red» salvífica que libera del mal y conduce a la plenitud de la vida.

Duc in regendo! Como Pastores y verdaderos Padres coadyuvados por los Sacerdotes y otros colaboradores, tenemos el deber de reunir la familia de los fieles y fomentar en ella la caridad y la comunión fraterna (Cf. *ivi*, 16).

Aunque se trate de una misión ardua y fatigosa, que nadie se pierda de ánimo. Con Pedro y con los primeros discípulos, también nosotros renovamos confiados nuestra sincera profesión de fe: Señor, ¡»por tu palabra, echaré las redes»! (Lc 5,5) ¡Sobre tu Palabra, oh Cristo, queremos servir a tu Evangelio para la esperanza del mundo!

Y también en tu materna asistencia nosotros confiamos, oh Virgen María. Tú, que has guiado los primeros pasos de la comunidad cristiana, sé también para nosotros apoyo y estímulo. Intercede por nosotros, María, que con las palabras del siervo de Dios Pablo VI invocamos «auxilio de los Obispos y Madre de los Pastores». Amén.

SUMARIO DE LAS X ASAMBLEAS SINODALES

I Asamblea General Ordinaria

Sesiones: 29 de septiembre - 29 de octubre de 1967

Padres sinodales: 197

Tema: «Preservación y fortalecimiento de la fe católica, su integridad, su fuerza, su desarrollo, su coherencia doctrinal e histórica»

Pablo VI estableció los objetivos de esta primera Asamblea General: «...la preservación y el fortalecimiento de la fe católica, su integridad, su fuerza, su desarrollo, su coherencia doctrinal e histórica». Uno de los resultados del encuentro fue la recomendación hecha por los Padres sinodales para crear una Comisión Teológica Internacional, que ayudase a la Congregación para la Doctrina de la Fe, así como para ampliar un debate sobre los enfoques de la investiga-

ción teológica. En 1969 Pablo VI estableció dicha Comisión.

El Sínodo pidió también una revisión del Código de Derecho Canónico de 1917, con la intención de hacerlo más pastoral y actual en su tono y énfasis. El trabajo fue iniciado posteriormente por Pablo VI y terminado bajo el pontificado de Juan Pablo II, con la promulgación en 1983 del Código de Derecho Canónico revisado.

Otras cuestiones pastorales fueron discutidas y remitidas al Papa a modo de recomendaciones: las Conferencias Episcopales debían tener mayor control sobre los seminarios en sus respectivos territorios; se recomendaron los procedimientos relativos a los matrimonios mixtos, aprobados por el Papa en 1970; se aprobó el nuevo orden de la Misa, que entró en vigor en 1969.

I Asamblea General Extraordinaria

Sesiones: 11 de octubre - 28 de octubre de 1969

Padres sinodales: 146

Tema: «La cooperación entre la Santa Sede y las Conferencias Episcopales»

Esta Asamblea General convocada de manera extraordinaria tuvo como objetivo buscar y examinar los modos y procedimientos para poner en práctica la colegialidad de los Obispos con el Papa, tema que gozaba de gran atención en la declaraciones sobre la Iglesia formuladas en el Concilio Vaticano II. Este encuentro abrió la puerta a una mayor participación de los Obispos con el Papa y de cada uno de ellos en el cuidado pastoral de la Iglesia universal.

El énfasis principal de estas sesiones recayó sobre dos puntos básicos: 1. la colegialidad de los Obispos con el Papa; 2. la relación de las Conferencias Episcopales con el Papa y con cada uno de los Obispos. Posteriormente se remitieron diversas recomendaciones al Papa, tres de las cuales recibieron una atención inmediata: 1. que el Sínodo se celebrase a intervalos regulares, cada dos años (para luego cambiar a «cada tres años»); 2. que la Secretaría General ejerciera una labor organizativa y funcional entre las Asambleas Sinodales; 3. que los Obispos pudiesen sugerir temas para las futuras Asambleas.

Entre la segunda y la tercera Asamblea Sinodal se creó un Consejo consultivo de la Secretaría General, compuesto por 12 Obispos elegidos y 3 designados por el Papa. Este Consejo se reunió por primera vez del 12 al 15 de mayo de 1970, con la intención de facilitar la comunicación con las Conferencias Episcopales y formular la agenda de la siguiente Asamblea. Después de este encuentro, se inició una

consulta general y mundial de los Obispos, con objeto de que sugirieran temas para la asamblea siguiente. Esta consulta comienza ahora en los últimos días de una Asamblea Sinodal. Desde entonces el Consejo de la Secretaría General, elegido en cada Sínodo para la preparación de la asamblea siguiente, ha llegado a ser una característica permanente de la Secretaría General.

II Asamblea General Ordinaria

Sesiones: 30 de septiembre - 6 de noviembre de 1971 (la más larga hasta el día de hoy)

Padres sinodales: 210

Tema: «El sacerdocio ministerial y la justicia en el mundo»

Los Padres sinodales, en esta ocasión, debatieron sobre el sacerdocio ministerial y la justicia en el mundo. Durante las sesiones elogiaron la dedicación de los sacerdotes por todo el mundo en su ministerio de la Palabra y el Sacramento, así como su tarea pastoral en el apostolado. Al mismo tiempo prestaron atención a las varias dificultades que los sacerdotes encontraron en su ministerio.

Los Padres sinodales, además, trataron el tema de la justicia subrayando la necesidad de relacionar el Evangelio con las circunstancias mundiales y locales. En respuesta a ello, los Padres sinodales trazaron un programa de ocho puntos para la acción a nivel internacional y recomendaron que la Iglesia, a nivel local, impulsase la educación y la colaboración ecuménica en el campo de la justicia.

III Asamblea General Ordinaria

Sesiones: 27 de septiembre - 26 de octubre de 1974

Padres sinodales: 209

Tema: «La evangelización en el mundo moderno»

En esta asamblea los Padres sinodales enfatizaron de nuevo el carácter esencial misionero de la Iglesia y el deber de cada uno de sus miembros de llevar el testimonio de Cristo al mundo. En este sentido se trató el tema de la liberación, ligado a la obra de la evangelización que tiende a liberar a las personas del pecado. Las recomendaciones y propuestas de los Padres sinodales presentadas al Papa fueron utilizadas en la formulación de la *Exhortación Apostólica «Evangelii nuntiandi»* del 8 de diciembre 1975.

IV Asamblea General Ordinaria

Sesiones: 30 de septiembre - 29 de octubre de 1977

Padres sinodales: 204

Tema: «El catecismo de nuestro tiempo»

El debate de los Padres sinodales, que prestó una especial atención a la catequesis de los niños y de los jóvenes, dio como resultado una serie de treinta y cuatro propuestas o «proposiciones» y más de novecientas sugerencias relativas al tema en cuestión. En dichas recomendaciones fueron tratadas seis áreas generales: la importancia de la renovación catequística, la naturaleza de la verdadera catequesis, las personas involucradas en la catequesis, la necesidad continua de una catequesis para todos los cristianos, los medios o canales de la catequesis y los aspectos particulares relativos a la catequesis.

En dicha ocasión los Padres sinodales, por primera vez, publicaron una declaración sinodal titulada «Mensaje al Pueblo de Dios». Los Padres sinodales puntualizaron en dicho mensaje que Cristo es el centro de la salvación y, por lo tanto, de la catequesis. A la vez, pusieron en evidencia que todos los cristianos tienen la responsabilidad de llevar a Cristo al mundo. Poco después de la conclusión del Sínodo, el Papa Juan Pablo II publicó la *Exhortación Apostólica «Catechesi tradendae»* del 17 de octubre 1979 que se valió de un gran número de reflexiones y de propuestas de los Padres sinodales.

V Asamblea General Ordinaria

Sesiones: 26 de septiembre - 25 de octubre de 1980

Padres sinodales: 216

Tema: «La familia cristiana»

La reafirmación de la enseñanza de la Iglesia sobre la indisolubilidad del matrimonio y los contenidos de la Encíclica *Humanae vitae* fueron la tarea central de este Sínodo. En esta Asamblea, los Padres sinodales redactaron el «Mensaje a las familias cristianas en el mundo moderno» y propusieron una «Carta de los derechos de la familia» que Juan Pablo II concretó el 22 de octubre de 1983. El Papa publicó además la *Exhortación Apostólica «Familiaris consortio»* del 22 de noviembre de 1981, como fruto de la discusión y de las propuestas de la Asamblea.

VI Asamblea General Ordinaria

Sesiones: 29 de septiembre - 29 de octubre de 1983

Padres sinodales: 221

Tema: «La penitencia y el perdón en la misión de la Iglesia»

La Asamblea y el tema coincidieron con el Año Santo «extraordinario» proclamado por el Santo Padre para conmemorar el 1950º aniversario de la Redención del mundo mediante la muerte de Cristo. Durante la Asamblea los Padres sinodales trataron

los argumentos inherentes al tema poniendo de relieve la necesidad de aplicar los frutos de la Redención de Cristo a la vida de cada persona y, por lo tanto, a la sociedad. En un documento publicado por la Asamblea, los Padres sinodales invitaron al mundo a la «reconciliación» y proclamaron «la Iglesia como sacramento de reconciliación y signo de la misericordia de Dios hacia el pecador». El trabajo desarrollado por los Padres sinodales durante este Sínodo sirvió como base para la *Exhortación Apostólica post-sinodal «Reconciliatio et paenitentia»* del 2 de diciembre 1984, que por primera vez fue llamado documento «post-sinodal».

II Asamblea General Extraordinaria

Sesiones: 24 de noviembre - 8 de diciembre de 1985

Padres sinodales: 165

Tema: «Vigésimo aniversario de las conclusiones del Concilio Vaticano II»

Convocado de forma especial por el Papa Juan Pablo II, el Sínodo conmemoró el XX aniversario de la conclusión del Concilio Vaticano II y evaluó el estado de renovación de la Iglesia. Según su estatuto, este Sínodo reunió a todos los Presidentes de las más de cien Conferencias Episcopales del mundo entero y a otras diversas personas.

Las discusiones se centraron en los documentos del Concilio Vaticano II y en su aplicación por parte de la Iglesia en todo el mundo. En esta Asamblea los Padres sinodales redactaron un informe final (*Relatio finalis*), difundido en la sesión de clausura junto al *Nuntius* o «Mensaje al Pueblo de Dios». En respuesta a la propuesta de los Padres sinodales en esta Asamblea, el Santo Padre autorizó la compilación y publicación del Catecismo de la Iglesia Católica, difundido en 1992.

VII Asamblea General Ordinaria

Sesiones: 1 - 30 de octubre de 1987

Padres sinodales: 232

Tema: «La vocación y la misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo»

A través de la consideración de los conceptos de vocación («ser») y de misión («actuar») en el contexto del Concilio Vaticano II de la comunión eclesial, los Padres sinodales quisieron subrayar el carácter distintivo del laico en la vida de la Iglesia (comunión en la santidad) y su obra de evangelización en el mundo (carácter secular). Por tratarse de este argumento, el Sínodo registró una significativa presencia de laicos como oyentes; algunos laicos fueron invitados a hablar ante la asamblea general y a expresar sus

opiniones en los círculos menores y por primera vez una mujer y un hombre fueron designados como Secretarios Especiales Adjuntos. Las informaciones resultantes del Sínodo, en particular las cincuenta y cuatro propuestas de la Asamblea General, fueron utilizadas para la formulación de la *Exhortación Apostólica post-sinodal «Christifideles laici»* del 30 de diciembre de 1988.

VIII Asamblea General Ordinaria

Sesiones: 30 de septiembre - 28 de octubre de 1990

Padres sinodales: 238

Tema: «La formación de los sacerdotes en las circunstancias actuales»

Teniendo en cuenta la tarea de la Segunda Asamblea General Ordinaria del Sínodo (1971) que trató desde el punto de vista teológico el sacerdocio y sus implicaciones en el ministerio sacerdotal, este Sínodo tuvo un tono más pastoral, centrado en la formación sacerdotal y en la «persona» del sacerdote mismo, diocesano y religioso, antes y después de la ordenación. En las sesiones fue notable el acuerdo general entre los Padres sinodales, tanto en la discusión como en el tratamiento del tema. Al término del Sínodo, los Padres sinodales presentaron al Santo Padre cuarenta y un propuestas que, junto a otras informaciones resultantes del proceso sinodal, sirvieron para la preparación de la *Exhortación Apostólica post-sinodal «Pastores dabo vobis»* del 25 de marzo de 1992.

IX Asamblea General Ordinaria

Sesiones: 2 - 29 de octubre de 1994

Padres sinodales: 245

Tema: «La vida consagrada y su misión en la Iglesia y en el mundo»

El 30 de diciembre de 1991 el Santo Padre anunció la convocatoria de una asamblea sinodal sobre el tema de la vida consagrada. Algunos han interpretado este gesto como una conclusión lógica del tratamiento de los estados de vida en la Iglesia, iniciada en las dos asambleas ordinarias precedentes sobre el laicado y sobre el sacerdocio. El período de oración y de reflexión que precede a la Asamblea sinodal fue particularmente fecundo, dando lugar a intensos intercambios no sólo en los institutos de vida consagrada y en las sociedades de vida apostólica, sino también en organismos nacionales e internacionales, por no hablar de las diversas iniciativas individuales y de grupo con la jerarquía de la Iglesia y los diversos Dicasterios de la Curia Romana. Los Padres sinodales trataron un gran número de argumentos inherentes al

tema y escucharon atentamente las numerosas intervenciones de los oyentes.

Dignos de mención fueron la participación de un elevado número de Padres sinodales pertenecientes a congregaciones religiosas, el nombramiento de una religiosa y de un religioso como Secretarios Especiales Adjuntos y de un elevado número de mujeres y hombres dedicados a la vida consagrada como teólogos y oyentes. El 25 de marzo de 1996 fue publicada la *Exhortación Apostólica post-sinodal «Vita consecrata»*.

Asamblea Especial para América

Sesiones: 16 de noviembre - 12 de diciembre de 1997

Padres sinodales: 233

Tema: «Encuentro con Jesucristo vivo, camino para la conversión, la comunión y la solidaridad en América»

En la Carta Apostólica *Tertio millennio adveniente*, el Santo Padre ha expresado su deseo de continuar el movimiento sinodal a nivel continental, empezando con las Asambleas Especiales para Europa (1991) y para África (1994) y de convocar asambleas sinodales especiales, incluyendo la Asamblea Especial para América, como parte del programa que conducirá a la celebración del Grande Jubileo del Año 2000. El 12 de junio de 1995 fue nombrado un Consejo pre-sinodal para colaborar en la preparación de la Asamblea Especial. Con su asistencia, los *Lineamenta* fueron publicados el 3 de septiembre de 1996 y el *Instrumentum laboris* el 10 de septiembre de 1997.

Durante la asamblea, los Padres sinodales examinaron los diversos aspectos de la vida eclesial y de la sociedad en el continente americano y buscaron los mejores caminos y medios para dar la posibilidad al pueblo de América de encontrarse con Jesucristo. Con este fin, debatieron acerca de la relación entre el Evangelio y la cultura y sobre los importantes conceptos de conversión, comunión y solidaridad para responder a los grandes desafíos de la sociedad contemporánea en el continente. Al término de la Asamblea Especial los Padres sinodales publicaron el habitual *Nuntius* o «Mensaje al Pueblo de Dios».

Un Consejo post-sinodal, elegido durante la asamblea se reunió en varias ocasiones para evaluar los resultados del Sínodo y asistir al Santo Padre en la redacción de la *Exhortación Apostólica post-sinodal «Ecclesia in América»* promulgada por el Santo Padre el 23 de enero de 1999, durante la fase celebrativa de la Asamblea Especial en Ciudad de México. Al día siguiente, muchos participantes sinodales provenientes de todas partes del continente han participado en

la liturgia eucarística celebrada en el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe.

Después, el Consejo post-sinodal, elegido durante la asamblea, tuvo varios encuentros para la supervisión de la aplicación del documento y para estimular los Obispos con sus iniciativas en el continente en respuesta al documento.

X Asamblea General Ordinaria

Sesiones: 30 de sept. - 27 de octubre de 2001

Tema: «El Obispo: servidor del Evangelio de Jesucristo para la esperanza del mundo»

Para preparar la X Asamblea General Ordinaria, el IX Consejo Ordinario de la Secretaría General se ha reunido periódicamente para participar en el proceso de consulta que definió el tema y colaborar en la redacción de los *Lineamenta*, enviados el 16 de junio 1998 a los obispos del mundo y a los que normalmente se contactan para respuestas oficiales. Estas respuestas han sido analizadas a continuación y tomadas en consideración durante el trabajo del Consejo para redactar el *Instrumentum laboris*, que se hizo público el 1 de junio del 2001. Esta asamblea sinodal se centrará en la persona y el papel del obispo en su diócesis, a la luz del inicio del Tercer Milenio.

SINTESIS DE LINEAMENTA

Presentación

Introducción

Capítulo I: Contexto Actual de la Misión del Obispo

Una nueva valoración de la figura del Obispo
Nuevas instancias y dificultades para el ministerio episcopal

Emergencias en la comunidad cristiana

Disminución del fervor y subjetivización de la fe

La vida matrimonial y familiar

Las vocaciones al ministerio presbiteral y a la vida consagrada

El desafío de las sectas y de los nuevos movimientos religiosos

El contexto de la sociedad de los hombres

El diferente escenario mundial

Algunas direcciones de las esperanzas humanas

Los Obispos, testigos y servidores de la esperanza

Capítulo II: Rasgos de Identificación del Ministerio del Obispo

El ministerio del Obispo en relación a la Trinidad Santa

El ministerio episcopal en relación a Cristo y los Apóstoles

El ministerio episcopal en relación a la Iglesia
 El obispo en relación con su presbiterio
 El ministerio del Obispo en relación a los consagrados
 El ministerio del Obispo en relación a los fieles laicos
 El Obispo en relación al Colegio Episcopal y a su Cabeza

Siervos de la comunión para la esperanza

Capítulo III: El Ministerio Pastoral del Obispo en la Diócesis

El Obispo enviado para enseñar
 El Obispo enviado para santificar
 El Obispo enviado para regir y guiar el pueblo de Dios

Capítulo IV: El Obispo, Ministro del Evangelio para todos los Hombres

El deber misionero del Obispo
 El diálogo interreligioso
 Responsabilidades hacia el mundo

Capítulo V: El Camino Espiritual del Obispo

Exigencia de santidad en la vida del Obispo
 Dimensiones de la espiritualidad del Obispo
 Ministro del Evangelio de la esperanza
 La esperanza en el camino espiritual del Obispo
 Alegres en la esperanza, como la Virgen María

Mensaje final del Sínodo de los obispos

I. Introducción

1. Reunidos en Roma en nombre de Cristo Señor, desde el 30 de septiembre hasta el 27 de octubre de 2001, nosotros, patriarcas y obispos católicos de todo el mundo, hemos sido convocados por el Papa Juan Pablo II, para evaluar nuestro ministerio en la Iglesia a la luz del Concilio Vaticano II (1962-1965). A semejanza de los apóstoles, reunidos después de la Resurrección en el Cenáculo con María, la Madre de Jesús, hemos «perseverado unánimes en la oración» invocando al Espíritu del Padre para que nos ilumine sobre nuestra misión de servidores de Jesucristo para la esperanza del mundo (cf. Hch 1, 14).

2. Con el sucesor de Pedro, que ha anunciado la Buena noticia a todos los hombres, que ha recorrido infatigablemente toda la tierra como peregrino de la paz y cuya constante presencia en nuestros trabajos fue para nosotros una fuente particular de aliento, nos hemos puesto a la escucha de la Palabra de Dios y a escucharnos mutuamente. De este modo, las voces de las Iglesias particulares y de los pueblos se hicieron oír entre nosotros, permitiéndonos hacer verdaderamente la experiencia de una fraternidad universal, que deseáramos comunicaros por medio de este Mensaje.

3. Hemos tenido que deplorar la ausencia de hermanos muy queridos en el Señor, que no han podido venir a Roma. También hemos escuchado con profunda emoción el testimonio de muchos obispos que en estos últimos decenios han sufrido la prisión y el exilio por causa de Jesús. Otros han muerto por su fidelidad al Evangelio. Sus sufrimientos y los de sus Iglesias locales, lejos de apagar la luz de la

esperanza cristiana, la han avivado aún más para el mundo entero.

4. Han participado activamente en este Sínodo algunos Superiores generales de las Congregaciones religiosas. También hemos tenido la gran alegría de acoger delegados fraternos de otras Iglesias cristianas, y de tener entre nosotros auditores, religiosos y laicos, varones y mujeres, así como expertos e intérpretes y los miembros de la Secretaría del Sínodo. A todos ellos nuestro cordial agradecimiento.

II. Jesucristo, nuestra esperanza

5. El Espíritu Santo, al otorgarnos el don de abrimos conjuntamente a las realidades actuales de la vida de las Iglesias y del mundo, ha glorificado en nuestros corazones a Cristo resucitado, tomando lo que es de Él para anunciarlo (cf. Jn 16, 14). En efecto, bajo la luz de la Pascua de Cristo, de su Pasión, Muerte y Resurrección hemos releído tanto las tragedias como las maravillas de las que hoy somos testigos en el universo. Para decirlo con las palabras de San Pablo, nos hemos situado frente al «misterio de la iniquidad» y al «misterio de la piedad» (cf. 2 Ts 2, 7 y 1 Tm 3, 16).

6. Si bien, desde un punto de vista humano, la potencia del mal muy frecuentemente parece estar por encima de la del bien, la tierna misericordia de Dios la supera infinitamente a los ojos de la fe: «Allí donde abundó el pecado sobreabundó la gracia» (Rm 5, 20). Hemos experimentado la fuerza y la verdad de esta enseñanza del Apóstol en la mirada misma que hemos dirigido sobre el presente. «Porque hemos sido salvados en la esperanza; y una esperanza que se ve, no es esperanza, pues ¿cómo es posible esperar

una cosa que se ve? Pero esperar lo que no vemos es aguardar con paciencia» (Rm 8, 24-25).

7. El rechazo inicial de obedecer a Dios, que según la revelación de la Sagrada Escritura es la raíz del pecado, ha sido fuente de división entre el hombre y su Creador, el varón y la mujer, el hombre y la tierra, el hombre y su hermano. De donde surge este interrogante, que no deja de cuestionar nuestras conciencias: «¿Qué has hecho de tu hermano?» (Gn 4, 9-10). Pero jamás se debe olvidar que el relato del pecado es seguido inmediatamente por una promesa de salvación y que ésta precede a la historia del asesinato de Abel, el inocente, figura de Jesús. El Evangelio, buena noticia para toda la humanidad, es proclamado en la aurora de su historia (cf. Gn 3, 15).

8. Todavía hoy este Evangelio es pregonado por toda la tierra. No podríamos dejarnos intimidar por las diversas formas de negación del Dios viviente que, con mayor o menor autosuficiencia, buscan minar la esperanza cristiana, parodiarla o ridiculizarla. Lo confesamos en el gozo del Espíritu: «Cristo ha resucitado verdaderamente». En su humanidad glorificada ha abierto el horizonte de la Vida eterna para todos los hombres que aceptan convertirse.

El horror del terrorismo

9. Nuestra asamblea, en comunión con el Santo Padre, ha expresado su más viva compasión por las víctimas de los atentados del 11 de septiembre de 2001 y por sus familias. Rezamos por ellas y por todas las otras víctimas del terrorismo en el mundo. Condenamos de modo absoluto el terrorismo, que de ninguna manera puede ser justificado.

Situaciones de violencia

10. Por otra parte, durante este Sínodo no hemos podido cerrar nuestros oídos al eco de tantos otros dramas colectivos. Es también urgente y necesario tener en cuenta las «estructuras de pecado» de las que ha hablado el Papa Juan Pablo II, si queremos abrir nuevos caminos para el mundo. Según observadores competentes de la economía mundial, el 80% de la población del planeta vive con el 20% de los recursos y ¡mil doscientos millones de personas deben «vivir» con menos de un dólar por día! Se impone un cambio de orden moral. La doctrina social de la Iglesia adquiere hoy una importancia que nunca podremos subrayar suficientemente. Nosotros, obispos, nos comprometemos a procurar que sea mejor conocida en nuestras Iglesias particulares.

11. Algunos males endémicos, subestimados durante mucho tiempo, pueden conducir a la desesperación de poblaciones enteras. ¿Cómo callarse frente al drama persistente del hambre y de la pobreza

extrema en una época en la cual la humanidad posee como nunca los medios de un reparto equitativo? No podemos dejar de expresar nuestra solidaridad, entre otras, con la masa de refugiados e inmigrantes que, como consecuencia de la guerra, de la opresión política o de la discriminación económica, son forzados a abandonar su tierra, en búsqueda de trabajo y con una esperanza de paz. Los estragos del paludismo, la expansión del sida, el analfabetismo, la falta de porvenir para tantos niños y jóvenes abandonados en la calle, la explotación de las mujeres, la pornografía, la intolerancia, la tergiversación inaceptable de la religión para fines violentos, el tráfico de la droga y el comercio de las armas ... ¡La lista no es exhaustiva! Sin embargo, en medio de todas estas calamidades los humildes levantan la cabeza. El Señor los mira y los apoya: «Por la opresión del humilde y el gemido del pobre me levantaré - dice el Señor» (Sal 12, 6).

12. Quizá lo que más lastima nuestro corazón de pastores es el desprecio de la vida, desde su concepción hasta su término, y la disgregación de la familia. El «no» de la Iglesia al aborto y a la eutanasia es un sí a la vida, un sí a la bondad radical de la creación, un sí que puede alcanzar a todo ser humano en el santuario de su conciencia, un sí a la familia, primera célula de la esperanza en la que Dios se complace hasta llamarla a convertirse en «iglesia doméstica».

Artesanos de una civilización del amor

13. Damos gracias de todo corazón a los sacerdotes, a los religiosos y religiosas así como a los misioneros. Movidos por la esperanza que viene de Dios y que se ha revelado en Jesús de Nazareth ellos se comprometen en el servicio a los débiles y enfermos y proclaman el Evangelio de la vida. Nosotros admiramos la generosidad de numerosos militantes de causas humanitarias; la tenacidad de animadores de instituciones internacionales; el coraje de aquellos periodistas que, no sin riesgos, hacen obra de verdad al servicio de la opinión pública; la acción de hombres de ciencia, de médicos y personal de salud; la audacia de algunos empresarios para crear empleos en zonas consideradas difíciles; la dedicación de padres, educadores y docentes; la creatividad de artistas, y de tantos otros artífices de paz que buscan salvar vidas, reconstruir la familia, promover la dignidad de la mujer, educar a los niños y preservar o enriquecer el patrimonio cultural de la humanidad. Creemos que en todos ellos «la gracia actúa invisiblemente» («Gaudium et spes», 22).

III. El Obispo, servidor del Evangelio de la esperanza

Una llamada a la santidad

14. El Concilio Vaticano II hizo llegar a todos una llamada universal a la santidad. Para los obispos ésta se realiza en el ejercicio de su ministerio apostólico, con «la humildad y la fuerza» del Buen Pastor. Una forma muy actual de la santidad, que necesita el mundo, es esta apertura a todos que es característica distintiva del obispo, en la paciencia y en la audacia de «dar razón de la esperanza» (1 P 3, 15) que está presente en él. Para dialogar en verdad con las personas que no comparten la misma fe, la comunión en la Iglesia debe ser ante todo simple y verdadera, de modo que todos, cualquiera fuere su función en el seno de ella, «conserven la unidad del Espíritu por el vínculo de la paz» (Ef 4, 3).

Luchar contra la pobreza con un corazón de pobre

15. Así como existe una pobreza que aliena, y que es necesario luchar para liberar de ella a los que la padecen, también puede haber una pobreza que libera y potencia las energías para el amor y para el servicio, y es esta pobreza evangélica la que intentamos practicar. Pobres ante el Padre, como Jesús en su plegaria, sus palabras y sus actos. Pobres con María, en la memoria de las maravillas de Dios. Pobres ante los hombres, por un estilo de vida que hace atrayente la Persona del Señor Jesús. El obispo es el padre y el hermano de los pobres. Él no debe dudar, cuando es necesario, en hacerse portavoz de los que no tienen voz, para que sus derechos sean reconocidos y respetados. En particular, él debe proceder «de modo que en todas las comunidades cristianas, los pobres se sientan como «en su casa»» (Novo millennio ineunte, 50). Entonces, mirando unidos hacia nuestro mundo en un gran impulso misionero, podremos expresar el gozo de los humildes y de los puros de corazón, la fuerza del perdón, la esperanza de que los hambrientos y sedientos de justicia sean plenamente saciados por Dios.

Comunión y colegialidad

16. El término «comunión» (*koinonía*) pertenece a la indivisa Tradición cristiana de Oriente y de Occidente. Toma todo su vigor de la fe en Dios, Padre, Hijo y Espíritu. Este misterio de relaciones de unidad y de amor en la Trinidad santa es la fuente de la comunión en la Iglesia. La «colegialidad», al servicio de la comunión, se refiere al colegio de los apóstoles y de sus sucesores, los obispos, unidos estrechamente entre ellos y con el Papa, sucesor de Pedro. Siempre y en todas partes, ellos enseñan conjuntamente la misma fe con un «carisma cierto de verdad» (S. Ireneo, «Adversus Haereses» IV, 26, 2) y la proclaman a los pueblos de la tierra (cf. «Dei Verbum», 8). Comunión y colegialidad, plenamente

vividas, concurren para el equilibrio humano y espiritual del obispo y favorecen la gozosa irradiación de la esperanza de las comunidades cristianas y su entusiasmo misionero.

Un combate espiritual

17. El Concilio Vaticano II, esta «gran gracia de la que la Iglesia se ha beneficiado en el siglo veinte», permanece como «una brújula segura para orientarnos en el camino del siglo que comienza» («Novo millennio ineunte», 57). Manteniéndonos fieles a su enseñanza acerca de la Iglesia podremos servir, en toda la faz de la tierra, al Evangelio de Jesucristo para la esperanza del mundo. El amor de la unidad no supone indiferencia alguna hacia las corrientes contrarias a esta verdad, que brilla sobre el Rostro de Cristo: «Ecce homo» (Jn 19, 5). Ese amor puede conducir al pastor, como vigía y profeta, a alertar a su pueblo acerca de las distorsiones que amenazan la pureza de la esperanza cristiana. Él puede conducirlo a oponerse a todo eslogan o actitud que, pretendiendo «reducir a nada la Cruz de Cristo» (1 Co 1, 17), vela a la vez el verdadero rostro del hombre y su vocación sublime de criatura, llamada a compartir la vida divina.

«Id pues...» (Mt 28, 19)

18. Presidiendo cotidianamente la Eucaristía para su pueblo el obispo se une a Cristo crucificado y resucitado en su ofrenda al Padre, renovando en sí mismo el acto de Jesús: «dar su carne para la vida del mundo» (Jn 6, 51). Durante el Sínodo nos hemos renovado para este ministerio, que no es otra cosa que anunciar a todos el designio salvífico de Dios, celebrar su misericordia comunicándola por los sacramentos de la vida nueva y enseñar su ley de amor atestiguando su presencia «todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28, 20). «Id pues...»: este envío misionero se dirige a todos los bautizados, sacerdotes, diáconos, personas consagradas y laicos; y a través de ellos alcanza a «toda la creación» (Mc 16, 15).

Artífice de la unidad

19. «Hacer de la Iglesia la casa y la escuela de la comunión» («Novo millennio ineunte», 43) mediante la acogida de todos, la lectio divina, la Liturgia, la Diaconía, el Testimonio: tal es el desafío espiritual y pedagógico que permitirá al obispo alimentar la fe de unos, despertar la de otros y anunciarla a todos con firmeza. Él no cesará de sostener el fervor de sus parroquias y, junto con sus párrocos, las animará con un impulso misionero. Los movimientos, pequeñas comunidades, servicios de formación o de caridad, que forman el tejido de la vida cristiana, se beneficiarán con su vigilancia y atención. Como un buen

artífice de la unidad el obispo, con los sacerdotes y los diáconos, discernirá y sostendrá todos los carismas en su maravillosa diversidad. Los hará concurrir en esta misión única de la Iglesia: dar testimonio, en medio del mundo, de la bienaventurada esperanza que reside en Jesucristo, nuestro único Salvador.

20. «¡Que todos sean uno como Tú, oh Padre, estás en mí yo en Ti; que ellos sean uno en nosotros a fin de que el mundo crea que Tú me has enviado» (Jn 17, 21). Esta oración es «a la vez un imperativo, que nos obliga, y una fuerza, que nos sostiene». Con el Papa, Juan Pablo II, nosotros expresamos nuestra esperanza de «que sea reencontrada en plenitud este intercambio dones, que ha enriquecido a la Iglesia durante el primer milenio» («Novo millennio ineunte», 48). El compromiso irrevocable del Concilio Vaticano II por la plena comunión entre cristianos, interpela al obispo a entregarse con amor al diálogo ecuménico y a formar a los fieles en su justa comprensión. Estamos convencidos de que el Espíritu Santo actúa en este comienzo del Tercer milenio en el corazón de todos los fieles de Cristo, moviéndolos hacia esta unidad, que es un gran signo de esperanza para el mundo.

Ministros del Misterio

21. El Sínodo desea expresar el caluroso agradecimiento de los obispos a todos los sacerdotes, sus principales colaboradores en la misión apostólica. Servir al Evangelio de la esperanza es suscitar una renovación en el fervor, para que sea escuchada la llamada del Señor a su viña. Gracias a una confianza y una amistad cordial con sus sacerdotes el obispo hará que aumente nuevamente la estima de su ministerio, frecuentemente menospreciado en una sociedad tentada por las idolatrías del poseer, del placer y del poder. Ministerio apostólico y misterio de la esperanza son indisociables. Dar la prioridad a esta llamada y a la plegaria para pedir «pastores según el corazón de Dios» no es subestimar las otras vocaciones. Por el contrario, es hacer posible su crecimiento y fecundidad. Que los diáconos, que recuerdan a todos los miembros de la Iglesia que deben imitar a Cristo Servidor, encuentren igualmente aquí la expresión de nuestro apoyo y nuestro aliento.

La vida consagrada

22. Nuestro reconocimiento se dirige también a todas las personas consagradas, dedicadas a la contemplación y al apostolado. Testigos privilegiados de la esperanza del Reino que viene, su presencia y su acción frecuentemente permiten a nuestro ministerio apostólico alcanzar a las personas en las fronteras más alejadas de nuestras diócesis, allí donde, sin ellos, Cristo no sería conocido. Por su fidelidad al espíritu de sus fundadores y por la radicalidad de sus

opciones «ellos son respecto del Evangelio lo que es una partitura cantada respecto de una escrita» (San Francisco de Sales, Carta CCXXIX [6 de Octubre de 1604]: Oeuvres XII, Annecy, Dom Henry

Benedict Mackey, o.s.b., 1892-1932, pp. 299-325).

La misión de los laicos

23. Los laicos hoy vuelven a encontrar la parte que les corresponde en la animación de las comunidades cristianas, la catequesis, la vida litúrgica, la formación teológica y el servicio de la caridad. Debemos agradecer y alentar vivamente a los catequistas, como también a las mujeres y varones que, de acuerdo a sus diversos talentos, consagran tanta energía a este trabajo, en comunión con los sacerdotes y diáconos, religiosas y religiosos. Sentimos como deber dar gracias, muy especialmente, por el testimonio de amor de todos los que ofrecen sus enfermedades y sufrimientos con Jesús y María, al pie de la cruz, para la salvación del mundo.

24. Por su parte los obispos desean promover la vocación originaria de los laicos, que es dar testimonio del Evangelio en el mundo. Que por su compromiso familiar, social, cultural, político y por su inserción en el corazón de lo que el Papa Juan Pablo II llamó «los areópagos modernos», particularmente en el universo de los medios de comunicación o en los destinados a preservar la creación («Redemptoris missio», 37), ellos continúen rellenando el foso que separa la fe de la cultura. Que se reúnan en un apostolado organizado para estar en primera línea en esta lucha necesaria por la justicia y la solidaridad, que da esperanza y sentido a este mundo.

Teología e inculturación

25. Conscientes de la magnífica diversidad que representa este sínodo, nosotros, obispos, hemos afrontado de nuevo este tema mayor de la inculturación. Nuestro deseo es reconocer las «semillas del Verbo» en las sabidurías, en las creaciones artísticas y religiosas, en las riquezas espirituales de los pueblos en el curso de su historia. La evolución de las ciencias y de las técnicas, la revolución de la información en el plano mundial, todo nos lleva a recorrer nuevamente la aventura de la fe con la energía, la audacia y la lucidez de los Padres de la Iglesia, teólogos, santos y pastores, en tiempos de desórdenes y de cambios como los que conocemos.

26. La vida entera de nuestras comunidades está marcada por este lento trabajo de maduración y de diálogo. Pero, para volver a expresar la fe pura de los orígenes en fidelidad a la Tradición y con un lenguaje nuevo y comprensible, necesitamos la colaboración

de teólogos experimentados. Nutridos del «sentire cum Ecclesia», que inspiró a sus grandes predecesores, ellos también nos ayudarán a ser servidores del Evangelio de Jesucristo para la esperanza del mundo, prosiguiendo con gozo, prudencia y lealtad, el diálogo interreligioso en el espíritu del Encuentro de Asís de 1986.

IV. Conclusión

Dirigimos nuestra mirada hacia vosotros, hermanos y hermanas del mundo entero, que buscáis una tierra de justicia, de amor, de verdad y de paz. ¡Que este Mensaje pueda sosteneros en vuestra marcha!

A los responsables políticos y económicos

27. Los Padres del Concilio Vaticano II, en su Mensaje a los gobernantes, habían osado decirles: «En vuestra ciudad terrestre y temporal Dios construye su ciudad espiritual y eterna». Por esto, bien conscientes de nuestros propios límites y de nuestro papel de obispos, sin la menor pretensión de poder político, nos atrevemos a dirigirnos, por nuestra parte, a los responsables del mundo político y económico: Que el bien común de las personas y de los pueblos sea el motivo de vuestra acción. No está fuera de vuestro alcance poner de acuerdo lo más ampliamente posible para hacer obra de justicia y de paz. Os pedimos poner vuestra atención en aquellas zonas del planeta que no ocupan la primera plana de los noticieros televisados y en las que mueren hermanos nuestros a causa del hambre o de la falta de medicamentos. La persistencia de graves desigualdades entre los pueblos amenaza la paz. Como os lo ha pedido expresamente el Papa, aliviad el peso de la deuda externa de los países en vías de desarrollo. Defended todos los derechos del hombre, especialmente el de la libertad religiosa. Con respeto y confianza os rogamos recordéis que todo poder no tiene otro sentido que el servicio.

Llamada a los jóvenes

28. Y vosotros, los jóvenes, sois «los centinelas de la mañana». El Papa Juan Pablo II os ha dado este nombre. ¿Qué os pide el Señor de la Historia para construir una civilización del amor?

Vosotros tenéis un sentido agudo de las exigencias de la honestidad y de la transparencia. No os dejéis reclutar en campañas de división étnica, ni os dejéis ganar por la gangrena de la corrupción. ¿Cómo ser juntos discípulos de Jesús y actualizar su programa proclamado en el monte de las bienaventuranzas? Este programa no hace caducar los diez mandamientos, inscritos en las tablas de carne de vuestro corazón. Él los aviva y les da un esplendor irradiante, capaz de ganar los corazones para la Verdad que libera. Él os dice a cada uno y a cada una: «Ama a Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu fuerza y con todo tu espíritu, y a tu prójimo como a ti mismo» (Lc 10, 27). Estad unidos a vuestros obispos y sacerdotes, testigos públicos de esta Verdad, que es Jesús nuestro Señor.

29. Una llamada por Jerusalén

Finalmente nos volvemos a ti, Jerusalén, ciudad en donde Dios se ha manifestado en la historia: nosotros rezamos por tu dicha!

Puedan todos los hijos de Abraham reencontrarse en ti en el respeto de sus derechos respectivos.

Que para todos los pueblos de la tierra permanezcas como símbolo inagotable de esperanza y de paz.

30. *Spes nostra, salve!*

María Santísima, Madre de Cristo, tú eres la Madre la Iglesia, la Madre de los vivientes. Tú eres la Madre de la Esperanza. Sabemos que Tú nos acompañas siempre en los caminos de la historia. Intercede por todos los pueblos de la tierra para que encuentren en la justicia, en el perdón y en la paz la fuerza de amarse como los miembros de una misma familia!

Homilía de Juan Pablo II al clausurar el Sínodo de los obispos

1. «Anunciaremos a los pueblos la salvación del Señor» (sal. resp.)

Estas palabras del Salmo responsorial expresan bien la actitud interior que nos aúna, venerables Hermanos, al término de la X Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos. La prolongada y profunda discusión sobre el tema del obispado ha renovado en

cada uno de nosotros la apasionada conciencia de la misión que nos ha sido encomendada por el Señor Jesucristo. Con fervor apostólico, en nombre de todo el Colegio episcopal que aquí representamos, reunidos junto a la tumba del apóstol Pedro, queremos reiterar nuestra adhesión coral al mandato del Resucitado: «Anunciaremos a los pueblos la salvación del

Señor».

Es casi una nueva partida, en la huella del Gran Jubileo del Dos Mil y al inicio del tercer milenio cristiano. Al clima jubilar nos ha conducido la primer Lectura, el oráculo mesiánico de Isaías repetido tantas veces durante el Año Santo. Es un anuncio cargado de esperanza para todos los pobres y los afligidos. Es la inauguración del «año de misericordia del Señor» (Is 61,2), que ha encontrado en el Jubileo su expresión fuerte, pero que trasciende cada calendario para extenderse allí donde llegue la presencia salvífica de Cristo y de su Espíritu.

Volviendo a escuchar hoy este anuncio, nos sentimos confirmados en la convicción expresada al término del Gran Jubileo: «la puerta viva que es Cristo» permanece abierta más que nunca de par en par para las generaciones del nuevo milenio (cf. «Novo millenio ineunte», 59). Es Cristo, de hecho, la esperanza del mundo. Tarea de la Iglesia y, de manera particular, de los Apóstoles y de sus sucesores, es la de difundir su Evangelio hasta los confines de la tierra.

2. La exhortación del apóstol Pedro a los «ancianos», escuchada en la segunda Lectura, como también la pericope evangélica, proclamada ahora, utilizan la simbología del pastor y de la grey, presentando el ministerio de Cristo y de los Apóstoles en clave «pastoral». «Apacientad la grey de Dios que os está encomendada» escribe san Pedro, testigo del mandato que él mismo había recibido de Cristo: «Apacienta mis corderos... Apacienta mis ovejas» (Jn 21, 15.16.17). Y, aún más significativa, es la autorevelación del Hijo de Dios: «Yo soy el buen pastor» (Jn 10, 11), con la connotación sacrificial: «Doy la vida por las ovejas» (cf. Jn 10, 15).

Por esto Pedro se define «testigo de los sufrimientos de Cristo y partícipe de la gloria que está para manifestarse» (1 P 5, 1). El Pastor es, en la Iglesia, ante todo, portador de este testimonio pascual y escatológico, que encuentra su culminación en la celebración de la Eucaristía, memorial de la muerte del Señor y preanuncio de su retorno glorioso. La celebración de la Eucaristía es, por lo tanto, la acción pastoral por excelencia: el «Haced esto en memoria mía» comporta, no sólo la repetición ritual de la Cena, sino también, como consecuencia, la disponibilidad a ofrecerse a sí mismos por la grey, en el

ejemplo de cuanto ha hecho Él durante su vida y, sobre todo, en su muerte.

3. La imagen del Buen Pastor ha sido evocada muchas veces durante estas semanas en las intervenciones en el Aula sinodal. Efectivamente, ella es el «icono» que ha inspirado a lo largo de los siglos a muchos santos Obispos y que, mejor que ninguno, describe las tareas y el estilo de vida de los sucesores de los Apóstoles. Desde esta perspectiva, no se puede dejar de observar cómo la Asamblea sinodal, que hoy concluimos, se conecta idealmente a todo el magisterio que la Iglesia nos ha dejado en el curso de su historia. Baste pensar, por ejemplo, en el Concilio de Trento, del cual nos separan alrededor de cuatro siglos y medio. Entre las razones por las cuales ese Concilio ha tenido un enorme influjo innovador en el camino del Pueblo de Dios, seguramente está la reiterada propuesta de la «cura animarum» como primera y principal tarea de los Obispos, comprometidos en residir de manera estable con su grey y en formarse como colaboradores válidos en el ministerio pastoral mediante la institución de los seminarios.

Cuatrocientos años más tarde, el Concilio Vaticano II ha retomado y desarrollado la lección del Tridentino, abriéndola a los horizontes de la nueva evangelización. En el alba del tercer milenio, la figura ideal del Obispo sobre quien la Iglesia sigue contando es la del Pastor, que configurado en Cristo en la santidad de la vida, se dona generosamente por la Iglesia que se le ha encomendado, llevando contemporáneamente en el corazón la solicitud hacia todas las Iglesias esparcidas sobre tierra (cf. 2 Cor 11, 28).

4. El Obispo, buen Pastor, encuentra luz y fuerza para su ministerio en la Palabra de Dios, interpretada en la comunión de la Iglesia y anunciada con fidelidad valiente «a tiempo y a destiempo» (2 Tim 4, 2). Maestro de la fe, el Obispo promueve todo aquello que hay de bueno y positivo en la grey que se le ha confiado, sostiene y guía a quienes son débiles en la fe (cf. Rom 14, 1), interviene para desenmascarar las falsificaciones y para combatir los abusos.

Es importante que el Obispo tenga conciencia de los desafíos que hoy la fe en Cristo encuentra a causa de una mentalidad basada en criterios humanos que, a veces, relativizan la ley y el designio de

Dios. Sobre todo, él debe tener el coraje de anunciar y defender la sana doctrina, aún cuando esto conlleve sufrimientos. El Obispo, de hecho, en comunión con el Colegio apostólico y con el Sucesor de Pedro, tiene el deber de proteger a los fieles de toda clase de insidias, mostrando en un retorno sincero al Evangelio de Cristo la solución verdadera para los complejos problemas que pesan sobre la humanidad. El servicio que los Obispos están llamados a prestar a su grey será fuente de esperanza en la medida en que reflejará una eclesiología de comunión y de misión.

En los encuentros sinodales de estos días, ha sido subrayada varias veces la necesidad de una espiritualidad de comunión. Citando el *Instrumentum laboris*, ha sido repetido que «la fuerza de la Iglesia está en la comunión, su debilidad está en la división y en la contraposición» (N. 63).

Sólo si será perceptible claramente una profunda y convencida unidad de los Pastores entre ellos y con el Sucesor de Pedro, como también de los Obispos con sus sacerdotes, podrá darse una respuesta creíble a los desafíos que provienen del actual contexto social y cultural. A este respecto, queridísimos Hermanos Miembros de la Asamblea sinodal, deseo expresarles mi grato aprecio por el testimonio que habéis dado en estos días de jubilosa comunión en la solicitud por la humanidad de nuestro tiempo.

5. Quisiera rogaros que llevéis mi saludo a vuestros fieles y, en especial modo, a vuestros sacerdotes, a los cuales no dejareis de prestar una especial atención, estableciendo con cada uno de ellos una relación directa, confiada y cordial. Sé además que ya os esforzáis por hacerlo, convencidos como estáis de que una diócesis funciona bien sólo si su clero está unido jubilosamente, en fraterna caridad, alrededor de su Obispo.

Os pido también que saludéis a los Obispos eméritos, llevándoles la expresión de mi reconocimiento por el trabajo desarrollado al servicio de los fieles. He querido una representación de ellos en esta Asamblea sinodal, para reflexionar también sobre este argumento, que es nuevo en la Iglesia, pues ha nacido de un voto del Concilio Vaticano II, para el bien de las Iglesias particulares. Confío en que cada Conferencia episcopal estudie cómo valorizar a los Obispos eméritos que aún gozan de buena salud y

energías, confiándoles algún servicio eclesial y, sobre todo, el estudio de los problemas sobre los cuales tienen experiencia y competencia, llamando a quien está disponible a formar parte de una u otra Comisión episcopal, al lado de los Hermanos más jóvenes, para que se sientan siempre como miembros vivos del Colegio episcopal.

Quisiera enviar un saludo particular también a los Obispos de China continental, cuya ausencia en el Sínodo no nos ha impedido advertir su espiritual cercanía en el recuerdo y en la oración.

6. «Y cuando aparezca el Mayoral, recibiréis la corona de gloria que no se marchita» (1 P 5, 4). Como conclusión de esta primera Asamblea sinodal del tercer milenio, me agrada recordar los quince obispos canonizados durante el siglo veinte: Alejandro María Sauli, Obispo de Pavía; Roberto Bellarmino, Cardenal, Obispo de Capua, doctor de la Iglesia; Alberto Magno, Obispo de Ratisbona, doctor de la Iglesia; Juan Fisher, Obispo de Rochester, mártir; Antonio María Claret, Arzobispo de Santiago de Cuba; Vicente María Strambi, Obispo de Macerata y Tolentino; Antonio María Gianelli, Obispo de Bobbio; Gregorio Barbarigo, Obispo de Padua; Juan de Ribera, Arzobispo de Valencia; Oliverio Plunkett, Arzobispo de Armagh, mártir; Justino De Jacobis, Obispo de Nilopoli y Vicario Apostólico de Abisinia; Juan Nepomuceno Neumann, Obispo de Filadelfia; Jerónimo Hermosilla, Valentín Berrio-Ochoa y otros seis Obispos, mártires en Vietnam; Ezequiel Moreno y Díaz, Obispo de Pasto (Colombia); Carlos José Eugenio de Mazenod, Obispo de Marsella. Dentro de menos de un mes, además, tendré la alegría de proclamar santo a José Marelló, Obispo de Acqui.

De este selecto círculo de santos Pastores, que se podría alargar a la gran multitud de Obispos beatificados, surge, como en un mosaico, el rostro de Cristo Buen Pastor y Misionero del Padre. Sobre este icono viviente fijamos la mirada, en el inicio de la nueva época que la Providencia nos abre por delante, para ser, cada vez con más empeño, servidores del Evangelio, esperanza del mundo.

Nos asista siempre en nuestro ministerio la Santísima Virgen María, Reina de los Apóstoles. En todo tiempo, Ella resplandece en el horizonte de la Iglesia y del mundo, como signo de consolación y de esperanza segura.

NOVIEMBRE

CUMPLEAÑOS

- 1 noviembre 1971 SR. PBRO. FRANCISCO LEDEZMA GONZALEZ
 2 noviembre 1957 SR. CURA VICTORIANO VILLASEÑOR JIMENEZ
 7 noviembre 1954 SR. PBRO. ERNESTO GONZALEZ DAVALOS
 1959 SR. CURA J. JESUS MENA DELGADILLO
 12 noviembre 1965 SR. PBRO. TRINIDAD ANTONIO MARQUEZ GUERRERO
 16 noviembre 1969 SR. PBRO. MIGUEL ANGEL PADILLA GARCIA
 17 noviembre 1970 SR. PBRO. JOEL HERNANDEZ DIAZ
 1975 SR. DIACONO JAIME VARELA ARRIAGA
 19 noviembre 1965 SR. PBRO. FEDERICO ALBERTO PONS ARENAS
 20 noviembre 1959 SR. CURA LUIS HUMBERTO VARGAS ARAMBULA
 1972 SR. PBRO. FRANCISCO JAVIER CRUZ RAMIREZ
 21 noviembre 1947 SR. PBRO. HELIODORO GUILLEN DELGADILLO
 22 noviembre 1928 SR. PBRO. CECILIO OROZCO MEDINA
 1965 SR. PBRO. LEOPOLDO ANAYA MORENO
 23 noviembre 1928 SR. CANGO. CLEMENTE CASTAÑEDA RIVERA
 1972 SR. PBRO. FELIPE DE JESUS LOPEZ OROZCO
 24 noviembre 1927 SR. CANGO. JORGE ELIAS CHAVEZ GONZALEZ
 30 noviembre 1961 SR. PBRO. ANDRES GONZALEZ GONZALEZ
 1962 SR. PBRO. RICARDO NAVARRO ALCALA

ANIVERSARIOS DE ORDENACION

- 1 noviembre 1950 SR. PBRO. SAMUEL CALVARIO ARELLANO
 1950 SR. CANGO. GABRIEL VELAZQUEZ MIRAMONTES
 1951 SR. PBRO. J. JESUS GONZALEZ VAZQUEZ (Bodas de Oro Sacerdotales)
 1951 SR. PBRO. ALBINO GARCIA HURTADO (Bodas de Oro Sacerdotales)
 1952 SR. CANGO. BRUNO MENDOZA CABRERA
 1952 SR. PBRO. J. GUADALUPE DE LA TORRE TORRES
 1953 SR. PBRO. ALFONSO ALTAMIRANO PLASCENCIA
 1953 SR. CANGO. FLAVIO QUINTANA CASTRO
 1953 SR. PBRO. DEMETRIO MENA TORRES
 20 noviembre 1949 SR. CANGO. MIGUEL RAMOS DOMINGUEZ

ANIVERSARIOS DE DEFUNCION

- 2 noviembre 1974 SR. PBRO. HIGINIO GUTIÉRREZ BARRERA
 12 noviembre 1987 SR. PBRO. J. LUIS DE LA TORRE HERNÁNDEZ
 18 noviembre 1985 SR. PBRO. ARCADIO GONZÁLEZ
 19 noviembre 1979 SR. PBRO. VICENTE GÓMEZ TAVARES
 23 noviembre 1989 SR. PBRO. DEMETRIO MORA RAMÍREZ
 24 noviembre 1992 SR. PBRO. J. JESÚS FLORES ALDANA
 26 noviembre 1976 SR. CANGO. JOSÉ HERNÁNDEZ GARCÍA

AGENDA DE NOVIEMBRE 2001

J. 1 Aceptación de candidatos y ministerios a las 7 a.m. en el seminario.

S. 3..... Reunión diocesana de M F C

D. 4..... Realizar marcha por la vida (*Yahualica*)

L. 5..... Reunión de los consejos decanales

.... **Decanato Capilla de Gpe.** Presentación de temas Adv. - Nav. (*San Ignacio Cerro Gordo*)

.... **Decanato Atonilco.** (*En Tototlán*) Retiro Aviento Navidad

.... **Decanato Arandas.** Estudio del taller diocesano (*San José de la paz*)

.... **Decanato Ayotlán.** Realizar taller de Liturgia (*parroquia elegida*)

.... **Decanato Tepatitlán.** Solicitud de visita de reliquias al decanato. (*Aguillillas*)

.... **Decanato San Juan.** Presentación del proyecto Adv. - Nav. (*San Pedro*)

.... **Decanato Yahualica.** Retiro (*Parroquia Inmaculada Concepción*)

.... **Decanato Jalostotitlán.** Retiro (*Cañadas de Obregón*)

.... **Decanato Lagos de Moreno.** evaluación semana de la familia (*Tlacuitapa*)

.... **Decanato San Julián.** Revisar el material diocesano y adaptarlo Adv. - Nav. (*Sta. Ma. del V.*)

L. 5 - 9..... **REUNIÓN GENERACIONAL DE 0 A 5 AÑOS** (*Ojo de Agua*)

Mi 7..... Reunión de **Decanos** (*Arandas*)

J. 8 - 11..... Reunión de **Pobres** (*Valle de Gpe.*)

S. 10..... Evaluación de la semana de la familia y congreso de la vida (*Yahualica*)

S. 10 - 11..... Paseo de Grupos Misioneros (*San Miguel Allende*)

D. 11 - 16..... Jornada Vocacional (*El Refugio de Paredones*)

Ma 13..... **RETIRO ESPIRITUAL DE ADVIENTO-NAVIDAD PARA SACERDOTES** (*Casa Juan Pablo II*)

Mi 14..... **PEREGRINACIÓN AL CUBILETE**

14 - 16..... Realizar taller para agentes Yahualica (*San Miguel*)

J. 15 - 18..... Congreso Bíblico Nacional (*Hermosillo Son.*)

V. 16..... Reunión de los coordinadores decanales y diocesanos del Marco Referencial , Marco Histórico, Marco de Realidad y Marco Doctrinal (*Sta. Ana 10:30 a.m.*). Presentación del material de trabajo.

D. 18..... Retiro para Religiosas (*Tepa casa de las madres Pías*)

..... Convivencia de todo el Seminario (*Lagos de Moreno*)

L. 19 - 23..... **EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA SACERDOTES** (*Casa Pastoral Juan Pablo II*)

Ma 20..... Encuentros de equipos de Liturgia (*Cada decanato*)

..... Misa por el eterno descanso del Pbro. Inocencio Ramírez Torres. Parroquia la Asunción de Lagos de Moreno. 12:00 hrs.

Mi 21..... Tercer encuentro de párrocos de ciudad (*Sta. Ana*)

S. 24 -25..... Encuentros Conyugales (*Casa Juan Pablo II*)

D. 25..... **MARCHA AL CERRO GORDO** (*Jóvenes, Vocaciones, Familia, Seminario*)

..... Semana de Jóvenes

..... Semana de Adolescentes

L. 26 - 27..... Campamento Barrios Unidos en Cristo (*San Juan*)

SALMO DE LA UTOPIÍA

No quiero dejar entre mis manos tu Evangelio;
Quiero, Señor Jesús,
hacer de tu mensaje norma de vida;
Quiero entrar en el ritmo gozoso de tu Palabra;
Quiero encontrar en tu llamada mi libertad.

Dame tu fe, que rompa los esquemas que me cercan.
Dame tu fe para que entre en la luz de tus caminos.
Dame tu fe para que ame la verdad de corazón.
Dame tu fe para que sea fiel a tu Noticia.

Aquí estoy, Señor,
desbordado con el sermón de la montaña;
Aquí estoy, Señor, fascinado por tus retos;
Aquí estoy, Señor, desconcertado ante tus exigencias;
Aquí estoy, Señor, apasionado por tu utopía.

Eres audaz, eres arriesgado en tu mensaje;
Eres un imposible al corazón del hombre,
Sólo posible en tu Espíritu.

Yo quiero ser feliz y tener un corazón de pobre;
Quiero ser feliz
desde lo pequeño, lo humilde, lo sencillo;
Quiero ser feliz con poderes que dominen al hombre;
Quiero ser feliz y hacer presente en mi vida tu Reino,

Yo quiero ser dichoso y tener un corazón manso;
Un corazón capaz de aguante y dulzura;
Un corazón capaz de firmeza y esperanza,
Capaz de poseer la tierra.

Yo quiero ser feliz y llorar con el que llora;
Llorar con el que sufre y se siente oprimido;
Sentir el dolor y experimentar tu consuelo.

Yo quiero ser feliz y tener hambre y sed de justicia;
Buscar tu voluntad
y hacerla ley de mi comportamiento;

Yo quiero saciarme
de tus bienes sentado en tu mesa.

Yo quiero ser feliz y ser corazón misericordioso;
Quiero ser compasivo y acoger al hombre solo;
Quiero un día alcanzar tu misericordia.

Yo quiero ser feliz y tener limpio el corazón;

Quiero ser sincero,
transparente, hombre verdadero;
Y quiero un día ver tu rostro luminoso, Señor.

Quiero ser feliz y trabajar por la paz;
Quiero ayudar
a que los hombres se perdonen como hermanos;
Quiero un día ser llamado hijo de Dios.

Yo quiero ser feliz
aunque sea perseguido a causa de la justicia;
Quiero ayudar al hombre a defender sus derechos;
Y quiero un día heredar el Reino de los cielos.

Quiero ser feliz aunque me injurien,
Aunque me persigan y me ataquen con mentira,
A causa de ser de los tuyos y vivir el Evangelio.
Quiero alegrarme y regocijarme contigo, Señor,
Por queme espera una gran recompensa en tu Reino.

Señor, Jesús,
Señor de las Bienaventuranzas para el hombre;
Señor del camino de exigencias de utopía:
Abre mi corazón joven a lo imposible, a lo inalcanzable,
Y alienta mi empeño con tu Espíritu de Vida.